



~~17-8~~

R
789

Tratado del clarisimo Orador y poeta Francisco Petrarca / q̄ trata de la excelencia de la vida solitaria. Donde se tratan muy altas y excelentes doctrinas / y vidas de muchos sanctos q̄ amaron la soledad.



n.º 5444

En Almedina del campo por Guillermo de Alillis. Año. 1553.

Tratado de la

jurisdiccion de

los señores de

esta villa de

Madrid

1614



Impreso en

Madrid

Prologo y carta dedica
 rona del Licenciado Peña/ traductor
 desta presente obra. Dirigida a un
 su amigo/ q le pidio esta tra-
 ducion de Latin en
 Romance.



Ha das principales y mas
 heroycas cosas / y de mas
 alta y subida perfeccion: que
 el omnipotete y sapiētissimo
 artifice debyo en la machi-
 na inferior/ muy noble y cu-
 rioso señor: y la que mas me
 admira y espanta en mi muy reconāta con-
 sideracion/ es la cōpostura del menor mun-
 do/ que Aristoteles y los Griegos nōbran
 Microcosmos/ y en nuestro romance hom-
 bre se llama: y en este subdito bien especulan-
 do mas atētamente sus inclinaciones y des-
 feos me ponē grande admiracion / y por la
 mayor parte todo empleado y dirigido a in-
 quirir y mas saber y alcanzar: que esto sea
 así/ el gran philesof. o Aristoteles nos lo

El ij di. e/

Prologo.

dize/que todos los hōbres tienē natural in-
stincto 7 inclinaciō de saber. De aqui n. scē
q̄ luego salen a puerto de naturaleza/ como
de cosa nueva y de mucho se espantā : quasi
con bocas y manos quierē por indicios pre-
guntar su vida: y el m. ndo. en q̄ desembar-
carō. Delo qual procede (como dize el phi-
losopho criado) que dela admiracion vega
el hombre a preguntar las causas y princi-
pios delas cosas. De donde procedē y nas-
cen tanta diuersidad de disciplinas y scien-
cias: tantos officios mecanicos y artificios
inuentamos del vniuerso / nuevas artes y
maneras de viuir. Quiē lo haze esto/ y quiē
lō causa/ sino que este nuestro natural instin-
to de saber (como tengo dicho) nos fuerça
en algūa manera a que sepamos? Porque
el que inquiere saber/ y tanto quāto mas bus-
ca tanto mas sabe: y ansi en nuestras disci-
plinas dialecticas aquellos q̄ mas argutos
son en inquerir y preguntar la verdad de lo
nos saber mas/ alcanzar y entender mejor.
No lo digo todo esto sin proposito/ que pa-
ra con vuestra merced/ acordando se delo q̄
entre

entre ambos ha pasado puedo dezir que a
 buen entendedor. &c. El preguntar y escudri
 ñar las cosas y fines dellas es argumento
 grande en el hombre para tenelle en repura
 cion de sabio y prudete/ ami que segun tene
 mos el mundo tan malo/ esta cosa anda muy
 al reues de como solia: pero no esta tan abo
 gada esta centella del deseo/ que algun ca
 lor dere de durar agora en muchos delos
 de nuestros tiempos: y cierto el hombre en
 tanto q̄ tiene acuestas este ropaje dela mor
 tal carne: y esta metido en la caliginosa y es
 cura noche dela ygnorãcia: no se deuria me
 nospreciar siempre de preguntar/ porque no
 es ninguno tan sabio/ que no pueda saber
 mas. Todo lo dicho parece desta inclina
 cion que tenemos grande saber: por ventu
 ra es confesja / o mentira lo que leemos de
 nuestro doctor sant Hieronymo/ que siendo
 ya mas anciano començo a deprêder la len
 gua hebrea. El monarcha dela philosofia
 natural Platon: por este fin solo no se
 dio a peregrinar diuersidades de tierras/
 desterrando se de su naturaleza. Lo mismo

El iij hizo

Prologo.

hizo Pitagoras. Este mismo deseo com-
pelió al historico chronista Plinio: segúdo
para saber por el mundo las diuersidades
delos animales/ y naturaleza de plantas: y
propiedades de yeruas. De Democrito
philosofho (si bien me acuerdo) enēta su hi-
storia q̄ como heredasse de su padre gran
cantidad de hacienda: hizo donacion de to-
da ella a los ciudadanos de su patria/ y he-
cho libre para mejor y mas desocupadame-
te dar se a los secretos de la philosophia/ se
fue ala gran Academia de Athenas: dōde
segundize vn historiador se sacó los ojos
por tener mejor aparejo pa philosophar.
Este don natural de mas viejo lo hemos:
que es dende que fuymos criados en el mū-
do: sino preguntemos lo a nuestro primer pa-
dre Adam/ y veremos que responde la scri-
ptura por el. Adas de que aquel de que qui-
so tener en sey otro semejante a Dios / que
sabido lo bueno y lo malo le echo a perder
y lo destruyo: y porq̄ en muchos tratados/
o en la mayor opinion dellos: el buen pre-
suntar y profundo y curioso inquirir de las
cosas

cosas se tiene quasi en tanto como el buē re
 sponder. Deste solo hago yo caso al presen
 te: porque el que pregunta a disparates y fue
 ra de proposito / mas se puede dezir loco y
 necio / que auisado ni prudēte. ¶ Dues como
 yo acabasse d' conofcer en diuersidad de qui
 stiones y preguntas que ami / am que insufi
 eiente v'ra merced me hizo / saque por ellas
 q̄ el mejor aparejo para poder viuir en este
 de tierro y valle / y laberinthio de miserias:
 era aquel que en el apartamiento del mūdo
 delas vanidades mundanas podria tener:
 y el principio desta mi persuasion y vltimo
 conofcimiento se caufo de vna platica y cō
 municacion que en esta vida dela soledad tu
 uimos vuestra merced y yo: y a esta causa
 tome luego tan de gana procurar algo que
 a su gusto satisfizielle: que sola la impo
 ssibilidad de luego cōcluylo me estoruo: porque
 este grande amor y desseo q̄ en vuestra mer
 ced descubrimme fueron grandes espuelas
 para poner por obra la traduciō deste libro
 de Petrarcha / que en los entrañas latinas
 et ana encerrado y cubierto. ¶ Parecio me

Prologo.

ami ser esta obrezica de Francisco Ferrar
cha d'la vida solitaria entre otras muchas/
tã cõforme al gusto z inclinaciõ de vña mrd.
q̃ como el medico acierta cõ labuena medi
cina/por la buena disposiciõ y voluntad del
paciente: ansi ofreciẽdo le este presente a su
deseo/creo q̃ ha de ser de vña merced bien
reſcebido y estimado: y dado caso que en co
muni consentimiento de philosophos se di
ga ser el hombre deseoso d' compaña y co
municable/ y amigo dela conuersacion hu
mana: pero no la quiero yo esforzar ni qui
tar por este presente que hago: porque esse
mismo autor Ferrar cha dice en este segun
do libro/prinalle dela cõuersacion honesta
de sus amigos al solitario no lo aprueno/
ni menos lo mando ni aconsejo. Yo he teni
do no medianocuydado en traduziresta bre
ue obra de Latin en nuestro Castellano: y
puesto que en algunos lugares no confor
me en la traducion con el original/no soy di
gno de reprehension / pues sigo a buenos
maestros / que es sant ieronymio en mu
chas d' sus traduciones, y el mismo en cie
ra

ta parte da por regla a los que traduzen / q̄
 faquen lo substancial dela sentencia del ori-
 ginal / aun que no formalmente el sonido de
 las palabras y razones. Erasmo varó do-
 ctissimo y exercitado en este trabajo / en sus
 traduciones passa por esto mismo: no lo di-
 go sin causa: porque el que leyere este libro
 que Petrarcha compuso dela soledad en
 Latin: y lo corejare con este trasumpto que
 yo he sacado / no tome ocasion de espantar
 se por le hallar en muchas partes trocado /
 o algo diminuto: digo trocado en la copia
 y abundancia de palabras de que la lengua
 Latina es copiosa y abundante: porque del
 principal sentido yo no varie nada: digo di-
 minuto / o de menos / porque en algunos ca-
 pitulos abreuie: y bize sumario epilogo
 del / pareciēdo me que la copia y abundan-
 cia de palabras que la lēgua Latina tiene /
 sacada en nuestro vulgar perderia su sabor
 si ala letra todo se sacasse: porque muchos
 colores rethoricos / y muchos digresiones
 tiene la lengua Latina / q̄ entre rethoricos
 se tiene por elegancia / y sacados en roman

Prologo.

ce disuenan y desinallan. Pero si esto no le
contentare al que le alcançare parte de nue
stro trabajo/basta me ami auerabierto este
camino: para que el que quisiere ponelle en
mejor estilo de lo que va/ resciba de mi po
bre talento la voluntad: que es dar parte y
aprouechar con lo poco que alcanço a los
que tienē desseo de saber semejantes cosas/
aun q̄ en tanto q̄ sigo el estilo y manera de
traduzir de otros mas doctos y excelentes
varones que yo/ y de quien con merecimien
to no puedo ser mediano discipulo/ como
fue Juan Justiniano/ y Bernal Perez ca
nonigo de Sãdia/ y de otro familiar y cor
dialissimo amigo mio/ cuya doctrina y grã
de erudicion y vno ingenio es prodigio al
mundo: tomo osadia d̄ no dexar este peque
ño trabajo/ teniendo aun voluntad de cor
tar de otros breñales q̄ aca me quedan en
cerrados/ cõ proposito de comunicar algo
de lo que en la Latinidad esta metido a los
q̄ ninguna noticia tienē della: y porque me
tengo persuadido q̄ no es solo v̄a merced
de los que tienē desseo de ver cosas sacadas
y tradu

y traduzidas de Latin en Castellano cō vn
 trabajo entiendo cūplir con todos: y así te
 niendo mas compañeros que deste mi zelo
 so trabajo gustaren/sera me doblado y mul
 tipicado el agradescimiento. El qual fue
 principal motiuo y espuelas para los auto
 res y escriptores antiguos de componer
 obras y libros/ como fue Plinio/ dirigen
 do su obra a Despasiano. Aristoteles a Ale
 xandro. Virgilio a Augusto Cesar. Quin
 tiliano a Marco Victorio / y otros mu
 chos del siglo passado: aun que con esto se
 y conozeo q̄ le lleuaron ventaja / que ellos
 dauan lo que dauã de su coshecha/ y delo q̄
 sembrauan: estudiando cogiã algo para sus
 amigos. Pero yo tendre vna notable falta
 y defecto q̄ doy delo hurtado y encubierto:
 pues lo presento debaro de muy toscos y pa
 liado estilo/ aun q̄ quedo con muy gran con
 suelo en pensar / que si v̄ra merced vee q̄ es
 razon que este mi trabajo se disimule / po
 niendo sus defectos en el rincón del oluido
 q̄ lo ha de hazer: y q̄ si ami honra cumple q̄
 el provecho desta obra sea comun / sera de
 vuestra

Prologo.

vuestra merced biẽ premeditado / y con iuyzio
maduro bien visto: porque cõ esta condi-
cion se lo embio: considerando q̃ si el estilo
no agradare a ṽra merced / y mis rusticas
palabras: tengo por muy cierto y auerigua-
do que lo mandara sepultar. Y como digo
si mi estudio ha confirmado con mi desseo:
yo salgo fiador que no juzgara ṽra merced
con passion mi aflicion: cuya persona nobi-
lissima ñro señoꝝ prospere en estado perfe-
cto de virtudes y gr̃a diuina: y ami de fuer-
ças y posibilidad / para q̃ con mas graues
presentes / y seruicios mayores pueda ser-
uir a vuestra merced. Del mes primero del
año del señoꝝ de null y quientos y cincuen-
ta y vn años.

Subieto / y pongo en manos de quien
mas sabe / y de los procercis dela se esta tra-
ducion: para que la corrijan si algo en ella
se halla dissonante.

Es su muy cierto criado

El licenciado Peña.

Libro

Libro primero de la vida

solitaria / que dirige Francisco Petrar-
cha al señor don Phelipe Obispo

Laualicēse / natural de su pa-

tria y grande amigo

suyo.

Epístola y prologo

del autor.



De pocos hombres he co-
noscido q̄ amor basta aquí
ayan tenido amis obras / ni
que con tanto hervor las
ayā procurado tener como
tu: porq̄ de este coraçon y ani-
mo tu o tan sincero / jamas he conoscido
doblez ni engaño: y puesto que tenido algu-
no huieras tãto tiempo ha: no es posible
sino que lo huieras ya demostrado. Por-
que ansi como la verdad (segun dizen) no se
puede encubrir: ansi la fiction y mentira no
puede durar mucho. Por que la cabeller a
que

Epistola.

que encima dela cabeça esta puesta con poco viento q̄ le de se descubre y conosce. El afeyte que las mugeres con mucha vigiliãcia y cuydado en sus caras se ponen: con muy poco sudor se quita y des haze. La mēti-
ra/aun que muy pensada y sabricada sea no puede hazer cara ala verçad: y delante del discreto que la conosce es diafana y trãsparente: al fin todo lo encubierto se sabe: van se las se mbras dela noche/y quedan las cosas con sus verdaderas y no fingidas colores: estar los hombres escondidos muy largo tiempo/por imposible lo tengo. Nadie puede viuir debajo dl agua muchos dias. Con estas y otras semejãtes comparaciones conoceras lo que yo de ti tengo cogido: y ansi creo lo que tengo ya dicho/y tu uiera: porque muy facil y ligeramente siempre todos creemos lo q̄ querriamos y desfcamos: y con este grã credito que de ti tengo procuro que mis obras te agraden: cosa es que yo con muy poquitos procuro hazer. Por tanto a los necios no contentara ni agradara esta obra/ no tengo porq̄ que

parte

tar me pues que halle a quien desseava/ que
eres tu elegido por juez sapientissimo: mas
quien soy yo veamos/ para que tome arro-
gancia en tanta diversidad de juzgios lo q̄
no leemos que aconteciesse con quanto su-
po al principe dela eloquencia Marco Tu-
lio/ cuyo libro que del bien hablar trata/ di-
rigido a Marco Bruto/ no le contento ni
agrado a yn su muy grande amigo / sabio y
eloquente. No quiero detenerme aqui a con-
tar por extenso otras cosas de mas peso/ q̄
a este gran varon le imponen y reprehenden-
den otros oradores de su tiempo: especial-
mente ambos Terencios y Calvos / y de los
de nuestra religion christiana algunos que
yo bien se. Quien me di tu ay que se pueda
ygnalar con este? desto estoy bien seguro q̄
no me lo daras: dado caso que tu me loes
ami: bien se que no lo merezco/ antes lo ha-
ra esto el tu muy grãde y singular amor que
me tienes: y assi el amor te engañara: porq̄
qual es el hombre que juzgue a derechas a
quien ama. Si el amor juzgasse y dicesse la
verdad: cierto los antiguos no le pintaran
ciego:

Epistola.

ciego/ y ya que ciego/ pero no mudo/ sino es
 mejor de los cōsejos: y de tal manera lo pin
 taran que dixera otra cosa muy diferente y
 distinta de lo que ay en la cosa amada. El
 demasiado regalo/ y amor de los padres/
 muchas cosas dexā passar a sus hijos per/
 donando les muchos z infinitos errores/
 huelgan se con lo que les oyē dezir/ aun que
 sean grandes desatinos. Si tu solamente
 caes en este error dicho conmigo/ yo me huel
 go mucho/ z ya q̄ tienes este engaño/ quer
 ria que lo pudieſes echar de ti: por que en
 fin toda via tomare alguna gloria para o
 tras cosas/ y tu placer/ y a nadie vendra de
 llo perjuizio: pero si a caso no yerras lo q̄
 yo antes deseo que aura: porq̄ no me huel
 gue yo en mi. ¶ Para que me detēgo en esto/
 pues por lo que hablamos somos conosci
 dos: y por lo que escriuimos/ somos manifi
 festados quē somos. Si pudieramos huyr
 de los maldizientes de traidores y buhier
 mos de encubrir nuestros ingenios de que
 no los vieren/ bien seria: pero pues han de
 venir a tus manos/ ninguna esperança ten

go

go que han de dexar de profanar nuestros
 escriptos: por tanto con esta confianga / que
 tu has d' ser mi defensa / no quiero dexar de
 començar lo que muchos dias ha que ten-
 go propuesto y contigo largamēte platica-
 do. y lo que el tiempo y lugar me combidan.
 Conuene a saber / hablar dela vida solita-
 ria / que en muy breue tiempo yo recapaci-
 te conmigo mismo. Lo qual por espacio de
 quinze dias en el tiempo pasado lo pense / y
 aun tambien lo platique contigo / quando
 me veniste a ver. y por esto bien creydo ten-
 go / que seria facilati persuadirte lo mas q̄
 no al vulgo desuarado: porq̄ seria en va-
 no mi trabajo. y no entiendo solamēte por
 el vulgo comuñ / a los indiseretos / y que na-
 da alcançā: pero aun aquellos q̄ presumen
 y quieren parecer letrados: y no lo son: y
 de aquellos que estā mas cargados y apes-
 gados de sciencias / que adornados dellas /
 y de aquellos que las mezclārō con muy su-
 zias y feas costumbres: con tanta vanidad
 del animo que mucho mejor les fuera tū-
 ta auer las gustado: ni auer alcançado a co-
 noscer

Epistola.

noscer el primer punto de las ciencias / y a
quellos tambien que sus vanidades publi-
can/hinchados en los lugares publicos/
con admiracion y espanto de todo el pue-
blo: porque tanta fuerça ponē en lo que ha-
blan / que parecen torres de humo / lo que
hazen entender alas gentes baras. Estos
y otros semejātes que aqui te pintō son de
la soledad / y aun de su propia casa enemi-
gos. Estos son los que traē por comun re-
fran/diziendo/o q̄ cosa tan hermosa es ver
gentes: y la conuersacion de los hombres/
que deleytable/q̄ suauē y que diuina. Pues
por muy mejor tengo ver las rocas silue-
stres y las montañas asperissimas / y el ho-
jear de los arboles / y conuersar con los ti-
gres / y con los saluajes que oy a estos enu-
los y enemigos de si mismos. Esto pluguie-
ra a Dios que la naturaleza y experiencia/
por mejor dezir no lo hubiera mostrado / si
no que con lo que nascimos en el mundo a-
quello tuuieramos y no mas. Y si pregunta-
res a estos / que es la causa que con tā gran-
dissima cobdicia dessean viuir y conuersar

entre

entre los bullicios del mundo y sus trasa-
 gos? Si quierem confellar verdad/yo te di-
 go q̄ han de responder : que porque cōsigo
 mismos y con su condicion no puedē estar
 ni hazer abstracion en si mismos : buscan la
 de los otros. En esto solo quiero cōcluz
 y con tener por cierto que para contigo no
 ay necesidad de consejos : y por hazer mas
 segura mi obra/ suplico al verdadero ama-
 dor desta vida / que es Jesu Christo nue-
 stro redemptor/ me de fauor para la poder
 acabar: porque con mi impotencia y flaque-
 za/ y otros impedimentos que me estoruan
 tengo poco lugar/ y con esta confiança ya
 dicha me echo a nadar : bien se que en esta
 obra no hallaras el subido estilo dela elo-
 quēcia/ como en los otros libros/ pero rue-
 ga a nuestro señor con tus oraciones / que
 me de fauor y ayuda para acaballa/ y para
 que despues de acabada sea libre de los em-
 bidiosos/ quando venga a sus manos.

¶ Fin del prologo y carta pro-
 hemial.

Capítulo primero. Que

se requiere y es necesario para seguir el
descanso y reposo desta vida.



S muy averigado / y muy
cierto que el animo / aun q̄
generoso y magnifico sea /
sacado el de Dios / q̄ es nro
principio y reparo / y el de
los bienaventurados que
en su Angelico consistorio
están: de si mismo no tiene reposo y quietud
ni sosiego. Y aun que veamos que la condi-
cion de algunos este ligada / y aprisionada
con el engrudo de los deleytes mundanos:
y cō los passatiempos y recreaciones q̄ algu-
na patria / o naturaleza les cōvida / y q̄ les
parezca a ellos q̄ tienē la summa felicidad q̄
se puede tener: pero al fin no puede mucho
tiempo permanecer su vida en aq̄ estado ni
en aquel contento durar mucho tiempo.
A esta causa / y por esta razon / si a Dios y
a nosotros mismos y a nuestros estudios y

ope

de la vida solitaria. fo. ri.

operaciones desseamos conoser / y quere-
 mos animo reposado de apartarnos tene-
 mos por fuerza dela turbulenta congrega-
 ción de los hombres y del bullicio y de sa-
 siego de los pueblos y de las ciudades / ser
 esto allí verdadero los mismos q̄ en el mar
 de los alborotos y dissensiones del mundo
 andan / no lo niegan ni cōtradizen / sino son
 algunos que con falsas opiniones estan en-
 gañados y ciegos: los quales ruego a dios
 se cōviertan al verdadero camino dela ver-
 dad: y pluguiera a Dios q̄ no buuiera tan-
 tos como ay. Ansi se auian de limpiar estas
 falsedades como los huertos de malas yer-
 uas: porq̄ ansi como el cāpo tiene muchos
 espinos y çarças / ansi el animo del hombre
 esta cercado de vicios: que si con diligencia
 no se miran y arrācan al dar dela flor se ha-
 zen doblados y peores: bien se que esto no
 lo digo a sordo: pero al fin cada loco con su
 tema: porq̄ al parecer de los sabios esto es
 verdad: y puesto q̄ se niegue / tu solo no lo ne-
 garas. Y es biē que sea ansi: porque este en
 tu voluntad / quando errare emendarme.

B iij Aquel

Libro. j. de Petrarca

Aquel podemos dezir que trabaja en vano
y embalde que ha de aconsejar alguna cosa
quando al otro quien lo dize porfia de ha
zer lo contrario: y contradize / y no quiere
dar oydos al que le aconseja: y por el cõtra
rio pregunto te / que dificultad tiene el con
sejo en aquel que en oyendo lo esta pensan
do dentro de si / como lo ponga por obra y
effectue. Parece me que estos dos extre
mos de hombres son distintos y diferetes.

Capitulo. ij. De algunos autores que
escriuieron desta vida.

Muchos y sanctos varones escriuie
ron infinitos loores / y grandes exce
lencias desta vida: entre los quales princi
palmente fue el gran Basilio / que hizo vn
libro / ensalzando la con muchas alaban
ças / aun que solamente el titulo y nombre
del se diga y se halle en certo entre otros li
bros antiguos de Pedro Domiciano: yo
he dudado cuyo de los dos fuesse: pero co
mo aya de hablar mas por experiencia en
este

de la vida solitaria. fo. xij.

este libro / y a esta lleue por guia / no hago
mucho caso desto / aun que mas considera-
damente lo hiziera / si hablara por parecer
ageno. Masuchas cosas otras destas tales
que / o lo mas experimentaron / o lo mas de
ello oyeron de otros mas antiguos q̄ ellos.
Al presente te dire lo que yo alcãço / poco o
mucho. Materia es esta ey que todos pue-
den bien hablar y escriuir: pero quanto alo
que haze al caso / y alo principal / yo la ten-
go bien deprendida y decorada / y por esta
causa no me pare a limar ni emendar los li-
bros / ni passe el estilo muy subido en ellos /
hize lo esto asabiendas / conociẽdo que los
embiaua a persona / que aun que mal cõpue-
stos y rebueltos fuessen / los entẽderia muy
bien: pero contẽtando me con el escriuir ba-
yo / tomando parte dela orden de viuir q̄ yo
rẽgo / no quise pedir a nadie nada prestado /
huelgo me q̄ por tener tu ya este mi parecer
ayas huydo la vida infernal de Roma / dõ-
de tenias no mediano sino muy magnifico
estado / y te aya contentado tãto la vida An-
gelica dela soledad / segũ q̄ has mostrado.

B iiii

Capit

Libro .j. de Petrarca

Capitulo. iij. De la diferencia que ay en-
tre la vida solitaria/ y la dela compañia.

Parece me ami q̄ estara esta dificultad
presente, biē clara/ si ponemos delan-
te de los ojos los dolores tumultos y desas-
sosiegos grādes dela misera vida/ y las mi-
serias y trabajos de los hombres que este
mundo juzga por sossegados z quietos/ y el
otro mundo por reboltofos. La cōclusion
desto se encierra en que la vida presente se
passa en alegre y deleytable ocio / y la otra
en triste y abominable negocio: no alabo
yo aqui / ni es mi proposito alabar el nom-
bre dela soledad / sino los prouechos que
della se siguen: porque no pōdero yo tanto
el apartamiento / y el silencio dela soledad
quanto lo que trae esta consigo / que es el
deleyte y passatiempo / juntamente con la di-
uina libertad: porque no pensys que soy tā
ageno de humana conuersacion que no la
ame yo y la estime y tenga en grande vene-
racion: pues que me es mandado por Dios
que ame ami proximo como ami mesmo: pe-
ro

no haze lo esto los peccados de las gentes /
y la malicia humana / y primero la mia: que
es grande y no se compadece cosa de los o-
tros / de cuya materia abaro mas largo ha-
blare en lugar conueniente.

Capitulo. iiii. De la felicidad del vno y
miseria del otro.

Pera que nós detenemos en estos ro-
deos y circunloquios y preambulos?
Entremos en lo que haze al caso: y lo que
esta arriba propuesto comencemos a pro-
seguir / para cuya declaracion y principio
ymagina tu y pon delante de tus ojos y con-
sideracion vn hombre metido en los trafa-
gos y rebueltas del mundo / y otro en la so-
ledad del desierto apartado en toda quietu-
tud y tráquilidad. Y lo que deffos dos pen-
sares / piensa de todos quantos ay en el mün-
do. Reuantasse pues el ciudadano y ocupa-
do ala media noche alterado: y confuso con
sus cuydados: o al estruendo y voces de su
familia: y con pensar que amanece / esta co-

Libro.j.de Petrarcha

mo atonito / espantado y desuelado / despa
uila sus ojos / tiende sus brazos / rasca su
cuerpo / y echando en blanco sus ojos /
diera se caer sobre vn popo / o escaño de ca
sa / y allí rebuelue mentiras en su coraçon / y
esta merido todo en ellas. Acuerda se de
que manera el dia siguiente vendera sus
mercaderias / y trampeará. Como pro
curara de encarar su hacienda al aldeano
pobre: al huerfano / y a la biuda: piensa co
mo atraera con halagos la muger de su
vezino. Como sacara contra Dios. y ju
sticia las posesiones / y propiedades de
los de su pueblo / y lo que mas feo / y abomi
nable es / de sus mefimos parientes y her
manos: y so color de sanctidad / con el velo
de sus fingidas razones echa el anzuelo
escondido de sus engaños. Y finalmente
intenta de corromper qualquiera ley publi
ca / o particular que buena sea / a ratos bla
femando / y con soberuia: otras vezes que
se les salen las entrañas de embidia / y co
bdicia por las cosas que vee / otras vezes
engarfia los dedos / y tuerce la boca y ojos /
dando

dando sospiros con desesperacion: y desta manera inuenta y enrieda antes que amanezca / como engañe a los otros y los encarcele / y rebuelua. El solitario muy al contrario: leuantasse alegre / riendo se / y regozijado / muy poco a poco / y cō mucho reposo / que no se le hizo la noche vn soplo. El sueño reposado / no quebrado ni leuantado con sobresalto / y despierto con el canto suauo de los Reyes señores / comienza a cantar por sus puntos medidos las horas / y lo primero que haze es mandar a sus porteros los labios / que alaben a Dios / y le bendigan / y con muy gran beruoz y deuocion llama a Dios / y le pide perdon / y confessando su flaqueza / como si el dia de su muerte llegasse / ruega le con toda instancia que le fauorezca. No tiene atencion al engaño del proximo: pero por sus horas contadas / y sin saltar vn punto ruega a Dios sin cansar / que la memoria suya del no se aparte / sino siempre more en el / y en su pensamiento / y a bueltas de todo esto con todo su coraçõ y entrañas acordando

Libro .i. de Petrarca

acordando se delo passado: y reniendolo ojo a lo presente / proueyendo en lo futuro / derrama sus lagrimas sin que nadie le vea con toda contemplacion / y rompe sus ojos y haze los fuentes de lagrimas : lo qual nunca baze ningun estado de los ocupados / y metidos en el mudo. Ninguno de los criados en cortes / ninguno de los regalados en los deleytes mundanos : ninguno de los que traen grande pompa y aparato / luego comienza a mirar la machina mirifica de los cielos / las estrellas con sus inouimientos : y alli sospira y gime y llora por Dios : y considerando que aquella es su propria tierra : y que donde esta es destierro / luego se buelue con grã descanso a leer y con sosiego spiritual esperar el principio del dia.

Capitulo quinto.

O Por quan diuersas vias es deseada la mañana de estos dos generos de hombres / el vno halla el camino tapado / siendo requerido a iuzio / y molestad / a vezes es emplazado

de la vida solitaria. fo. xv.

emplazado / llevando a contienda de pley-
 tos. Amenaze vn hermano / o vn hijo muer-
 to / vienē los pastores a denūcialle la muer-
 te d su ganado: vno le arguye / otro le repre-
 hende: otro le pide la deuda / y le quiere qui-
 rar la capa contra razon. El solitario el ca-
 mino vazio / lleno de soledad / d querasmuy
 ageno y apartado / tiene muy gran liber-
 tad de passearse por el / y llegar hasta dōde
 quisiere por la llanura del campo / o por la
 aspereza del yerimo / o por los floridos ro-
 merales / por el arbole da olorosa. El ciuda-
 danō quādo sale de su casa va llorando siem-
 pre ala plaça / va lleno d voces y queras do-
 bladas / por agüeros de aues quiere sacar
 la sucession de aquel dia. Estotro va alegre
 por su camino ala mas cercana silua / lleno
 de plazer y regozijo cō el fresco rocio dela
 mañana. Y en riendo el alua balla su rostro
 tan alegre como si entrasse por el parayso
 terrenal. El otro si tiene algun plepto no
 para hasta que trastorna todas las audien-
 cias y consistorios: no reposa diziendo men-
 tiras por verdades / a vezes disminuyendo
 y abatiendo

Libro. j. de Petrarca

Y abatiendo la justicia y derecho del innocente y deshaze y anichila la osadia del culpado. Otras vezes arma vn testimonio falso / o vna grãde deshonra / o haze de manera que le den algun prouecho con que se sustente: y hecho el desconcierto a hurto se esconde en los lugares mas secretos de su casa / negãdo se a todo el pueblo. El otro por lo mas escondido del desierto haze su oracion al padre eterno / que infunda en el espiritu de mansedumbre y paciencia. Y alto el dia / sube se en lo mas alto de vn monte / y considera la subtileza del ayze / y lo que alli se cria: contempla la composicion del mundo y el artificio tan excelente del: y en esto se esta enuelesado / mirando la hechura de Dios omnipotente. Dime tu agora quanta diferẽcia ay del vno al otro: y quien mas sanctamente gasta su tiempo destes dos.

Capitulo sexto. Dela diferencia de ambos / quando se allega la hora del comer.

de la vida solitaria. fo. xvj.

Des que diremos de estos al tiempo que se llega la hora del comer: el vno se pone quasi enterrado en vida/debaro de tanta tapiceria/de tantos paños de flâdes/ tanto estruendo y alboroto en toda la casa. El concurso de los sirvientes: la confusion Babilonica de vnos y d otros: perros de caça lo cercan al derredor: los gatos dâdo gritos y aullidos de hâbre: entrâ luego por las puertas d casa a mōrones/ y multitud d aduladores y murmuradores q̄ le mirâ lo q̄ comē/ y lo q̄ beue: y estâ le contando los bocados pa luego yz ala plaça a bossallo/ y publicamēte dezillo: vereys el dançar y cōtra passar de los siervos / la priesia y el ruydo q̄ traē: alcadas las mesas queda el suelo suzio y los pies llenos de los huesos y desechos q̄ comio/ q̄ a vezes enhada e hiede mas q̄ vn abestruz muerto: otros hinchē sus estrados de oro y de plata y las paredes d ricos y costosos doseles: los cozineros de casa y los botilleros y despenseros andâ con tanto estruēdo que parece sonido y estruendo de dozentos de a cavallo: la griteria muy grande

Libro. i. de Petrarca

grande que llega al cielo / y se hūde la casa /
traen se mil diferencias z diuersidades de
vinos estrangeros y de muy leros escogi-
dos y comprados a peso de oro / no se con-
tentan con el vino de Candia / ni de Cipre /
ni el de Desuio / antes quanto mas pere-
grinos pueden los buscan. Pues si miras
alos manjares / de los mas fieros y mas sal-
uajes: peces estraños y nunca vistos: aues
jamás oydas de ningúno: por otra parte ve-
ras estando comiendo venir diuersidades /
y diferencias de guisados y potajes y salsas
tan hediōdas y abominables: auiendo pas-
sado por el registro y manos suzias de to-
dos los cozineros / q̄ de solamente verlos /
aun que estes el mas hambriento del mun-
do yras enbastaído / y con asco. Veras
vnas mezclas de los manjares hechas de
cosas contrarias z diuersas / lo dela tierra
con lo dela mar / lo blanco con lo negro / lo
agrio con lo dulce: vn temple de cosas aspe-
ras con otras blandas / tanto que podras
muy bien dezir aquello de Quidio: Lo frio
peleaua con lo caliente / y lo hūido con lo
seco /

feco: lo blando con lo duro: lo pesado con lo liviano: y para tanta multitud de contradicciones y cosas repugnantes que debaro de vna mezcla se vienē a ayuntar/ no sin causa tienen vn officio de maestresala/ que les haga la salua de cada cosa: prouando la primera: porque se descubra la ponçoña encubierta que en el reboltofo ayuntamiento de qualidades contrarias se vee: y lo que peor de todo es/ que acabado el prolixo aparato de la comida: queda el malauenturado pesado y cargado / tanto que alçar la cabeza no puede: los brazos caydos y todo su cuerpo tan apesgado/ y tan atonito que no sabe de si: el vientre lleno / gime ya de abito / y queda embriagado que hasta la tarde le dura/ y muy metido ala noche en su cama da grandes buelcos de harto y relleno: ya boceza/ ya es ornuda/ y ninguna cosa finalmente le haze buen sabor/ sino todo le enbastia. El que esta solo en el campo cō pocos criados/ o con vno/ o ninguno se contenta: ala tarde muy templado su cuerpo: ala mañana muy esforcado y fuerte. y con mucha tēplan

Libro .j. de Petrarca

ca se mete en su casilla / o morada: y cō su sola
persona sentado a la mesa se cōtenta: allí tie
ne en lugar de tumulto descanso / en lugar
de estruēdo silencio / en lugar de multitud / a
si mismo. El se es a si cōpañero: el se toma
el consejo: el se es cōbidado / y sirue por hue
sped de todas las cosas que ha menester: y
estādo ansí no teme estar solo / ni ha miedo
de nadie. Tiene por tapiceria la desnudez
delas paredes: en lugar de estrados y asien
tos de marfil / bancos de enzinas / o bayas:
y huelga se de poner y assentar sus pies en
la dureza del suelo / y no en la purpura y se
das ricas / ni en los estrados preciosos de
plata / y de oro: el tañedor y musico que al
assentar y leuantarse dela mesa tiene / es el
cantar muy dulce y bendicion dela mesa / y
el rindir delas gracias a Dios despues de
comer: y si es necessario mayordomo y co
ziner / o otro officio de casa / el por todos
cūple / y los haze con mas sabor y contento
que no mandarlo a tercera persona: el man
jar que come es traydo a vezes delas mas
cercanas montañas / o riberas / y de tal ma
nera

de la vida solitaria. Fo. xviii.

nera come con concierto y con alegría y regozijo/ como si todos los plazerres tuuiese delãte. A nadie tiene embidia: a nadie quiere mal: contentase con lo que tiene: y como en nada injuriado de la fortuna / a nadie teme: de nada tiene cobdicia: tiene ya seguridad que en el agua no le han de cechar poncoña: sabe que muy poco le basta para pasar la vida humana: no cobdicia riquezas: no imperios/ ni mandos. Alcança estado q̃ a nadie le pesa porque viua/ y a ninguno le plaze porq̃ muera: piensa consigo/ no quanto tiempo tiene de vivir / sino quan sanctamente ha de ser. En sola vna cosa tiene su esperança/ de procurar que con la vida pasada y alegre le susceda la bienauenturança del parayso celestial.

Capit. vij. La diferēcia que ay despues de comer entre estos dos.

Des anse los dias y vãse las horas/ y acabãse los banq̃tes: perturbale a este la multitud y cõfusiõ de sus siervos y cerean

le

Libro. j. de Petrarca

le sus enemigos secretos: anda el ruydo de las mesas / el tropel de los platos / o baylla: el alboroto de los de casa / y andan los aullidos y espimajes de los glotonés y tragones: las queras y demandas de los moços que se mueren de hambre y piē de comer / y no piēses aun que este es el vltimo mal de los ricos: veras que aqui ay grande hambre: a vezes gran hartura / y nunca veras q ay jamas templança / ni orden en el comer y gastar. Veras vn hedor tan abominable y color en los siruientes / caminos demasados / el suelo lleno de salsas y potajes derramados y hediondos / arroyos de sangre por casa de cabritos / gallinas / sayfanés / francolines / perçizes / y capones / y de las cosas de despēsa tanta arullerta / q mas parece la sala / como dize Embrosio / cozina / o despensa: mas infierno que casa rebuehta / do no se entienden vnos con otros: al otro todo al reues su habitacion cierto tan aparejada para Angeles / como para hombres / su color y olor muy bueno. El capitán de sus costumbres la summa templança y modestia.

de la vida solitaria. fo. vij
modestia. Su mesa pacifica/ quitada de to-
do tropel y bullicio/ apartada de inmundi-
cias y suciedades: lugar do esta todo gozo
junto. El otro leuanta se alterado / y agra-
do contra todos. Este templado y con re-
poso. El otro dudando/ si le hizo mal la ce-
na / si ha de enfermar muy atemorizado.
Este muy seguro / que aun lo q̄ suele hazer
mal a otros/ a el no le ha de dañar. Aquel
horas gime/horas llora. Este dexado vno
y otro da infinitas gracias a dios. Al otro
todo el dia se le passa en cuydados/ y en pen-
sar en sus vanidades mundanas. Estorro
dado a todo plazer de nada se cura / ni na-
da le altera/ ni le da passion.

Capitulo octauo. Quando llega el
medio dia.

Legado el medio dia / aquel comien-
ca a ahogarse de calor / y mata se / y
echa por su boca mil generos de maldicio-
nes: porque el dia no se le passe por pereza/
sin que diga mal de otro. Esto es ya a ellos

Libro. j. de Petrarcha

tan proprio / y tienē lo tanto de su cosecha y
naturaleza / que son muy faciles y apareja-
dos / para por qualquiera ocasiō dezir mil
blaffemias de otros. El nro solitario todo
al contrario le acontece / empleando su dia
todo en alabar a Dios / y al medio dia re-
fresca se por las corrientes delas aguas to-
ma su frescura: y deleyta se en las sombras de
los arboles / y dize sus oras cō grā deuociō
en la soledad y cō mucha quietud y reposo:
y tiene atenciō alo q̄ esta rezādo sin tener el
pensamiento derramado en otras partes.

Cap. ix. Quando quiere anohecer.

Quando pues el sol quando se llega la no-
che / torna el mūdano a dar otra buel-
ta por la ciudad: sudando y trabajado / aun-
que con grā calor de buscar en que emplee
el restante del dia / y con engañios y trāpas
procura enlazar a los innocētes / y quando
ya ha echado toda su pōcoña de cobdicias
y llena con sus artes aquirida la ganancia
a su casa / y va juntamente cargado de malda-
des

des y vellaqueria y d' odios y enenistades.
 Estorro vase ala frescura delas fuentes lie
 nas y cercadas de diuersidades de yeruas
 y por las llanuras delos prados / y buelga
 se consigo mismo / y alegrase de auer passado
 aq̄l dia sin peruyzio / ni deshonra de na
 die: y ruega con toda deuocion al baxedor
 y artifice del mundo le perdone sus culpas /
 y le de esfuerço para resistir alas fantasmas
 dela noche / y le guarnezca con su gracia el
 animo de virtudes / y abraça se con el escu
 do dela fe / y el arnes dela oracion para con
 tra todos los lazos del aduersario / y al an
 gel dela guarda ruega q̄ le defienda su casa /
 y cõ esto se recoge y encierra en ella. Aquel
 anda buscando como desentierre los muer
 tos. Este ruega por ellos / aquel intenta de
 quebrantar la castidad delas matronas / y
 pudicia delas virgines : este con toda re
 uerencia y acatamiento llama y inuoca ala
 virgen Maria / y llamando la honra / y la
 acata : finalmente aquel base martyres : y
 este los celebra: aquel persigue los sanctos
 y este los honra.

Libro. j. de Petrarca

Capitulo. x. El tiempo del cenar la
diferencia de ambos.

Quando viene la noche vereys al mudo
dano boluer se a su casa a b artar se
con tanta compañia de gente que lleva con
sigo detras y delante / q̄ no parece sino exequias
y aparato de hombre defunto : por
que lleva a vezes sus entorchas / o hachas
q̄ nada le falta para a mortuorio : y el cuerpo
muerto tan sumptuoso : va sabumado con
muy costosos olores / y metido en casa echã
le en la cama blanda / de donde pide la cena
que esta aparejada : con la qual en el estoma
go acumula muchas coleras y flemas / con
que apareja vomitos para por la mañana :
y para la comida del dia siguiente tiene ya
cerrado el cauiño : el otro de tal manera ce
na / que sin cenar nada haze cuenta que ha
cenado : aprouãdo por buena la costumbre
de Platon / que vna vez solamente comia.

Capitulo. xi. Quando se llega la ho
ra de yr a dormir.

Despues

Despues desto / aun en el yr a dormir
 son diferentes 7 distintos: el vno lle-
 no de dos mil cuydados / harto de viãdas/
 lleno de vino / lleno de miedo y embidia / a-
 barido / desechado: hinchado con soberuia
 triste / de yza emponçoñado / desabrido des-
 foso: cercado de guardas / perseguido de
 emulos / atronado con bozes / requerido
 con citatorias: llamado de mensajeros: es-
 pantado con agueros / con mentiras burla-
 do / cansado de queyras. No pientes que se
 le passa la noche quitado desto: vida diabo-
 lica tiene entonces / a los vezinos importu-
 no y enojoso / pesado a los de su casa / a na-
 die leal / embuelto en las trampas y dissen-
 siones mundanas / pasan la noche. Entre
 sueños aun no cesan sus cuydados / antes
 velan / piēsan en los negocios del dia siguiē-
 te / el engañar a sus moços / el oprimir a los
 pobres el destierro a labradores / los huer-
 fanos afligido / las viudas despojadas: per-
 seguidos los inocētes / y a ratos despierta
 cō estos sueños / dando bozes / y con vn tem-
 blor se torna a dormir alterado. Estorro re-
 gozijado

Libro. j. de Petrarca

gozjado/lleuo d' alegria honesta/y de espe
rança muy sancta/lleuo de amor/de piedad
y no furioso/biē ageno de cuydados/no re
me q' el manjar q' ha de comer le tiene de ha
zer daño/siēpre callado y sosegado/y ama
do de dios y del mūdo:pocas vezes aborre
cido/y con todas estas cosas se acuesta en la
soledad/ z si algo sueña no le da alteracion
ninguna:porq' ya que sueña algo todo bue
le y sabe alo que velando haze y los sueños
son muy semejantes alas vigiliias: los qua
les menos passion le dan despues de acor
dado que al mundano: y es muy aparente
la razon:porq' menos impressiō hazen so
ñando en el animo el soñego y las virtudes
y la templança y modestia delas cosas q' no
el acelerado y reboltoso trafago del mūdo.

Capitulo. xij. Como los del mundo
viven sujetos.

Uey aqui muy reuerendo padre / co
mo tengo pintadas delate de los ojos
las propiedades de cada vno de estos dos
generos de hombres: y quanta diferencia

aya

aya del vno al otro. Sola vna cosa tiene de
 mas ventaja el mundano/ que si acierta con
 su condicion a ser acepto con todos: y lo
 que direre que se lo crean/ teniendo cabida
 con todos sin daño y periuizio ajenos y su-
 yo tiene alguna ventaja: pero dame vno/ y
 darte he ciento: y si se hallan algunos de
 estos estan quitados desto / que en quanto
 hazen no tienen cosa suya propia/ sino aje-
 na: ellos andan al sabor de los otros: al pa-
 rescer del vulgo: rigen se por otra voluntad
 y nunca son señores de si mesmos: y finalmē
 te no se menean/ ni hazen cosa que no rompan
 el parecer de los otros/ por estar sujetos
 a vn necio / y otro loco que no profane sus
 edificios / tache sus ropas / y murmure de
 sus trajes/ hablas y obras. Otros ay q̄ los
 veras muchas vezes aprouecharse de peli-
 llo de ti: no comē sino en casa agenas: vistē
 y calçā de lo tuyo: entrā se sin verguēça: y em-
 pacho hasta lo mas secreto de tu casa / y cō
 tanta libertad y licencia se aprouechan de ti/
 que piensan ellos de hidalgos que selo de-
 nes de derecho. Finalmente tanto se meten

Libro. i. de Petrarca

en tu hacienda/que son estos derechamente de quien digo bien vn poeta comico: penetran aun hasta las casas de los grandes señores y reyes sin verguença ninguna: de estos tambien digo otro satirico/mas morozamente que viuen en los vanquetes y tabernas con grande libertad y desverguença y los necios y locos que esto sufren y disimulan como esclauos. No se que diferencia ay dellos a los q̄ estan apisonados en las carceles publicas/que ninguna palabra osan hablar / sino que su cadena de estos es mas agradable y voluntaria / pues lo consenten y disimulan/porz̄ la subjeccion igual es: aunque la culpa y pena que merecen es muy mucho mayor / hazen de por fuerça lo que los otros quasi hazen de grado/yo por que sientas mi parecer te digo q̄ son vn genero de hombres estos/de los mundanos mas estremados y de los miserrimos mas miserables/que aun cō cautelas se podrian euadir y no osan de malauenturados y sujetos viuen de baxo del mado de otros con su hacienda para morir con su dafio/ y acabar

de la vida solitaria. fo. xliij.

bar la triste vida en captiuero/ y trabajant/
do para otros ofenden a Dios en dallo: al
fin tienen estos su pago pues que siembran
para si y cojelo despues otro. **C**ondena/
mos y tenemos por necio al labrador / que
planta el arbol para que otro coma el fru/
cto: ansi dize el apostol Quien pone la uña
y del fructo della no come o goza: quíe pue/
de socorrer a su necesidad presente y lo de/
ra para despues de muerto? pues quanto
mas miserables son los que siembran y dan
deleytes con su hacienda a otros: hablo de
aquellos que tenemos cada dia delante de
los ojos: y con quien cada dia cõuersamos:
que de otros vno entre dos mil hallaras
que ponga cuydado en su hacienda/ sin que
haga ceribones a los otros / pero quiero
profeguir adelante/ porque dõde auerigua
mos verdades no son menester tantos ro/
deos en cosa que cada dia tenemos delãte.

Capit. xliij. De algunos que en lo pobla
do (aunque son pocos) tienen exercicios
loables y virtuosos de soledad.

Porque

Libro. j. de Petrarca

Dorque en breue concluya te digó que
todo ocupado en el múdo: poco le sal
ta para miserrimo y desuenturado/porque
este tiene vna gran imperfeccion de miseria.
Tien se yo y conozco/ aunq̄ pocos/ o algu
nos destos que andã metidos en el múdo q̄
no dexã de tener sus exercicios 7 recreacio
nes loables/ y virtuosos en soledad y quie
tud/ y q̄ entrellos aya auido y aya varones
sanctissimos y de buena vida: que assi mis
mos y a otros errados lleuañ en por el ca
mino de Lhusto / lo qual quando se haze
no carece de grandissimo y muy sancto fru
cto: porque por gran biẽ 7 incertimable ten
go aprouechar el hombre cõ amor al otro.
Ocamos dime ay cosa de mas perfeccion y
mas llegada al hombre y con que mas se
acerque a Dios que ayudar y fauorecer a
los que poco pueden y nada saben? y quien
esto no haze: o quiẽ lo puede hazer y pener
por obra/ y no lo pone por diel: o te ten que
ha vsado como cruel/ 7 inhumano/ 7 junta
mente ha perdido el nombre y naturaleza
de hombre y lo haze de bruto y saluaje. Pe

ro

de la vida solitaria. Fo. xliii.

ro dame tu ya que tenga vno el poder y las
ber y voluntad de lo hazer. / y que tenga muy
buen zelo de enseñar lo que sabe a los otros
que quera nadie recebillo / y yo te digo den
de aqui de dexar la soledad y venir me a ga
nar el premio doblado alas companias de
los hombres: pero ya que no puedo / quie
ro mas complir conmigo en la soledad: pro
curando saluarme / que no cōdenar me con
los otros en la compania: ballaras otro ge
nero de hombres que por el bien de la repu
blica procuran poner grandes y exquisitas
y muchas leyes: y muerē porq̄ se aumēten:
se multipliquē y se guardē y defiēdā / pero
entre estos quantos ballaras q̄ cūplan por
obra lo que prometieron y instituyerō con
palabra al hazer temblar y al dezir osar. y
si vno me dieres entre tantos q̄ lo diga y la
haga / yo callare. No quiero yo cōtradēzir
a muchos auctores q̄ sobre esto han hecho
libros de grādes loores: aunque aqui mas
es la questiō de su natural y abilidad y de su
viueza de ingenios q̄ de sus obras y virtu
des / veras los q̄ quierē gouernar las ciuda
des

Libro. j. de Petrarcha

des y reynos / cobdiciar administracion y
cargos de justicia / predicacion con gran osa
dia dela corrupcion delas costumbres / ha
zen sermones muy reprehensiuos delos vi
cios dizē las maldades dlos otros y otras
muchas cosas. No passare sin traer a este
proposito aquel excelente dicho del poeta/
quando dize que no puede ser sano el conse
jo del medico al enfermo / si con los reme
dios que da y pone enel tal muere. Tambiē
quiero que consideres el dicho de Seneca
que dize. Dexate y apartate delos impedi
mentos / y tendras el juyzio quieto / y mas
abaxo dize. Alla bienauenturança nūca va
el ocupado / y que esta merced enel mundo /
aun que junto a esto dize que el lugar no es
muy principal causa para bñir el hombre
solo: pero aprouecha mucho / y da mayor
ocasion. En otra parte dize: no tan solamē
te para el cuerpo / pero para el anima se ha
de escoger saludable y conueniente lugar.
En otro lugar dize: buexas dela habitaciō
y casa que esta junto ala plaça / o mercado /
y al tumulto del pueblo. No hago yo tanto
caso

de la vida solitaria. fo. rrvj

caso del lugar / o habitacion disconueniente
al cuerpo: como quiera que aya muchas da
ñosas y enfermas de si: sino dela del enten
dimiento: y del animo / porque donde esta el
contentamiento / alli es el sabor dela vida:
porque el labrador / o pastor rustico mas se
buelga con su choça de paja que con todos
los estados y camas muy ricas de los gran
des señores.

Capitulo. riiij. Dela grande libertad de
nuestro animo.

Untendrás del animo nuestro / cuya
libertad por ningun dinero se compra: co
sa es cierto muy alta y muy subida / y como
tal dada dela mano de Dios: que mas a los
solitarios distribuye que a otros / lo qual
puesto que con razones te lo aya mostrado:
pero porque los exemplos bazē mucho al
caso / te dare mas larga relació enel segun
do libro. La soledad del animo tiene muy
grandes dones q̄ en la compañía no se gu

Libro. i. de Petrarca

stan jamas: y en la soledad luego se alcança/
y sienten lo que en los pulpitos / y en lo po
blado se te hpzta nueuo / y entre las pregun
ras y cõsejas del fuego alli lo hallaras muy
viejo / y alli acabaras de conoscer q̄ diferen
cia ay entre el spiritu y la carne : y no es de
marauillar : porq̄ esta es la magnifica natu
ralesza del animo / q̄ atento a sola vna cosa
todas las otras menospreca y okuida : to
da contẽplacion es amiga de silẽcio: la qual
tiene por fin ala sancta soledad: y por el con
trario la vida mundana tiene por enemigo
al silencio / y esta vida sola al estruẽdo y rug
do del mundo.

Capitulo. xv. Que la vida mundana es
menos segura q̄ otra.

Q̄dal sera agoza la vida mejor y mas se
gura me preguntaras de las dos ppue
stas. Esto es lo q̄ agoza tenemos entre ma
nos para declararte. Diras me q̄ lo que he
mos dicho bastaria por respeesta: quantas
vezes aurás visto que el pastor campesino
con

de la vida solitaria. fo. rrvj.
con su oficio aya muerto / o caydo en algun
gran mal. Quantas vezes al medico se le
aura apegado el mal y enfermedad que cu-
ra / o el q̄ antortaja los muertos. Pues na-
die se engañe / q̄ mayores y mas faciles son d̄
pegar los males / del animo q̄ del cuerpo: muy
mas hierē y mas alto subē y mas escondida-
mente se entran: dizen que a algunos apro-
uechan estos males / pero a los que los so-
corren: porque no los loaremos: el princē-
pio de la charidad / de como y en que mane-
ra lo hemos d̄ hazer todos lo sabemos: pe-
ro nadie lo obra. Cree me que no es de po-
ca fe el que promete ayuda a los enfermos.
El que da consejo a los dubdosos / lumbrē
a los ciegos / alegria a los tristes / seguri-
dad a los temerosos / refrigerio a los afli-
gidos / mostrar el camino a los errados /
dar la mano a los arrodillados. Al d̄uy grandes jo-
yas son estas / y de mucha estima: pero muy
pequeñas / si solamente se prometen y no se
dan: tan grande es la dadiua en esto como
la pequeña: por tanto no piēses que doy re-

Dij

glas

Libro. j. de Petrarcha

glas y modos de viuir / tanto quanto pro-
curo declarar mis cõceptos / el que los qui-
siere entender y seguir en su mano esta / y el
que quisiere seguir el poblado dexenos a
nosotros con nueſtra ſoledad / y viua cõten-
to en buen ora en el pueblo: holgara yo a lo
menos ser tal que fuera / o pudiera ser regla
y dechado para muchos en el pueblo / y no
inutil solo para ninguno.

Capitulo. xvj. Como la ſoledad es
muerte a los que no ſaben
letras.

Ser de nueſtra naturaleza mouidos a
querer conocer donde hemos de pa-
rar en nueſtro vltimo y poſtrero fin / todos
lo deſſeamos ſaber y conocer / aunque eſto
acontece por diuerſas vias y caminos a ca-
da vno / por eſta cauſa le conuene al hom-
bre pensar con gran diligencia / que tal le
aya producido y criado la natura y el ſe aya
hecho / ay algunos q̄ toman la ſoledad por
mas peſada y moleſta: y eſtos ſon los q̄ poco
o na

de la vida solitaria. fo. xxvij.

o nada alcançaran de las letras / a quien si
les falta con quiẽ hablar suelen hablar y pla
ticar entre si / y cõsigo / ni cõ los libros se en
tiendẽ y son del todo mudos y nada hablã.
De manera q̃ la soledad sin letras mas es
destierro q̃ soledad: carcel perpetua y agui
jon muerto: y vela sin vieto / y vida muerta.
Dame tu al q̃ esta solo con letras alli tiene
su patria libertad y delectacion. Deste ocio
dezia ansí Ciceron. Que cosa ay mas dulce
q̃ el ocio con letras: y por el cõtrario / co
mo dize Seneca. La soledad sin libros es
muerte y sepultura de hõbre viuo / porq̃ los
q̃ sin letras viuen en la soledad y sin tener al
gũ exercicio loable de virtud / mas la llama
ria yo a esta vida de bestias q̃ de hombres.

Capit. xvij. Que en todo el tiẽpo y edad
se puede tomar esta vida / aunque
mejor en iuuentud.

Ouan bueno y sancto seria / que ca
da vno de nosotros temprano tomã
se nueva forma y modo de viuir. El tiempo

Libro. j. de Petrarca

mas oportuno y sazonado es el dela juven-
tud / alomenos de mas aparejo : por que
lo que entonces se determina / y se comien-
ca con dificultad se despega despues : co-
mo dize Horacio / que el olor que el vaso
vna vez quando nuevo toma muy tarde o
nunca lo dexa / y si ansi temprano este cami-
no se escogiesse / no tornaria atras del nin-
guno sino fuesse por enfermedad / o otra
muy grande necesidad. Este camino cues-
ta Xenophon Socratico / que siguió al prin-
cipio dela juventud Hercules (segun lo di-
ze Tulio) pero como los que esto hazen/
lo hazen por mas interes del vulgo / porque
los tengan por sanctissimos y de gran aspe-
reza que no por su mismo provecho: pocos
oy que permancean / porque a estos tales
vienen les vnos pensamientos varios / di-
siendo / tengo de dexar los regalos del
mundo? Quien me fuerça y constriene a ha-
zer esto / para que tomo vida tan trabajo-
sa? ¿Dejo: es passar por el comun camino
por do passa i los otros que no hazer par-
ticulares aparramientos y leyes nuevas

de

de viui
los otr
estos d
lunrad
ficios l
nera a
endo p
de los
de viui
dio qu
en la ju
la sene
condic
bar lo
sin ma
haze el
no / que
dia / sin
tarde l
cer y co
vno de
sophia
radam
quello

de la vida solitaria. fo. xxviii.

de viuir / y viuir como comunmente viuir
los otros / y derar se de sanctidades todos
estos discursos haze el que tiene mala vo-
luntad con esta vida / escusando con arti-
ficios su buena obra comēçada: y desta ma-
nera andan bacilando con la fantasia: teni-
endo por mejor yz por el camino peruerso
de los otros que no hazer nuevas reglas
de viuir / pues aqui esta el engañio / el reme-
dio que dexo el mâcebo de poner por obra
en la iuuentud es / que se puede muy bien en
la senectud enmendar / y que pues ya con su
condicion en la mocedad no lo pudo aca-
bar lo ponga por obra en la vejez / que al-
fin mas vale tarde que nūca / y haga lo que
haze el caminante que ha errado el cami-
no / que antes que sea anohecido lo reme-
dia / sin profeguir adelante: no piense ser
tarde lo q̄ conofce ser saludable. Deste pare-
cer y consejo son muy excelentes varones:
vno de los quales es el principe de la philo-
sophia Augusto Cesar q̄ dize: harto apresu-
radamēte y con grā tristeza se haze todo a
quello que bien se haze. Platon dize dicho

Libro. j. de Petrarca

so se puede llamar aq̄l q̄ en el fin del camino
de su vejez y de su vida tiene lugar de deprẽ
der letras / y darse alas diciplinas y seguir
las op̄niones verdaderas de los sabios.

Capitulo. xviii. Donde aconseja como
se ha de mudar la vida.

SI tu quieres oyrme y creerme / yo te
dare buen remedio para q̄ no se te ha
ga cuesta arriba y dificultoso mudar la vi
da en soledad. Lo primero que has de mi
rar y tener delante de los ojos del entendi
miento es / que no lo hagas por apetito ni
codicia vana / sino confiado en Dios y en la
naturaleza q̄ te ha de ser compañera en tus
necesidades : ay algunos q̄ enuelesados y
admirados de ver la vida de los otros y su
recogimiẽto se olvidan a si mesmos : y no cu
ran de si : para esto solo tomaras este cõsejo
q̄ dize vn philosopho / y es q̄ mire cada vno
lo que le cumple sin tener cuenta con nadie /
y hallaras al pie deste notable dicho el ca
mino de tu saluaciõ. Tienes otro remedio
para si te acordares de la dulce conuersaciõ
de tus amigos : del pueblo / o lugar donde
vivia

de la vida solitaria. fo. rriij.
viniendo: de los ejercicios que tenias haz que
lo vees y no lo sientas passa adelante: lo qual
como aya yo experimentado en la soledad/
tuuiesse por costumbre andando el tiempo me
lodió vn letrado / y amigo mio por consejo /
y lo confirme en mi memoria: mas por esto
hallaras tambien si quieres en el tumulto
mundano vsar de quietud gran aparejo / si
propones detener el animo libre y no apas-
sionado. Esta parte da Quintiliano ahora
doz junto con silencio y apartamiento: por
que andando camino y parlado y jugando
tu pensamiento puede estar libre y quieto si
tu quieres y lo procuras. Este remedio to-
me yo aun en los grandes tumultos y desas-
osiegos: apartado me vn poco a parte sin-
gla en mi vna soledad grande: y alli contem-
plaua lo que yo queria / venciendo con mi
ingenio ala fortuna: y con esta gran fuerza
resistia al bullicio mundano / y esta costumbre
hasta oy me dura donde ha sido necessario.

Capitulo. xij. Donde pone loores
de esta vida por epilogo.

D v La

Libro. j. de Petrarcha

La soledad tiene muchas y excelentes virtudes que por la brevedad incluyre en estas siguientes / es sancta / senzilla / simple / y muy purissima / sin dobles / ni malicia ninguna / nada finge / nada encubre / desnuda y descubierta a solo Dios tiene por testigo / no da credito alas tentaciones mas de a su buena conciencia : y quando no confia en si pregunta a otros / acuerda se que Dios es suauo / misericordioso / y que leuanta a los caydos / y consuela a los heridos / y esta muy presto a los que le llaman : acuerda se como somos paja y heno / y nos des hazemos como humo / y tiene gran se con Dios.

Capitulo. xx. Del deleyte y dulçura
de la soledad.

Quien podra y gualar con razonamiento tan toseco / alo que siento con el penfamiento desta vida celestial / y del todo angelica : dela qual el hombrezico terreno y mundano no puede hablar a derechas / ni perfectamente : por que tan solamente se deleyta

dela vida solitaria. fo. xxx.

leyta con el sonido del nombre: y por mejor
dezir esta mas al olor que al sabor della: yo
soy como el pastorcico y gnorante y rustico
que deseando beuer de las frescuras del
agua / y matar la hambre que tiene se va ala
ciudad mas cercana y llega ala puerta de
lla / z sientasse cansado en el postigo y buel
ue los ojos con cobdicia a todas partes /
mira abouado las guardas dela ciudad / y
llegando para entrar dentro le quierē dar
con la puerta en los ojos / y buelto al cam
po ya que ha visto la ciudad: cuenta a sus
compañeros todo quāto vido en la ciudad
y en los palacios reales / en las plaças / en
las audiencias / en el juzgado: cuenta quan
tos generos de officios: quantos thala
mos vido / lo que se dize publicamente / z si
vido el templo magnifico / cuenta la mage
stad que vido en el / como assombrado: pues
quanta diferēcia pienas que ay deste ami /
cierto ninguna / saluo que este fue vna vez
ala ciudad: yo muchas vezes y toda mi vida
vini en la soledad. Este estuuu fuera z yo en
tre: este fue se luego z yo quedeme / que co
nosci

Libro. j. de Petrarca

nosel yo en todo esto mas que el/nada. Las
cucuas/ collados/ y las fuentes todas go-
zan y gualmente de ver: pero nadie alcanza
y conoce lo que es: nadie quita la entrada.
En el desierto no ay portero / ni guarda/ q̄
aprouechan los montes cercados y las sil-
uas y el campo todo/ si a do quiera que fue-
re yo con el cuerpo va mi animo libre: tal
fere en la soledad como fuere en el pueblo: y
al contrario este se ha de derar en casa pri-
mero: porque tal me halla en la soledad co-
mo si estuiesse en compañía de todos los
hombres. Oracio dize/ que el que muda el
lugar no muda la condicion.

Cap. xxj. Como la soledad es cierto
camino para la gloria.

O Que plazer el presente/ y quãto mejor
el que se espera por el: por vn soplo de
vida solitaria esperar la perpetua de los an-
geles / y la cara y diuino aspecto de Dios/
donde y en quien esta el remate y el fin de to-
dos los deseos/ por dos lagrimas perpe-

tu.)

de la vida solitaria. fo. xxxij.

rus alegría y regozijo: por vna poca de pobreza y voluntaria: vn thesoro de riquezas q̄ nunca se acaban: por la habitacion de vna montaña/ el derecho y actiō dela ciudad celestial: por vna choça abumada/ el cielo impireo: por vna campesina vida/ cantos diuinos/ y vna excelente armonia delos choros angelicos. ¶ Pues esto es lo que cada dia/ cada hora/ cada momento y instante se ha de tener delante de los ojos que es lo q̄ de re: de q̄ me aparte: q̄ tēgo agora: que segui: que es lo q̄ padezco/ y lo q̄ espero por ello: que es lo q̄ siembro/ y que es lo que tēgo de coger de aqui. ¶ Por vna perdida pequeña/ bien tan grande: mal dire perdida/ porque no es sino ganancia muy cierta/ y cambio y trueque muy seguro dexar el mundo que es vn hastio de tantos peligros y vn infierno de viuos/ y tomar vida segura donde comien gan a ser bienaventurados: porque donde acaba la miseria desta vida/ alli comienza la bienaventurāça: digo en esperalla/ pues en tales dos contrarios ya tu veas qual es el escalon mas cierto para yr a Dios: sien

p. c

Libro. j. de Petrarca

pre le tendrás delante: porque en todo lugar esta. Quien es este sino de quien dize el psalmista. Si subiere al cielo alla estas: e si ala tierra hallarte he alla. Esta en todo lugar por su infinito poder/ q̄ quando le quieras llamar en todo lugar esta siempre aparejado: así lo dize la escriptura. Yo estoy a la puerta pnesto y llamo/ con buenas inspiraciones: al qual si dieremos todos nros sentidos/ y ofrecieremos nuestro entendimiento y anima oymos ha. Escenos antes que hablemos y entendemos: porque este mismo es el que digo a Moyses/ sin que hablasse: para que me llamas: preuene y anticipa nuestros affectos / nuestros pensamientos: muy mucho antes que vea y entienda/ antes mucho que se forme y conciba / nuestro fin sabe antes q̄ nazcamos: y de tal manera nos mira q̄ si indignos nos halla tiene misericordia: si a caso en nosotros no halla pertinacia / lo que Dios no quiera/ que expelala y despida su infinita misericordia y bondad. Todo lo dicho conseruas bien claro ser a proposito desta soledad/ y que en ella

de la vida solitaria. Forrrij.

ella ay mayor y mejor aparejo para servir
a nuestro señor.

Capitulo. xxij. Que teniēdo a Dios de-
lante/no tenemos necesidad de otro
testigo para nuestras obras.

Ueniendo pues delāte nuestro pensa-
miento y consideracion al padre cele-
stial por juez de nuestras causas/ y por testi-
go/no tenemos necesidad ningūa de acor-
darnos de otro: lo qual algunos de los phi-
losophos a muchos de sus amigos acōseja-
ron: vno de los quales fue Epicureo/ aun q̄
en algunas de sus op̄iniones fuesse infama-
do: pero a juzzio de otros cierto fue nōbra-
do por de muy grā juzzio. E scriuiēdo pues
aun su amigo dize. En tal auiso en quanto
hagas z digas/ como si lo mirasie Epicuro.
Al Marco Tulio en sus epistolas/ en vna que
embio a su hermano Quinto Ciceron de-
spues de muchas razones q̄ para la virtud
le aconseja dize. Esto haras con mucha fa-
cilidad z ligereza/ si ami a quien tanto pro-
cu raste

Libro .i. de Petrarca

curaste agradar tu niches delante/ y quanto
dixeres me hizieres estar presente. Seneca
a Lucilo su amigo/ aun q̄ no con tanta arro
gancia como ellos/ aconseja que delate de
su consideracion quando hiziere la cosa y ma
gine algun claro y prudente varon. estar de
lante. Aprouecha cierto tener vno a quien
tengas verguença/ delante delo que propo
nes hazer/ y mas abaxo dize ansi: mira en
lo que hizieres/ ten tal auiso delo hazer co
mo si alguno lo viesse. Destas tales conside
raciones/ aunque algun tanto seã parte pa
ra hazer viuir biẽ/ no haria yo mucha fuer
ça/ en que nuestro christiano siguiesse temẽ
do por testigo a Jesu Christo y a su angel/
que como diximos en el capitulo preceden
te/ mira nuestras obras: y aun antes q̄ las
pensemos. Abramos pues los ojos del en
tendimiento/ y de tal manera ymaginemos
a nuestro seõor estar delante/ como si corpo
ralmente con los sentidos exteriores le viera
semos enojado/ y rãcido/ y vengador delan
te de nosotros: cierto este tal testigo infali
ble sera y perpetuo: y aun mas cierto y segu
ro

dela vida solitaria. fo. xxxiiij.

ro que ninguno otro humano. Aquí halla
ra suavidad en la cõtemplacion: dulçura en
el pensamiento/repõso en Christo/ y seguri
dad muy grãde en sus obras: pero que pue
do dezir aqui yo peccador apesgado y car
gado con larga de mis peccados/ q̃ no aya
mas en ello dello q̃ yo puedo hablar. En fin
amo la soledad: nõ se si por mi rezia condic
cion/ o corrupciõ de costumbres/ si por bue
na consciencia huyõ al pueblo.

Capitulo. xxxij. Dela libertad que tiene
el solitario y estudio mental.

A En que nuestro principal exercicio ha
de ser reuerendo padre pensar y ymagi
nar en aquello para que fuymos criados/
que es Dios: y que tu estimes y tengas en
mucho junto con esto lo que la libertad de
la vida humana puede. Tiene mas la sole
dad otro genero de vida/ que es yr a donde
quieres/ biuir a tu sabor y gusto/ y estar don
de te pareciere: pero particularmẽte toma
ras mas delectacion/ y mucho mas deleyte
E si en

Libro. j. de Petrarca

si en esta vida te pusieres de baxo delas som-
bras y frescuras delos arboles / y siro si ser
puede alas corrientes delas aguas: donde
contemplaras la diversidad multiplice de
la naturaleza. Si quel ruydo del agua / aquel
suauissimo canto delos Ruysseños / y con-
trapunto delos Sirguiricos. Si quel grito
co delas otras diversidades de paxaros:
y tambien la variedad delas cruzicas que
al derredor tienes. Tanta fragancia y olor
del Tomillo y del Hinojo / delas rosas y
delos Lirios / que sola naturaleza sin ayu-
da humana produjo. Tambien passaras
aqui el verano con sombras y frescuras / co-
mo el invierno con abrigo. Aqui estaras
quitado del impedimento mundano delas
vellaqueras / y tacañerías del. Aqui no te
apassionas por vellas / no te angustias / no
te abincas de ver la muy mucha maldad
del vno / el trampear del otro / la mucha
envidia de tu vezino / las contiendas de
los plebeyos: aqui estas seguro / que nadie
te afieche / para te robar: seguro que no te
pongan el arma a los pechos: seguro que

no

de la vida solitaria. fo. xxxiii.

no te salten y maten. Y finalmente así vi-
ues aquí / como dice el apóstol sant Pa-
blo. Que ninguno viue para sí / ni muere
tampoco. Que vivamos / que muramos /
todo es para Dios / ninguna cosa es nue-
stra. Pues que desta manera es / viue por
via que viuas y mueras para el señor. Con-
tiene entre esto / que te acuerdes que has
de morir / 7 junto ver a quien esta prometi-
da la immortalidad / o a quien no. Echa
la memoria atrás / 7 mira las maldades
del siglo presente / y permanceeras sin al-
teracion ninguna / no haciendo caso de los
que deti murmuran : porque no sigues su
camino : porque yo te digo que es este un bi-
to donde muchos tiran / y un blanco do los
mundanos assestan : principio de perdicion
y engaño : entre todos tus passatiempos no
te quiero dexar de dezir lo principal y que
mas haze al caso / que es la continua lectu-
ra de las sagradas letras / y con el un traba-
jo halagar el otro : y con la recreacion a-
blandar tus ciudados / aunque sea poco.
date a leer lo que nuestros antiguos escri-

E ij

vieron

Libro. j. de Petrarcha

nieron & dixeron: y procura tu componer & inventar algo que lean tus sucesores: por que dando les lo que deprendiste y tomaste de tus antepasados/ no te noté de ingrato y olvidadizo/ en no etrenilles alguna cosa que lean. Finalmente ten auiso/ que a ratos leyêdo/ a ratos escriuiêdo/ amando a vnos y auisando a otros/ no pierdas el tiêpo que Dios te dio que empleases en su sancto seruiçio.

Capitulo. xiiii. Dela honrra que se les dene a algunos inventores delas artes y ciencias.

Algunos inuêtores de cosas me acuerdo auer leydo/ que fueron venturosos despues de su muerte/ no tanto con agrade scimiento/ como por piedad: pero no cõten tos con el agrade scimiento de los hombres procuraron que los dioses les die en premio de sus trabajos/ y aun los mismos dioses hizieron y atribuyeron la inuencion de algunas cosas/ como fue a El pollo dela vi buela:

de la vida solitaria. fo. rrrv.

huela: al mismo / o a Esculapio la medicina /
a Saturno y Ceres la agricultura y labran-
ca. Dulcano hizo las figuras d'los dioses:
de aqui vino que los Egipcios adora sen a
Osiris. Los Atenienses a la diosa Pallas:
porque la vna hallo el lino / y la otra el azey-
te / y la manera de hilar / y teter la lana. Lar-
go y prolijo sera cõtar estas vanidades de
los antiguos / y referir cada cosa por si se-
ria nũca acabar: estos pasan se y quedan se
con su ceguedad vana / y vengamos a los
nuestros christianos / aun que no puedo de-
jar de maravillarme de estos / que en todas
las otras facultades y sciencias fueron eni-
nentes / y dechado del siglo presente: y en
estas supersticiones / no mirando el fin que
se seguia dellas con tanta credulidad y se se-
detenian: porque quanto me espanto de su
vineza de ingenios / y agudeza de abilidad
des que trascendian en subtilezas / tanto vi-
tupero la ceguedad que con los dioses fal-
sos tuvieron: pero cierto si a estos tales al-
gun loor: o agradeciemiẽto seles deue por in-
uentar estas cosas mucho mayor a los que

R. iij. fuerou

Libro. i. de Petrarca

fueron causa de sembrar las disciplinas/ y
buenas letras en el mundo: los quales no
inventaron como se deuia poner y aplicar
la reja a surco: no la rela al relar: no el soni
do en las campanas: no el azepte/ y el vino
para la boca: aun que para estos sentidos
ay de su deleyte: pero muy mejores y mas
viuos instrumentos inventaron para me
dicina del animo/ y remedio y recreacion
del entendimiento: esta deuda que estos so
bre nosotros echaron/ con que me di se la
pagaremos? Y quien dubda que este nego
cio delas letras: con el qual podemos de
gar memoria mas fija que marmol ni edi
ficio de nosotros/ no es mas cierta y mas
segura: pues esto no ay parte de mejor y
mayor aparejo aya que en la soledad de ha
zerse/ ni cō mas libertad: y creeme ami que
lo he y tengo bien experimentado: yo sien
to el ayuda que da al ingenio/ las alas que
da al animo: porque la vacaciō del tiempo
que no es otra cosa sino vn exercicio vir
tuoso de letras: do el anima se recrea/ el en
tendimiento toma sabor/ y se barta: y si ami

no m
encl
infir
them
zon p
quell
de est
da.
stos
do de
no in
greg
dad d
comp
stros
go/ e
nia
habl
spreci
dos d
confi
de las
ningu
en ta

de la vida solitaria. fo. rrrvj

no me crees / mira lo que dize Aristoteles
en el primer libro de la *Metaphisica* / auerse
instituyendo z inuentado la sciencia de las *Mathe-*
maticas cerca de *Egypto*. Y dādo la ra-
zon porque fue assi / dize que porque en a-
quella tierra los sacerdotes tenian lugar
de estar quēdos y solitarios y no hazer na-
da. *Platon* esto no lo callo / hablando de
ellos mismos en el libro dicho *Timēo* / quā-
do dize que los que estauan en el culto diui-
no impedidos / estan apartados de la con-
gregacion de la otra gente : porque la casti-
dad dellos / no se violasse / y perdiessse : con la
compañia : de cuya vida vn sacerdote d' nue-
stros tiempos que yo conozco : cuenta lar-
go / en especial de vno que por nombre te-
nia *Chremon Estoico* / y era muy bien
hablado / y que cite *Philosopho* meno-
spreciando todos los negocios y cuyda-
dos del mundo / se recogio en el templo : alli
considerando la naturaleza y constellacion
de las estrellas. Jamas conosci a muger
ninguna / ni a pariente ni amigo / ni hijos
en tanto que seruia a los dioses. De carne

E iij y de

Libro .j. de Petrarcha

Y el vino se templaua de no comella / y junto cō esto de tres a tres dias / o quatro por repamir y refrenar mejor los humores y concupiscencias y aperitos del cuerpo se disciplinauan y castigauan. Otras muchas cosas admirables y de gran frugalidad di- ze de estos / ansi como de su comida y beuida / de la cama en que dormiã: lo qual tengo por cierto que hazian por la grãde fuerça / y di- uina complecion que alcançauan.

Cap. rrv. Prueua se lo dicho por autori- dad de Quintiliano y Demostenes.

El famoso y eloquente Orador Marco Fabio / Quintiliano sino me enga- ño en el noueno libro de sus retoricas insti- tuciones / entre muchas particularidades que al perfecto orador atribuye para q̄ as- le mas y perfeccione su inuencion / es este en parte callada y apartada de bullicio: para que las lumbraciones y obras nocturnas con mejor estudio las platique y recite ala mañana: con el qual cōcorda Demostenes /
diziendo

dizie
dona
te / h
pues
dores
varor
tre m
dos p
y otro
menç
mejor
te no
libro

Ca
res

D
fresco
corrie
arbol
mas q

de la vida solitaria. fo. rrrvij.

diziendo/ mucho mejor en lugar apartado
donde boz oyr no pueda/ ni sonido impedir
te/ haras lo que quisieres sacar a publico/
pues luego q̄ diran los emulos y persegui-
dores dela soledad/ quando tan eminentes
varones con todo estudio alaban lo que en-
tre manos tengo? Huelgo que entre tales
dos pareceres asiente el mio: pues destes
y otros tales pienso pintar este vergel co-
mençado: para que leydo y visto sigas lo q̄
mejor la razon te combidare/ que de mi par-
te no seras constreñido/ quando al segund o
libro llegaremos.

Capitu. rrvj. Que las seluas y los lugares
verdes y frescos/ y rios para la so-
ledad son mas agradables.

De primero que procure buscar el que
esta vida quiere seguir/ sea vn lugar
fresco y delectable/ verde y vicioso/ do aya
corrientes de aguas/ altura y espesura de
arboles y variedad de plantas: porque esto
mas que otra cosa aplaze por la mayor par-

R. v.

te

Libro. j. de Petrarcha

te al gusto de los hombres / para que allí
donde quisiere y se inclinaren / vayan y se as
sienten / se echen de pechos / de lado / o as
sentados / o tendidos: donde y como el tiem
po y lugar lo demandare y pidiere o don
de la inclinacion del animo mas se inclina
re / a vezes al sol / a vezes ala sombra o en ca
sa debaro de terado / o debaro de terado /
o debaro de alguna alta y grande roca / o
peña / o sino debaro de la frescura de vn al
to pino / o arrayhan / o otro arbol grande:
aqui no tienes necesidad de muchos libros
que rebueluas y paises / por que mejor se gu
sta de vna fuente al sabor de las aguas: que
no de muchas / en especial / que al recoger
te de la noche hallaras en tu memoria mas
grano de doctrina q̄ paja de cōfusiō como
algunos hazen: aprouecha tanto esta som
bra que sin duda te digo que muchas vezes
quando en tales lugares algo componia y
salia a mi sabor / alcaua arriua los ojos e
dezia conmigo mismo. El sabor traes de pi
no / y el olor de la baya de alla de lo alto vie
nes / esto oprouecha mucho para la poesia:

po:

porque
placencia
viene a
facilida
es muy
Despue
ann que
ro / y en
mismo y
El gra
vno de
gar y m
estas pa
en vna
tando t
ctrina
re exer
en los t
rallas h
les escu
sa a esto
lla / y ha
to a do
nos co

de la vida solitaria. fo. xxxviii.

porque quando puedas con tu verso / o con
pla en el silencio metido de los arboles / se te
viene a sabor de paladar lo que quieres con
facilidad y presteza. Pero dero esto que
es muy vulgar y harto conocido de todos.
Despues desto mucho tiempo Cipriano /
aun que primero en se y en el martyrio cla
ro / y en el hablar cierto / no obscuro. Esto
mismo parece hauer sentido y aun escripto.
El grane y subtil Augustino / nos pinta en
vno de sus libros / qual deua ser este tal lu
gar y mas proprio y conueniente / y dize
estas palabras de Cipriano / y refiere las
en vna carta que el esriue a Donato ci
tando tambien este lugar en el libro de do
ctrina Christiana dize assi / el que quise
re exercitar su ingenio more y habite / no
en los talamos escondidos / no en las ma
rallas labradas: no de baro de los marino
les esculpidos / y llenos de conchas / o co
sa a esto semejante / pues que vaya a esta si
lla / y habitacion: que aqui le pongo y le pin
to a donde halle los sarmientos y pampas
nos colgando de sus cepas y trauidos

COII

Libro. j. de Petrarcha

con araduras de su naturaleza / adonde ha-
zen su cayda las hojas de las cañas con el
suave ayre que passa: las ramas lindas de
los arboles te daran muy hermosa habita-
cion. Alira pues que vida y que casa te pin-
ta este sancto y celestial varon: podria esto
por testimonios y autoridad de otros mu-
chos sanctos varones cõfirmallo / sino te-
niessse que con mas se de testigos / menos
credito se me auia de dar / o que me dixessen
tãbien otros q̃ era trabajo escusado acumu-
lar mas dõde estos sanctos han hablado.

Capitulo. xxvij. Como se entienden las
palabras de Seneca que reprueuan la so-
ledad de la vida / y declaranse.

Entre algunos autores que contradi-
zen la soledad / hallo ser vno principal-
mente entre todos q̃ es Seneca: el qual en
vn lugar de sus epistolas dize muchos ma-
les contra la soledad: persuadiendo antes
dañar que apronechar / y en otra parte di-
ze / q̃ alli se inuentan y machinan los malos
consejos.

de la vida solitaria. fo. xxxij.

consejos. Las cobdicias malas se leuantan
y ordenan/ la osadía se toma/ y la yracundia
se cria: las quales palabras si de todos en
general las dixesse/ sin dubda se auia de con-
tradedzir. Seneca/ o el fauor y ayuda de par-
te de la soledad auiamos de dexar: pero no
es ansi: porque aquello todo solamente de
los locos y necios se entiende que se vencen
facilmēte de las passiones: esto parece muy
claro y se collige de las mesmas palabras
que el mesmo Seneca dize ansi. El q̄ llora
y al temeroso/ o medroso solemos guardar
y mirar por el: porque no yse mal de la sole-
dad y se mate has oydo hasta agora que pri-
uas en a alguno della por fuerza/ o por dere-
cho: no: pero mira si son causas suficientes y
passiones biē rezias/ temoz y dolor: lo qual
declara el mismo Seneca mas baxo/ quan-
do dize/ que ninguno de los locos/ o que po-
co sabē se hā de dexar estar solos. Esto ser
verdad quiē lo niega? el que no cabe con si
go si le dexan/ luego caera: a estos tales yo
los sentencio/ no solamente a que no de-
uē estar en la soledad: pero ni entre gentes.

Tambien

Libro .j. de Petrarca

Tambien escriuiendo a su amigo Lucilo: le aconseja que ame la soledad y aun selo dize. Ansi huye de la multitud de las gentes y ve ala soledad a viuir.

Capitulo .xxviii. Que quien dera el pueblo no es justo dezir que corrempela amistad de los amigos.

A Todos los que persuadido y aconsejado de esta soledad: no les aconsejo yo que desamparare y olviden los amigos: que el bullicio y desasosiego digo yo q se ha de huyr pero no ellos / y si alguno pensare que la multitud del pueblo es la amistad / mire primero no se engañe / porque el primer veyuen de fortuna lo descubra: a mi solitario no aconsejo tanto que los dera como desseo que ya que lo vengan a ver. sea cada vno por si solo / y no todos en compania / por que lo que procurado apartarse como por cogaña: no se torne a manos llenas. El solaz y recreacion / sea mederado y quieto no turbulento y alterado: de tal manera que parezca

de la vida solitaria. fo. xl.

parezca que ay toda y ia soledad y no boda/
 que el que viuiere se espante dela humani-
 dad como esta desterrado del pueblo. **Ar-**
co Liceron hablando delas leyes del ami-
 stad: dize que no puede sufrir a aquellos q̄
 no solamente la amistad no es muy alegre
 despues de todas las virtudes: pero aun a
 aquellos que dizen que huyen la soledad / y
 amian la compañia / sino buscan a algunos
 con quien comuniquen: y cuenta el dicho de
 Archita Tarentino / que afirmando assi di-
 ze. Ninguno puedo contar por bienaentu-
 rado / aun que mas possessiones y bienes tē-
 ga / y las constellaciones celestes mas le fa-
 uorezcan sino tiene con quē lo comunique
 y participe / y a quien de parte de sus pensa-
 mientos y cuēte sus cōceptos en particular
 la soledad / como quier a q̄ de tantos bienes
 y excelēcias este acōpañada / si de participe
 carece / es intolerable. **En** amigo / o dos
 toma cō quē en los actos humanos pases
 la vida: porq̄ vna alma sola como dize el vul-
 go / ni canta ni lloza. **Esta** compañia quādo
 yo la cōdemnare llamame duro y mas que
 cruel /

Libro .j. de Petrarca

cruel/no pienso yo que mi amigo me inter-
rumpe 7 impide en tal proposito / antes es
ami ornamento y hermosura de la vida. Lla-
mo amigo a aquel que en dichos y hechos
esta adelante de quanto quiero / porque el
otro es serpentino y poncoñoso. Aquel se
puede llamar y nombrar sin injuria amigo
verdadero / que tu volúntad y la suya es vna
en ambos: porque el amigo / como dice Au-
gustino es otro: vn animo en dos cuerpos:
ansi quando estuuieres barro de estuuiar
tu amigo se yza contigo platicando por
las riberas abaxo / de cient mil generos de
cosas que se ofrecen: tan suaves y sabresas
y sin perjuizio de nadie / alientan se ambos
recuestan se / vn o sale con vna yerua peque-
ña y muestra y declara su virtud / el oro con
sumina y grande alegria consiète con el: en-
uelesando se / meciendo su cabeça / espanta-
do y admirado / y dando y rindiendo mu-
chas gracias a nuestro señor Dios y ala na-
turaleza: que en tanta diuersidad de yeruas
y plantas con el hōbre se muestra piadosa.
Adiran y contemplā la subtiliza del agua /
y beuendo

dela vida solitaria. fo rli.

y beuiendo della con las manos refrescan
la boca y el pecho/ lauando sus caras y ma
nos/ y loan a Dios que de tal seruicio pro
ueyo a los hombres ingratos.

Capitu. xxix. Dela singular alegría
que el solitario toma en el dexar de los
bienes temporales.

Que dire agora del gozo y contento q̄
tienen estos tales al tiempo q̄ toman
esta vida de desamparar lo q̄ tienen / q̄ casi
el plazer les viene muy natural/ tanto q̄ de
spues se huelgã de dezir lo q̄ cuenta Virgi
lio en sus Eneydas por vêtura algun tiem
po aprouechara auernos acordado del tiẽ
po passado/ platicando estas cosas: la pro
speridad tiene algunas vezes sus inconue
nientes y peligros: y por ventura mayores
que la aduersidad / y aun mas engañosos/
en quanto se tiene contar dela tempestad/ y
del peligro passado: quedando sin lision 7 li
bre/ el que escapa del/ y auiendo estado en la
encruzijada d̄ dos caminos/ toma el de ma
f̄ no

Libro. j. de Petrarca

no derecha/sabiendo despues q̄ por el otro
yua a manos de ladrones y salteadores tie-
ne esto de suyo la naturaleza por proprio/q̄
donde mas hurto y buyo el salto/tãto mas
es el gozo y alegria despues d̄ sabido/ y pas-
sado: lo qual no ay dondemas se muestre
que en las enfermedades dubbosas/ que
no poniendo tal/ o tal medicina: vienen los
hombres en grande contingencia y auen-
tura de morir. Y tambien acontece esto en
los espantosos y peligrosos naufragios/ y
quando se ha passado el trãce dela batalla/
en tanto que despues de salidos/ como dizẽ
a puerto de sanidad/ y con bonãça: y auien-
do se librado delas carceles de sus enemi-
gos los oyras cõtar hazañas y acõtecimiẽ-
tos orredos delo q̄ passarõ/ con vn alegria
q̄ parece q̄ no lo cree lo q̄ le viene ala memo-
ria. Ensi hara nuestro solitario siguiẽdo a
estos/ los halagos menospreciados del mũ-
do/ las hõzas que dexo y hollo/ o las rique-
zas que distribuyo y dexo tambien reparti-
das/ deleytes desechados/ amenazas olui-
dadas: tambien se goza desque contempla
con

de la vida solitaria. Fo. rliij.

conquan generoso coraçon sufrio la aduer-
sidad: y todo lo que procuraua engañarles
pero yo te digo que esto es lo que porissima
y principalmente deleyta/ si del todo te des-
arraygas del pueblo/ tanto que no temas
a peligro ninguno.

**Capítulo. xxx. Del enbado y pesadum-
bre: y de la locura q̄roua el ocupado
en la ciudad.**

Desfrecere q̄ ganaste poco en desfechar
de ti aquella molestia y tristeza q̄ con-
tigo mismo tenias: la qual por maravilla y
milagro el ciudadano dexa siempre de te-
ner: que aun no solamente tiene aquella tri-
steza/ y mobina cō los otros: pero consigo
proprio. El pensamiento y memoria discor-
de y vaga/ y varia. Venirte ha ala memo-
ria a cada passo tantas compañías de lo-
cos y necios sentados en los porros delas
plaças/ diziendo aquellas palabras de los
gramaticos. Perezoso estoy y tēgo en ha-
stio y pesadumbre. y aquello d'Exercitio. No se
que

Libro. i. de Petrarcha

que hazer de mi / ni dōde me vaya a parar.
Y sacasse de aqui / que estos tales aun no al-
cauçan de conoscer para q̄ fueron nascidos
y criados. Como amará estos y desearan
aquello q̄ nunca oyeron ni vieron / ni quisie-
ron conoscer: y de tal manera viuē / como si
para otra cosa no nacieran / sino para co-
mer / beuer / y el papo al ayre: quando a ca-
so yo contaua delante delos del mundo al-
go desto / me respōdian luego que esta vida
fuya en respecto de mi. Soledad era sumana
y bienauenturança / y con vna neceçad loca
me preguntauan: dad aca veamos durmien-
do / comiendo y beuiendo lo q̄ resta del tiēpo
en que lo hemos de emplear: y q̄ vida se di-
ra aquella que carece delos dones de vida
y delas recreaciones della / y tā fixos les vi
estar en este proposito / q̄ aueriguadamente
de su ostinacion y palabras / no sacaras ni
inferiras otra cosa / sino que no nacierō pa-
ra otro fin yltimado sino para los actos q̄
los brutos animales haze: son cosas estas
para enojar a los letrados y hombres sa-
bios / y que algo entiēden.

Capitulo

Capitu. rrrj. Del error de algunos
viejos plebeyos y contumaces
del mundo.

Ay deste genero de contumaces mu-
chos / que aun que tienen delante de
los ojos la muerte / y el pie en la sepultura /
como dizē hasta los ojos estan metidos en
el bullicio del mūdo. Algunos parleros ha-
bladores mentirosos / que aun que cō la ve-
jez apesgan con la lengua reniuen / novele-
ros / consejeros / importunos y dados en
tanto grado a contar sus vejezes / que por
vna blanca que les des començaran a con-
tar las siete edades del mūdo y las vejezes
delos antepassados / y ha menester que le
deys otra: porque acaben / trayendo os de-
lante todo lo delos siglos passados. Quien
fue vuestro abuelo. Vuestro linaje / el de
aquel y del otro. Luentan hazañas que en
su mancebia acontecieron. Las comuni-
dades y dissensiones: rebueltas / y rebelio-
nes de pueblos: saltando de presto alas no-
uelas y fabulas comunes / y cō vn sabor im-

Libro. i. de Petrarca

oportuno/ q̄ ellos en dezillo toman: hazē os
moler los bigados con atencion/ y quando
mucho auraz. sacado de aqui es lo mas de
ello fingido. Yo te digo q̄ diro bien el que di
go/ quel viejo miente en su tierra: y el moço
en el agena: y no tengo tanto su porfia mala
y corrupcion quanto noto el mal exemplo
que de sus hechos y dichos a los macebos
resulta/ de aqui nasce que los veras bueltos
ala primera edad/ escasos y muy guardosos
y lo q̄ mas graue es del ayre que passa celo
sos. A vezes regozijados/ tristes: malenco
nicos: colericos: acelerados: y enojosos.
De nada que se haga contētadizos. Estos
tales son los que aborrecen y son mas ene
migos de la virtuosa soledad que ningunos
porque por todo el discurso de su vida con
la alteracion della jamas la amaron/ y no
solo no la aborrecen/ pero aun son causa a
los otros de la aborrecer: y querer mal.
Destos tales viejos huyras lo possible/ por
que mal se medira el paño por lavara falsa:
y el otro juzzio del moço se pesara muy pe
or en la balança falta.

Capit

Cap. xxvij. De la diuersidad de los traies
y variedad de vestidos que los mundanos
usan/que todo se aborra el solitario.

DE dōde me di tu mano y procedio es
sta corrupcion de traies y vestiduras
profanas de los mortales: que cada dia mas
se ha entremetido en el vso del mundo / que
es mas para reyr y mofar q̄ cōsentir cō dis-
simulaciō de dezillo: y a veras q̄ usan algu-
nos a andar los pies descalços por gētili-
za: las piernas de fuera: y los muslos / cubrē
las manos cō guātes / o por mejor dezir cō
esposas. Y a otros bazer cintura cō el cinto
muy apretado el cuerpo / q̄ pensaras q̄ hui-
dē las costillas / otros las colas de diez var-
ras por el suelo tendidas / otros traen las
vestiduras a medio cuerpo. Y tanta fuerça
ha tenido esta costumbre / q̄ despues de vna
vez recebida / se ensancha y dilata: y fauo-
resce por todos: no contentos con lo que
Dios les proueyo / buscā coberturas y mā-
tas de naturaleza: pero como quierres tu q̄
estos tales sigā acto de virtud: pues que no

f. iiii

siguen

Libro. i. de Petrarca

figuen parecer de buenos y recogidos / y honestos : ni figuen ni quieren aconsejar se con sus amigos en lo que deuen hazer / sino ala costumbre deprauada y parecer proprio / y al vso comun delos mancebos se a llegan. Y assi veras que los que no quieren seguir el vso natural tampoco figuen el de la tierra: sino con vestidos peregrinos y estrañeros se delextan y huelgan / lo barbaro: y inculto les agrada: esto les haze buen favor y buen paladar lo que se vsa en su tierra deslechan como comun / lo estraño adoran como peculiar y mas diuino : y con vn amor y deuocion entrañable / aunque vano lo adoran. Tienen tanta culpa los mas ancianos / que a esto no van a la mano a los mancebos que merecen gran castigo por ello: pero ni lo castigan / reprehendiendo lo / ni ponen remedio atajando lo / antes son encubridores del maleficio. Pues con dissimulacion deprauada lo consenten: dignos son por cierto de muy grauissimas penas estos tales / pues en el bien comun y suyo / particular son tan remissos y tan perezosos. **Por**

que

de la vida solitaria. fo. lly.

que el que da la causa / mereſce la pena de
todo quanto ſe ſiguiera. Al ſuy al contrario
de todo eſto hallaras en el yermo : a donde
ſolamente la natura tiene cuydado como
verdadera madre de les administrar veſti-
do y calçado y todo lo de mas neceſſario pa-
ra la conſeruacion y adminicula de la miſe-
ra vida. Allí no curaras con atavios y tra-
jes adornar te / ſino con vna veſtidura quaſi
cumplies con todo quanto puedes deſſear /
echando te con ella y ſiruiendo a vezes de
mãta en la cama / a vezes de manteles en la
meſa : a vezes de cabecera / dõde de baxo de
las ſombras de los arboles te recueſtes. A
qui ceſſan los trajes diuerſos de diuerſas
naciones traydos / los veſtidos peregrin-
nos y eſtraños por diuerſos modos he-
chos / de que no poco abunda el vulgo cor-
rupto / que mas procura el atavio y hermo-
ſura del cuerpo que todas las cosas precia-
dos. De aqui buyen embidias / preſun-
ciones / ſoberuias y vanaglorias / que a por-
fia vnos de otros conciben en el mundo y
en el pueblo / todo muy al contrario y a por-

Libro. j. de Petrarca

fia/ que ya traen por conuin refran: muera
la gallina con su petita: no tiene el pobre y
desuenterado del hombre tres blancas/ y q̄
a penas ay estaca en la pared d̄ su casa/ y pre
sume de andar mejor vestido que hijo de du
que y conde. De donde se sembro en el mun
do si piensas esta corruptela y mal vso y gas
tos superfluos sino de verse los vnos a los
otros/ y comunicarse: y casi a porfia y a sa
biendas/ immoderadamente se gastan y de
struyen: no teniēdo mas en aguar/ como di
zen/ sino de lo que traen acuestas. Y así en
los varones como en las hembras ay tan
ta costumbre de prauada de se destruyr con
trajes/ que ya no se tiene por quien es/ si de
su passo no sale. Desto toso tan largamen
te podria escribir/ que libros infinitos hin
chasse mi pluma/ que por ser cosa que a los
ojos se vee cesso esta platica.

Capitu. xxxij. De muchos errores
en q̄ se ciegan los mundanos y del tiem
po mal gastado dellos.

Todos

Udos estos abusos procedē de no cōsiderar el fin para q̄ aprouecha/ y aun otras cosas de peso y calidad. Los hom̄bres sin consejo y sin saber no sabē ni entienden a que fin viene a parar/ sino andando se ala flor del berro/ponen vltimadamente su consideracion en esto / y como Epicureos no hazē caso de mañana. Esto causa q̄ consigo misiuo muchas vezes tomen y tengan bastio/ y quāto a vezes se les pone delante/ les da en cara y se enbadā de quanto veen y hazen/ y como ellos dize/ buscan en que entiendan y nūca hazen nada/ antes como cosa sin prouecho procuran paſsar el tiēpo en disuēto de sus molestias y trabajos: y si algū negocio ageno les viene alas manos/ lo hazen al templezillo/ y con muy desabrida y tibia negociaciō lo procuran. A otros ver los has / como lançadera en el agua/ belo aqui/ mas belo alli corre sin parar/ reyer sin echar hilo/ y cerner/ y no echar harina: porq̄ piensen q̄ ya aprouechā en algo al mūdo. Descubrē rebueltas y enojos y disensiones/ y hazen mas alharacas y torres

de

Libro. j. de Petrarcha

de viento/ que pueda hóbze humano sufrir
y como digo nada effectuan/ que al fin pue-
des dezir por ellos. Los montes quieren
parir/ y parieron vn raroncico. Otros ve-
ras muy sentados en los tableros y artiban-
cos de los officiales/ y popos de las plaças
ociosos/ vagabundos/ inuitiles y sin ningún
prouecho a Dios y al mūdo: y si les pregun-
tas/ que es su vida/ y en que se ocupan y en-
tienden/ te dirā con su cara deslauada / y sin
verguença: passamos el dia como que con
su ingenio y abilidad pongan mas espue-
las al Sol / para que ande su acostūbrado
curso cotidiano / y la noche lo mismo tras
los tizonos: sin prouecho: y quan comun es
su dezir de estos. Bastemos el tiempo en al-
go: entendamos en que quiera: passar este
dia de oy. Y si estas atento/ aquel su q̄ quie-
ra/ o aquel su en algo/ nūca veras q̄ sale me-
nos que de juegos de naypes/ de dados/ de
tablagerias de mentir y hablar/ diffamar a
sus vezinos. Dezir del vno / hablar y chis-
mear del otro/ cōtrahazer a fulano / reme-
dar a çutano/ reprehender quātas cosas ay
buenas

buenas y malas en el pueblo: con quien caso
 fulano/ que se vistio: que estaua comiendo/
 que hablo/ q̄ dixo/ y esto es su passatiempo:
 en esto consumen y gastan el dia/ y lo q̄ peoz
 es y mas de llorar toda la noche sin cesar.
 Pues si bien se cōsiderasse este negocio de
 reuenerse y refrenarse/ auia el dia q̄ no con-
 firchirse/ ni forçarse. Y mas auian de poner
 freno que no espuela para con atencion pas-
 sar el tiẽpo en cosas de tomo y d̄ provecho/
 y lo que mas es de dezir/ que la noche veni-
 da dessean la mañana. Venido el inuierno
 dessean el verano: y al cōtrario/ y junto con
 esto no querrian que passasse el tiẽpo su rue-
 da: sino cercados de vn extremo/ por siã por
 el otro/ y como mugeres autojadizas an-
 dan vacilando/ con la oportunidad del tiẽ-
 po/ que entre las manos tienen / buscando
 nuevas formas y maneras de paresceres/
 como mejor satisfagan su diferente gusto/ y
 distinto de todos los otros del mundo: pe-
 ro en fin cada loco con su tema/ que lo vno
 y lo otro tiene paradero: y como rueda que
 cansa/ acaba su curso. *no rueda que
 capacio. Tent al ma*

Libro. i. de Petrarca

nera que porfies apartarte todo lo que pidiere de estos: porque como dize Quicio maestro de la vida philosophica/todas las ocasiones quitaras / y todos los inconuenientes/si la ociosidad apartares de ti.

Capitulo. xxiiiij. De que manera la soledad se guarda de estos inconuenientes y enojos de los hombres.

D Reguntaras/ que a que proposito te he dicho todo esto de arriba: por ventura la soledad preserua al hombre de estos males nombrados arriba: yo te digo que el que viene solo/sabe bien vsar de la oportunidad de los tiempos: pues con alegria y plazer mira al tiempo presente/ y con atenta consideracion lo juzga en lo por venir/ pro uee cō animo deliberado/no esta suspeso en lo presente solo sin tener ojo a mañana/ y lo que mas vale que todo/ que si oy puede hazer la cosa/no aguarda a otro dia/sino luego lo pone por obra: y esto no sin razon: por que no ay mayor locura que lo que yo puedo hazer

de la vida solitaria. fo. xlviii.

hazer o^o sin impedimiento de nadie lo dilate para otro tiempo / que a mil acontecimientos y defa^ores esta sujeto: y lo que tienes entre las manos y poseses / como por tuyo lo dilates y echas de ti / esperádo otra ocasion por ventura mas dañosa y mortal: el q^o espera a mañana dexara venido aquel dia de hazer otro tanto / y esperar otro dia siguiente: y así cada dia lo mismo / ningún dia ay en esta vida que carezca d^o otro / y que venga solo sin otro seguido / sino es el postre ro y ultimo dia de todos los dias: y por el consiguiente ninguno ay que carezca de otro primero / y que venga antes: y que sea dia de otro dia / sino fue el primero dia de todos los dias que huuo en el mundo. El solitario entre tanto que en justos y sanctos negocios esta ocupado: todo se le haze dia presente: y así como dezia el ph^olosopho / de todos los tiempos / no tiene sino vn presente / que es término del tiempo pasado / y principio del por venir: las noches y los dias se le hazen breues y muy pequeñas / ni tiene cuenta cō larga noche / de noche

largo dia /
largos

Libro. j. de Petrarca

largos ratos y oras/ fino del tiempo vsa co
mo d cosa prestada que breue la dera/ al fin
en solo pensar en que entiēda/ y ponello por
obra se le va el tiempo: y esto no le da lugar q̄
piēse ni ymagine ruyndad ninguna. Dese
cha con esto toda malicia/ mil enojos y pas
siones que ay en lo poblado/ y oyvne como
día d oy/ z si mañana viene como día de ma
ñana sin mas cuēta ni embar aço: y por espe
rar al día de mañana / no dexa de aproue
charse del día de oy/ remiendo sabido y por
muy cierto que el día de mañana a muchos
muntio y engaño: y mas se da el de oy : por q̄
lo q̄ el vno promete por incierto / da el otro
por muy cierto y seguro: la ceguedad de los
hombres q̄ con la cobdicia deprauada quie
ren comprar la esperança de otro día mas
que la cosa que entremanos tiene del tiem
po presente es muy grāde/ valiendo mucho
mas pararo en mano q̄ buytre bolando / y
vn toma q̄ dos te dare. En esto se ciegan y
engañan hartos / derando lo cierto por lo
dubdoso. Aquíē la soledad por causa de no
haber otro (como dixe) ni capitā a quien
tener en
figan

de la vida solitaria. fo. rliij.

figan procuran lo mas seguro y cierto / mejor que en lo poblado: solamente tienen por capitán a la naturaleza q̄ les guía en lo necesario y mas provechoso. Yo se y conozco (y como dize sant Pablo no lo dire) vn hombre que con soledad y con mantenimientos y manjares siluestres se mantenía y sustentaba y con el estudio de sus librezicos contento se passava. Este dō solo tienen los q̄ esta vida poseen / que para vivir bienauenturados en el tiempo no hazē hincapie / como los mundanos / antes cō el apartamiento de los hombres y de su bullicio / y sin ninguna enfermedad y enojo pasan el año entero q̄ no se les haze vn día. Al contrario los ciudadanos criados entre la delicadez de los manjares y fineza de excelentes vinos / y entre mil diuersidades de olores y variedad de vnguentos: entre las musicas y dāças casi adormecidos / o por mas verdaderamente dezir atomitos del vino / y soñolientos cansados con negocios y vanquetes / rodeados de todas partes de enojos y pesares: vn día que pasan en esto les parece q̄ es mas largo que

B diez

Libro. j. de Petrarcha
diez años / y con todo esto no passaran vn
momento sin dezir de otro / y murmurar de
los que en semejantes auctos se estoruan y
ocupan por la vida toda.

Capitul. xxxv. Que lo principal que ha
de guardar el solitario es el animo: ansí
como los buenos reyes las cabe
ças de sus reynos.

Hasta aquí te he escripto lo q̄ he podi
do aprouechádo me parte de oydas y
parte de vista: y parte de cōjecturas / q̄ por
la breuedad del tiēpo (de q̄ tengo harta fal
ta) no escriuo mas largo: de lo muy subido
digo como peccador / temblando algo / y de
lo comun como malo y experimētado te ha
blare mas osadamente / y lo que el amor de
las letras y soledad: y libertad della me di
ze: y me han enseñado hasta aquí: lo qual cō
cluyre eō este capitulo: solamēte añidicando
vna cosa q̄ te dire al proposito. Ya sabes q̄
es costūbre y manera d̄ juezes nuevos y go
uernadores de reynos: luego q̄ entran en la
juridiciō / o tierra suya mandar con publico
pregon

prego/debato de grauissimas penas / q̄ to-
 dos los malhechores se ausente e vayan fue-
 ra sin detenimiento: la qual ley / o costubre
 siendo yo mancebo por toda Italia (de dōde
 agora estoy ausente) se guardaua / si agora
 tambien lo usan/no lo se: porq̄ todas las co-
 sas van empeorado cada dia mas (las bue-
 nas y loables costubres ya poco duran y sue-
 le guardarse: y las malas son inmortales y
 perpetuas) a cada passo viamos a ojo quan-
 do venia el juez buye los ladrones/los omi-
 cidas/los aduiteros/ los trubanes e jugla-
 res/ aunq̄ si atras bien miramos y rebolue-
 mos la antiguedad de los antepassados gen-
 tiles: algũ rãto es vieja esta loable costubre
 dela qual vso en el exercito Numantino. Aquel
 heroyco y estremo capitan/ y muy nõbrado
 Scipion cõ mucho rigor quando dende el
 real mando desterrar todos los q̄ hazian go-
 losinas: y a los trubanes regatones/ y a otra
 mucha copia de hombres vagamũdos e vñ-
 ciosos/ y que ala luxuria eran dados/ junta-
 mente con dos mil malas mugeres que allí
 auia y seguian y acompaõauan el exercito:

B ij y con

Libro. j. de Petrarca

y con pregõ publico las mãdo luego se fueſ
ſen dentro de cierto termino: lo qual ſegun
enētan las hyſtorias) fue grã parte para ſa
lir con la victoria q̄ deſinã parada y oluida
da tenia. Otros muchos capitanes le ſiguie
rõ en eſta loable virtud/ baſta poner el mas
nõbrado: pero viniẽdo noſotros alo q̄ haze
al caſo q̄ no tomamos reyno ni ciudad / ni
prouincia ni real a cargo como eſtos / ſino
tomamos para gouernar eſte n̄o animo q̄
crio vn ſolo Dios en noſotros miſimos : q̄
es harro pequeña gouernaciõ: quãdo expẽ
rimentares y quiſieres matar aquellos mo
uimẽtos y rebeliones de la carne y ſensuali
dad y mãdo ſuyo conoceras la batalla y la
dificultad del regimieto/ quãta ſea de regir
ſe y gouernarſe: aſi miſimo preguntaras me
q̄ remedio para eſto. Certo ſi me dizes z
quieres ſaber / ſi ſon mayores los capitanes
de aqui y mas rezios y muchos mas : yo te
reſpondere / q̄ aquellos capitanes tuieron
cargo de muchas gouernaciones y muche
dũbre de gentes. No ſolamente tenemos a
cargo vna q̄ es n̄ra anima. Con mentir a lo
podre

podre negar / y cō necedad y falsedad: porq̄
 no ay cōparacion ninguna / ay cosa de mas
 peligro y de q̄ al hōbre le pese mas enel mū
 do q̄ morir / aun q̄ mas solo muera: puesto q̄
 algunos tengā por mejor morir cō muchos
 que cō pocos / o ninguno: por causa que di-
 zen / q̄ mal de muchos gozo es: pues luego
 a proposito digan q̄ desechando n̄ros tor-
 mētos y carga tan grāde desta guerra: el re-
 medio esta en la resistencia / la luxuria mata:
 la rebelion dela carne refrenalla: los iū-
 petus dela sensualidad inatallos y repreñi-
 llos / y dalle braço al animo q̄ esta abogado
 para q̄ se leuante a pensar lo bueno: y como
 dize biē el excelēte poeta Horacio pesando
 nos de n̄ros defectos y torpedades. En la
 mano esta la emiēda / y cō facilidad se leuan-
 ta el animo a Dios. Miran otros sus ciuda-
 des: otros tengan alla cargo de sus esqua-
 drones / y hōbres de armas / que nosotros
 nos contentamos (los verdaderos solita-
 rios digo) con estos impulsos del animo /
 q̄ nos atormentan: por ventura tu piensas
 que ay republica mas sossegada / mas bien

Libro. j. de Petrarca

regida que esta del animo / si tu quieress/
piensas que ay mas pequeños enemigos
aqui que en Numancia con Scipion. A
queste combatia vna ciudad vn pueblo / y
nosotros peleamos con tres / el mundo / de
monio y la carne / que tales veamos se pa
rescen estos mas que discordes / que solici
tos: que feroces y brauos. Aquel capitan
vino al exercito desbaratado / y cō los capi
tanes que huyan se pafie / por el campo. No
sotros barro desbaratado hallamos el mū
do / y enfermo: arruynando y caydo con la
ygnorancia y poco saber nuestro / q̄ veamos
dellos enel mūdo caydos / que dellos arro
dillados / quātas vezes caemos a cada pas
so y cada hora a quātos peligros estamos
sujetos: todo lleno de espanto y assombra
miento / nuestros afectos sin fuerças ni resi
stēcia: los enemigos muchos y indomitos
guerra y contienda grāde y a punto puesta.
Todo lleno de sueño y de ygnorancia: pues
si cobdiciamos victoria y salud / ysemos del
deseo del animo y buen capitan / que desse
a victoria cōtra su enemigo: pues que yqual
mente

mente todos nos llamamos capitanes y la
 ygualdad del peligro es vna y requiere vna
 misma y ygual medicina: pero que digo yo
 ygual/mal dire/pues el peligro nro es mu-
 cho mayor y el premio: ellos procuran casti-
 gar peccados agenos/y nosotros los nros
 mismos/aquel dessea vna vanagloria tē-
 poral y caduca/nosotros immortal y sempi-
 terna por tanto pues q̄ lo nro anteferimos
 alo ageno/y lo menor alo mayor/cō toda di-
 ligēcia y cuydado echemos de nosotros to-
 do aquello q̄ viéremos q̄ nos daña. Diras
 como haras esto: podras tu solo echar el
 peccado y emendar los errores del mundo
 y sus desatinos/q̄ muchos reyes y leyes no
 pudierō hazer: podras tu por ventura con
 mucha arte resistir los daños que hizieron
 los ricos a los pobres: los hurtos q̄ hizie-
 ron los siervos: el llanto a los afligidos: la
 embidia al pueblo: la soberuia ala noble-
 za: el engaño alas cortes: el ocio ala plaça:
 la discordia ala multitud: el auaricia a ca-
 si todos. Querria yo que pudiesses cier-
 to/pero no lo espero: porque no podras/y

Libro .j. de Petrarca

por tan imposible lo tengo / como quitar el
abominable y malhedor al monte Etna: y
como sacar de todas las lagunas del mundo
quãto cieno tienē estos hedores malditos
y ardores malos de vicios / la suziedad de
costumbres delas villas y delas ciudades y
hediondez / solo Dios basta ya a quitallas
por la gran corrupcion que ay enel mundo:
pues que remedio y consejo tomaremos?
Cierto no ay otra mejor / ni mas saluda-
ble medicina q̄ la que yo para mí por muy
cierta he tomado / y sana que la pestilēcia y
males que remediar no podemos las buy-
gamos / para cuyo remedio no tengo otro
puerto mas seguro que el dela vida solita-
ria: dela qual he dicho tanto q̄ me temo no
comience ya a ferte enojoso y pesado: porq̄
essa vida que en las ciudades vees no te pa-
rezca mejor / quiero con mas validissimos
y firmes fundamentos prouarte lo enel si-
guiente libro.

Cfin del primer libro de
Petrarcha.

de la vida solitaria. fo. liij.

Libro segundo de la solitud
dad de la vida: donde el auctor mas particularmente: por exemplos de aprobados y sanctos varones: prouea auer sido decorada y honrada la vida solitaria.



Capitulo primero.



El yo siento y conozco que esperas que corrobore todo lo que arriba esta dicho con exemplos y autoridad de excelentes y sanctos hombres porque este negocio vaya mas encarecido / que philosophos y poetas ay an escogido esta vida para subir vn grado mas de perfection / porque de los sanctos de nuestros tiempos si quisiese exemplificar diria lo que todos saben / y seria tomar trabajo superfluo y superuacaneo de

Sv las

Libro .ij. de Petrarca

las sanctas vidas q̄ en el yermo y bosques y
lugares asperos hizieron: no te dire al pre-
sente: porque no parezca que tratamos vi-
das de sanctos / y que adrede sin quitar ni
poner trasladamos el libro / que comun-
mente anda en el vulgo / y es llamado **Di-
tas Patrū** / cuyo titulo de libro pienso que
fue tomado de otro que compuso **Marco
Darron** / aun que este con otro intēto lo hí-
zo: pues procuro mas de contar la verdad
dela historia que inflamar los animos de
los lectores / callo agora los sessenta años
que aquel gr̄a **Doroceo** viuió continuamē-
te en las asperas y siluestres cueuas. **Tāpo-
co** dire como el sancto varō **Amō** / dexādo
su muger: la qual cō el en continencia virgi-
nal siēpre auia viuido se fue ala soledad: dō-
de el resto dela vida consumio / dando al fin
su bienauenturada anima a su criador: la
qual sant **Antonio** despues de treze dias
apartada delas carnes vido y conosció en
diuina reuelacion: ni menos dire dela aspe-
reza de su vida. **Dexo a Pambo** que de
muchos escriptores es casi preferido a **An-
tonio**

tonio/o su discipulo vno de muchos que re-
nia que se dezia Amonio: el qual como sus
letras/que dela sagrada escriptura erã mu-
chas le publicassen: y casi por fuerça fuesse
induzido al obispado/no pudiendo euadir-
se ni escapar se:y que era de por fuerça/y viē-
do que dela soledad lo priuauan / se corto
la oreja con vn cuchillo/y cõ todo esto vien-
do/que aun con mas instancia y ruegos era
importunado/ prometio que dela lēgua ha-
ria el mesino sacrificio / sino le dexauan por
gozar de su amiga la soledad. Dero la bi-
enauenturança que tuuieron en la soledad
los dos Abacarios / que fue muy gran-
de: los quales con excellentes z infinitos
milagros dieron testimonio de su sancta
vida / viuiendo el vno hasta los nouenta
años / y viuiendo el otro hasta ciento. De-
go que Moysen vn varon de la Etiopia/
que de gran corsario y ladrõ se hizo vas-
fallo z siervo y sacerdote. Solitario de
Christo/co.no Arsenio / que de Senador
magnifico / grande y verdadero amador
de Dios y menospreciador de si mesino / se
conuertio

Libro. ij. de Petrarca

conuertio en la soledad: a quien digo la voz
del cielo huye la compañía de los hombres
y salvar te has: y otro que dezia huye y calla
y reposa/passo a sant Pablo: que por sobre
nombre se dize simple / que huyendo de su
muger adulterasse fue ala soledad / dego de
dezir las tribulaciones / y tentaciones / que
tuvieron / y corona que alcançaron / Pas
chonio y Estefanio / y como Panucio con
uertio a tres siervos y amigos de Christo
de las ciudades: ala soledad. Quantas com
pañias de monjes truxo Helpino. Quen
podra dezir la charidad grãde d Serapió.
La piedad del diachono Estren: la constan
cia de Pior: los sudores y trabajos de Eldo
lio / la seueridad y misericordia de Innocen
cio / la industria d Enagrio / la sollicitud que
Malco tuuo con su compañía indomita / a
subjetalla al seruicio de Christo / la virtud
en que resplandescio sant Juan Egepcio / y
lo que este sancto sintio dela soledad y digo:
del qual da testimonio sant Hieronymo / di
ziendo / y yo le vi en las partes de Thebas
en el yermo que esta junto con la ciudad de

Ligo

Ligo/en vna pequeña cueua q̄ en vna roca
 alta estava la subida para ella dificultosa:
 la entrada muy escura y cerrada: tanto que
 dende los quarenta años de su edad/ hasta
 los nouenta que hauiá quando yo le vi en
 ella ninguno hauiá entrado: porque a quã-
 tos venian/ por vna sola ventana se mostra-
 ua. Dero la morada de Elias monje: no di-
 go lo de aquel varon Euticiano: que cer-
 ca del olimpo de Bitinia viuia. Tambien
 Atheon/ y a su silencio/ que en treynta años
 nunca hablo jamas / con admirable erudi-
 cion de letras que estudio en este tiempo.
 Tambien Apollo morador de Thebas / a
 Bējamin y dropico: a Epiphanio: y a Aisra-
 res llagado y pobre vejezuelo / a Ysaac mon-
 je / a Macedonio / a Eicesenan: que sessen-
 ta años estubo metido sin salir en su celda/
 callado y de nadie visto / Eumacio y Di-
 didimo/ ambos ciegos / y generosos y otros
 muy muchos / que sería hazer largo proces-
 so contarlos / y los libros no bastarian a re-
 latar sus nombres / segun la variedad y co-
 pia ay dellos. Solo te digo / que si contem-
 plas

Libro. ij. de Petrarca
plas y consideras las grâdes virtudes que
el bienauenturado padre nuestro doctor de
la yglesia sant Hieronymo atribuye a estos
sancros/hablado dela soledad y bien della/
conosceras a vistas y claro: lo que como en
espejo te pongo delante / adonde me remi-
to mas largo.

Capitolo de lo dicho por exemplos.

Hasta aqui te he dicho en summa bre-
ue lo que d' algunos sancros varones
sabria: de aqui adelante/ porque cẽ temples
con mas clara atencion los prouechos de
sta excelente vida/ te pondre como en paño
pintado la variedad de sancros hombres/
y gentiles que la amaron y pusieron en
actuamente: y ansi yre discurredo por los
lugares / y dende las escripturas : porque
mejor te acuerdes/començando del primer
hombre Adam.

Capitulo segundo/ Dela soledad de
nuestro primero padre.

y por

Y Por comenzar por orden de los primeros hombres del mundo / conforme a la relación de las escrituras sanctas dire de nro primero padre Adam que tan conocido y publico es a todos los del linage humano: el qual en tanto que estubo y gozo de la bienauenturada soledad / no huuo hombre ni aura mas sabio / segun ley comu mas prudente. y finalmente mas dotado de dones de naturaleza / ni mas bienauenturado. y luego que ruuo compañía / ninguno fue mas miserable / ni sujeto a las passiones humanas que el solo gozo y estubo / y acompañado cayo: solo es ciudadano y morador de la bienauenturança / acompañado peregrino y desterrado / estado solo con reposo / con regozio y alegría / acompañado luego con passiones y dolores graues. y finalmente con esto concluye / que estando solo era immortal / danle compañía / luego se haze mortal. y de aqui auian de tomar auiso los descendientes / quanto dafio les acarrea las compañías de las mugeres / y el mal que causan al mundo / y lo que deuen esperar / desto que de

aquí

Libro. iij. de Petrarca
aqui resulto: y no fue mediano/sino bien
no el agro / pues hasta el dia de oy nos du
ra la dentera.]

Capitu. iij. Del amor de Abraham que
ala soledad tuuo.

Y Por no passarme de largo mira com
mo aquel nro gran patriarcha Abra
hã / y de todas las gentes (segũ lo dize la scri
ptura) cierto no se crio en los palacios rea
les / ni en las camas regaladas / ni aposetos
mũdanos y profanos / sino en los tabernacu
los / y en los valles del cãpo: dõde mere scio
juntamente hablar con Dios: donde le fue
ron prometidas y hechas aquellas tan ma
gnificas mercedes de Dios poderoso / que
en nosotros / aun que postreros (y orala no
malos) se cumple todo / no en las salas y pa
lacios magnificos estauã cercados y entol
dados / cõ cortinas y paños de ricas sedas
ni con aparato esplẽido / sino en el suelo flo
rido y lleno de yervas / y tierra siluestre. (Y
como el testo del Genesis dize en vn valle)

inpa

o en

o en vna mata siluestre / de mimbres le hallaron a: entrado los angeles quando fue merecedor & digno de tener los por buespedes y cõbidados: que se puede aqui añadir / ni gloriar mas de lo q̄ suena la terra del resto. Certo no fue hallado asentado debaro de los dorados caquicamis / sino debaro de vn arbol cãpestre se celebrou el sancto y angelico combire. Este sancto varõ mercedor de todo galardõ y fauor: fue de tanta obediencia / y tambien mandado y seruicial de Dios / q̄ por hazer lo que Dios le mãdaua quiso matar y sacrificar su unico hijo que tanto amaua. Dero a parte otras loozes muchos di que a su tiempo se diran con mas sazõ que agora: de todo lo qual que esta dicho no es de maravillillar / que Dios estrechamẽte tanto le amasse por sus excelentes y sanctas obras: pero gran cosa fue lo que hizo Dios a quella esclaua suya Egypcia yendo huyendo / que fue tomada del angel: y queriendo partir desta vida / estando a pũto de morir / y recreada por el sancto angel otra vez que: siendo desesperar de socorro pero lo q̄ ha-

Libro. ij. de Petrarca
ze al caso y es de notar / que lo vno fue he-
cho cerca de vna fuente: y lo otro debaro de
vn arbol / y todo en la soledad como mas lar-
go cuera el resto sagrado q̄ podras ver: y tã
biẽ Josepho en el libro d̄ las antiguedades.

Capitulo. iij. de la soledad de Isaac.

PDes vieniendo al hijo deste / que fue
Isaac / quãdo le fue dada y trayda mu-
ger estrangera / que piensas hazia? estaua
a caso en la plaça / abogaua por otro en iuz-
zio / ballaron lo en las audiẽcias cobechan-
do / compraua / o vedia algo? daua / o toma-
ua dineros a logro? cometa y furas / o da-
ña las: ballarõ lo trampeando? no por cier-
to en nada desto / nunca Dios tal quiera /
pues que hazia veamos? andauase pascen-
do (dize la escriptura) aquella sazõ por vna
senda de camino del pozo q̄ se llamaua / del
que viue y del que vee: y cierto biẽ dize y uee
y vee: porq̄ este es viuir para siempre / y ver
todas las cosas / no el sole como Quirio y
Epuleyo digeron / sino el criador del sol y
estrellas

estrellas y criador de todas las otras cosas: el qual es pozo / y como el psalmista dize fuente de vida: al qual no durmiendo ni yendo fuera de camino vamos. Y dezimas el terro. Y moraua en la tierra austral: y salido auia a contemplar por el campo el dia: donde puedes bien pensar que salir a contemplar no era en vano / y en tierra austral y humilde / y dize / sale donde si piensas / sino de la casa de su cuerpo / y de si mismo y sus miserias que el hōbre tiene / que en esto diferimos de los brutos / que pensar ni entender jamas pueden. Ensi dize bien Eulio. El varon sabio quando piensa y ymāgīna / entonces uiue.

Capitū. v. De la soledad de Jacob.

Q De diremos del hijo deste y nieto del mayor de los patriarchas Abraham / el gran Jacob / quando vido aquella escalera q̄ llegaua gasta el cielo dēde la tierra / y angeles subiendo y barādo por ella / y al señor arrimado a ella / donde pensar es q̄ estaua

Hij en

Libro. ij. dela soledad

en que gran ciudad: en que gran bullicio y
tumulto/en que rica casa/q̄ estrado tenia tā
magnifico tenia? pues bago te saber que no
solamente estaua leros de poblado y apar
do de conuersacion de gēres: pero aun muy
leros de su misma casa / y por que no mude
mos las palabras de Josepho/ por la enc
midad y odio delos prouinciales. Jamas
quiso estar cabe nadie sino de bago de vna
cueva/o carrasca viuia puesta de bago de su
cabeça por cabecera vn monton de piedras
a este mismo con dos mugeres y la compa
ñia de hijos/y esclauos y moços:y auiendo
acrecentado mucho su familia y hacienda/
boluendo a su tierra do auia nascido: le sa
lieron al encuentro multitud de angeles z a
donde si piensas? assentado en las plaças/
ocioso? no pero en el camino ya que comen
çaua a caminar le:y antes que le acabas e vi
uo aquel angel / de donde tomo claro recu
bre para las siguientes generaciones de lu
chador / no le hallo cierto en los teatros y
lugares publicos: ni entre los alborotos de
las gentes / sino solo al passar del arroyo.

Capit

Capitulo. vi. De Moyses.

A Donde estaua aq̄l muy familiar y sier-
 uo de Dios Moyses quando Dios
 le dio las tablas y mandamientos dela ley:
 tuuo conel aquel tan suauē coloquio. Y quā-
 do le dio la salud al pueblo: y la victoria tan
 memorable/ que lleno con su gente/ sin com-
 pañas ni ruydo/ sino solamente con las ar-
 mas dela oracion lo alcanço todo. Cierro
 no estaua en ninguna ciudad de Syria ni
 Egypto/ sino en las breñas y siluas / y en lo
 mas alto delas mōtañas: en la soledad esta-
 ua quādo echado aquel madero enel amar-
 gor delas aguas/ las hizo boluer muy dul-
 ces: y quando hizo tanta variedad y muche-
 dumbre de milagros/ que no bastaria tiem-
 po para contarlos ni pluma/ y quando a to-
 da su compañía proueyo dello necessario pa-
 ra la vida humana/ cō tanto cuydado q̄ na-
 da les saltaua de comer/ y vestir: aunque
 mas ingratos a Dios y a los hōbres eran:
 no en los estrados dorados sino en la apar-
 tada soledad dādoles muchos y varios mā-

Libro. ij. de la vida

mares y abundancia de aguas entre los bosques y espesuras del desierto / dando les aquel manna celestial que en las poblaciones y compañías de los hombres jamas se halla ni gusto: vees bien quanto la soledad sea amiga y hermana de la angelica y celestial compañía: y assi viuiendo siempre quatro años en el desierto: en la misma soledad fue deputado y determinado que muriese y acabasse sus dias (lo qual paso tambien por su hermano) y no olvidando le Dios merecio que le diese / Sabete al monte alo alto del / y alli muere y concluyra su vida / que delante los ojos quitamos siempre de tener los hombres.

Capitulo. vij. De la soledad de Elias y de Eliseo profetas.

Que se aprovecha repartir cada cosa por si / pues que todo el mundo lo sabe y esta lleno de exemplos que havia / o donde estava Elias quando resplandescio con milagros infinitos: y quando los pueblos y ciudades

dades dela tierra muriendo se de hambre
 los cuervos le traxeron que comiesse: y quã
 do desde las alturas del monte Carmelo hi
 zo llouer y remediar tres vezes la sequedad
 dela tierra / que jamas esperauan de ver / y
 estauan sin esperança ninguna quando aque
 llos ochocientos y cinquenta falsos profes
 ras en el mesmo monte Carmelo / siendo
 Dios el juez y el sacrificio testigo vencio y
 desbarato junto al rio Liso: de cuyo hecho
 enojando se la reyna Jezabel / y con amee
 nazas buscando lo: el angel de Dios le des
 sperro / que echado estaua debajo de vn
 Enebro solo / y le digo que comiesse / y dio
 le vna comida de manjares de gran pre
 cio y virtud / y tanta fuerça / que con sola
 aquella comida se mantuuu quarenta dias
 y quarenta noches / ayunando / y sin comer
 bocado: y despues passo con su capa el rio
 Jordan: las aguas / baxiendole lugar en el
 agua por do passa se: donde estaua Elias
 quando todo esto hazia: de verdad en la so
 ledad / de don le fue arrebatado en carro
 de fuego al cielo: dõde estana Eliseo quan

Libro. ij. de la soledad

do huuo el espiritu doblado temor de su ca-
pitan: y quando boluio el hierro que de su
naturaleza se va alo fondo del agua a su a-
migo que lo auia perdido: y quando aque-
llos tres reyes con sus exercitos en vn se-
cadad les hizo auer agua de donde beuies-
sen. Dero de dezir de otros muy muchos
sanctos prophetas que en el yermo mora-
ron / que seria nunca concluyr nuestro pro-
posito: y no solamēte prophetas / pero aun
hijos de prophetas: los quales como dize
sant Hieronymo en el test. uimento viejo ha-
zian casas y choças pequeñas en que uiuã
cerca delas corrientes del rio Jordan: don-
de derando el tumulto y bullicio delos pue-
blos hazian en la soledad asperissima vida /
manteniendo se con uernas del campo / y
con ynas puehas que de harina hazian pas-
sauan alegremente / y con mucho plazer y
contentamiento su sola y desacompañada
vida.

Capitulo. viij. Dela soledad de He-
remias propheta: y lo que habla
desta vida.

Ho

No sufre razon que passemos sin dezir
 algo del gran propheta Hieremias/
 que desta vida dio muy buen testimonio: di-
 ze este sancto varon en sus diuinas escriptu-
 ras ansi. Bueno me parece que es cantar
 con silencio las grandezas de Dios: tam-
 bien que el mancebo tome el yugo dende su
 niñez: e juntamente dando a entender que
 sin dificultad no se podia hazer esto/ sino en
 la soledad / añide y dize. Assientaua se el soli-
 tario y alli callara: porque se leuanto assi so-
 bre si/ y prouo este tal la fee y esperança/ y el
 don dela paciencia.

Capitulo. ix. En que se pone epilogo
 de los loozes dela soledad.

O verdaderamente vida pacifica: y ala
 celestial muy semejate/ o vida mas per-
 fecta q̄ todas las otras vidas de trabajos
 vazia/ o muchos e infinitos bienes capaz/
 donde nunca falta la salud/ y el yugo del se-
 ñor suauo sin pesadumbre se trae áncuestras/
 donde ay tanto silencio / y leuantando se/ se

H y assientan

Libro. ij. dela soledad

assientan/ y sentado se se leuantan sin cuyda-
dos/ y vida saludable y temida y aborrecida
delos demonios: vida que es guarda del
anima: reparo de costumbres/ renouadora
de afectos: lauadora de suziedades y pensa-
mientos malos: cuchillo de maldades: con-
siliaria de Dios y delos hombres: repara-
dora de muchas y innumerables caydas:
menospreciadora delos cuerpos: perfectio-
nadora de ingenios: tablado donde se repa-
ran los que viuen sin consuelo: despertado-
ra de viuas y sanetas inspiraciones: ama-
de sanetas costumbres: domadora de vicios/
lucha de desafiados/ conuicta de luchado-
res/ campo guerrero / arco triumphante/
libreria de estudiosos / celda de pensamien-
tos/ penetracion de oracion/ monte de con-
templaci6. Que te dire sino que es vida de
recreaci6 vida philosophica y poetica/ san-
eta y profetica y celestial y diuina.

Capitulo. x. Dela soledad de sant
Siluestro papa.

Porque

Porque no parezca agora que por re-
 contar y dezir las hyfforias delos pa-
 dres antiguos dexamos las delos siglos y
 edad presente por menosprecio: dire agora
 como en el monte Soracte estuuo ascondi-
 do mucho tiempo a aquel varon excelente Sil-
 uestro delos Pontifices que de la sancta so-
 ledad se preciaron el primero / teniendo el
 nombre conforme al lugar y costumbres su-
 yas: porque sino negamos la verdad cierto
 es que sus riquezas y dones que alcãço sa-
 lieron de la pobreza que tenia en la soledad/
 que pluguiera a Dios que le parecieran y si-
 guieran los perlados de agora. De aqui sa-
 lio el capato dorado / el baculo pastoral ma-
 gnifico / q̄ antes era de palo campestre / ago-
 ra es de fino oro. De aqui las capas y casu-
 llas tan esplẽdidas en lugar del sayal pasto-
 ril: de aqui la tyara y diadema llena de estre-
 llas y piedras preciosas / carbũelos y esme-
 raldas y çafiros y cornuinas. De aqui la
 blanca capa de ricas sedas y finos colores.
 El trono y estrado dorado / y los doseles y
 palios que hazian sombra a su sanctissima
 y reuerenda

Libro. ij. de la soledad

y reuerenda cabeça. De aqui finalmente salio todo el aparato y magnificencia y habito pontifical y triumphal: al qual los reyes sacado delas sillas y montañas se espantan y admiran. Y este es aquel que si bien lo mira el discreto/ conocera ser digno que en la soledad le honren y en la cõpañia le acaten. Y finalmente de los hõbres que algo alcançan sea muy reuerenciado y estimado: y pues que de tales romerias salieron tales veneras / señal es que ay algo en esta deuota señora: pues que de todos tanto es querida y estimada.

Capitulo. xj. De la soledad de sancto Ambrosio.

Sant Ambrosio / el que para ser obispo de Milan / queriendo Dios / y aun siendo forçado fue elegido para el obispado / morando dentro de los muros de la ciudad / rodeado y en el vltimo rincón della en el fin de la poblaciõ / donde el sagrado cuerpo al presente esta en la misma casa que el edificio para

para su recogimiento / que es muy deuota y
 visitada de todos / y alo que della se conofce
 y coniectura deuia ser en aquel tiempo mo-
 rada apartada z quitada del bollicio del
 pueblo. Aqui siempre que de los negocios
 episcopales y enydados y trabajos dela go-
 uernacion apartarse podia: y delas vigilias
 y sollicitud / que para conuencer el Arriano
 error trabajaua se recogia con sufrimiento
 y paciencia: y en este sancto y solitario lugar
 se apartaua y retraya. Esta selua era / aunq
 estana cerca delo poblado: porque el la ha-
 zia ydonea y aparejada para la contempla-
 cion. Aqui fue donde pienso / y aun creo / q
 cõpuso las flores dulces y melifluas de sus
 obras / cuyo olor redunda por todo el vni-
 uerso: el testimonio de sus palabras dire a-
 qui hablando desta vida en vna carta que
 eser fue a su amigo Sabino / diziẽdo. Yo pro-
 curare de aqui adelante mas amenudo visi-
 tarte con mis cartas / pues que viuo solo: y
 mas barto dize / nunca me halló menos solo
 que quando me parece que lo estoy / ni ocioso
 menos / que quando estoy solo. *Al Maria so-*
 la

Libro. ij. de la soledad

la estaua quando la visito el sancto anget.
Sola quando el spiritu sancto descendio
sobre ella y la virtud del muy alto la certo.
Sola estaua quando causo nra redēciō. So
lo estaua Pedro y conosco los milagros y
mysterios delas gentes del mundo. Estando
solo estaua y no traspaslo el mandamiento:
porque estaua bien con Dios/ luego que le
dieron la cōpañia lo traspaslo y con peque
ña credulidad lo quebranto.

Capit. xij. Que no ay ponçonia mas pes
silencial para la vida solitaria q̄ la
compañia dela muger.

Dize que no salga del proposito y deste
dicho de Ambrosio no dexare de enge
rir aqui quanto mal cause a los que esta vida
quieren tomar/ la compañia y ayuntamien
to dela muger/ porq̄ como dize aquel Sati
rico poeta. Debaro de tejado/ mal y pocas
vezes se halla el descanso y la muger / la ca
ma sin sueño y todo sin biē ni sin reposo / en
tāto q̄ tienes quien te yspa ala mano de tus
e oute

contemplaciones / nunca acabarás de valer te: por vna parte hazes buenavida y por otra tienes el diablo en tu casa. Este auiso tendrás / que muger no tengas / porque quando entre casados ay estos litigios / que diras entre los adulteros? No solamente la buyras como serpiente que con su poncofia maltrata / pero aun como a basilisco q̄ con la vista dañosa mata a quien vee.

Capitulo. xiiij. Dela soledad de sant Martin.

Este estado dela soledad dēde su niñez codicio y desseo el bienauenturado sant Martin / y por el estado dela caualleria que rruo no lo efectuó luego: pero siendo elegido para el cargo de perlado / lo puso por obra. Desto es buen testigo Severo / que su vida largamente escriuió / por hallar se a todo lo que hizo en su mocedad / juventud y senectud: pero dexado todolo otro a parte: dire como en la misma ciudad / o lugar de Martin nombrada edifico vna casa / o monesterio: allende de otras muchas que en otros lugares hizo / la qual estava muy cerca dela
cala

Libro. ij. de la soledad

casa de sant Ambrosio / y junto a los muros
dela ciudad / sola y apartada / dōde muchas
vezes el sancto varon Ambrosio regozijan
do se con tan gran amigo y huésped / acostū
braua yr: y a donde holgando se hablar vi
rato cō el se detenia en platicas suauissimas
que ambos tenian muchas vezes. O buen
Jesu Christo / y q̄ dos varones tan heroy
cos y sanctos / que sospiros auia allt entre
los dos / que gemidos por Christo / que so
lloços / que platicas / que sermones / y que
conuersacion tan suauē y tan celestial: ni me
digays delos mādros y señorios de Reyes
y Emperadores / ni delas sentencias y pa
resceres delas justicias / ni delos escriptos
delos legistas / ni delas fabulas y mētras /
y ficciones delos pueblos / y dlas ciudades
ni las disputas ⁊ questiones delos grādes
y muy excelentes philosophos / ni las decla
maciones y defensionēs delos rethoricos
ni oradores / ni delo q̄ los Sophistas y ca
bilosos dialecticos inuentan / ni todo a que
llo que fuera va de aquel sancto colouio:
todo lo tengo por puras vanidades y son
bras

bras: y que no saben ni buelen ala religion
 chriſtiana. En ſu meſa eſtaua el poeta Ho-
 racio quando aquel varon Plocio y Dar-
 ron y Virgilio le ballarõ ſolos/hermoſa y
 muy ſuaue cõpañia de letrados por cierto y
 de verdaderos quatro amigos. Y aſi diſe
 el/o que d abraços y regozijo tuuimos alli/
 aſi creo yo q̄ entre ellos auria muy buenas
 platicas y ſuaues y dulces por entonces: pe-
 ro con todo eſto digo que fue mas ceſtial:
 mas ſancta/mas catholica la conuerſacion
 de Alſilan entre Almartino y Ambroſio que
 todas quantas ſe pueden pensar ni ymagie-
 nar en el mundo: agora es viſto el lugar pu-
 blicamente de todos/donde acostumbrañ
 concurrir y hablar: alo qual preciar a mas
 eſtar / y ballarme preſente que a todos los
 ſecretos de los Reyes y Duques y Con-
 des del yniuerſo: porque cierto fuera verlo
 muy diuino y ſabroso y muy ſuaue.

Capitulo. xiiii. De la ſoledad de
 ſancto Augustin.

J. Nonos

Libro. ij. dela soledad

D nos dexami consiente passar adelante
ante dela ciudad Al mediolanese el do
ctor bienaventurado Augustino: donde fue
morador: el qual Dios milagrosamente qui
so encomendar al excelente medico. S. Em
broso para q̄ le sanasse dela contagion Bri
riana/ y le hiziesse su siervo: y viniendo/ segū
parece guiado por instito diuino a hablar
con el sancto varon Embroso en breue tie
po mudado sus costumbres y doctrina. Y
esto acabado se fue ala soledad y al desierto
do viuo la vida solitaria dexada la ciudad:
amo la vida fil: estre/ y esto no fue sin myster
rio/ sino para que el que vazio y vano auia
estado con muchos se binehese y retiniesse
solo cō:igo mismo: el lugar se llama el Cas
scato: y hasta el dia de oy le dura el nōbre/ y
todo quanto hizo desde que entro en la ciu
dad/ y lo q̄ en la soledad passo estando apar
tado por su misma boca confessado sabe
mos muy bien por sus obras. Cierto su vi
da no la prosiguió / ni continuo en lo publi
co como antes / ni menos a voz en grito/
ni con pregon delante del mundo. Lo que
tenia

tenia de hazer de ay adelante / no diro ni man
 gniesto: pero dexando a su fidelissimo ami
 go y companero Ambrosio se levanto y se
 fue huyendo al desierto: y porq̄ para llorar
 sus culpas y peccados auia mas aparco en
 el desierto alla se fue / donde mas oportuni
 dad pudielle tener: y ponderando mas lo q̄
 le cumplia a su saluo / que el dexar la compa
 ñia del amigo en vn rincon muy secreto de
 vn buerto començo a hazer su vida / don
 de llorando muy agramente entre si / y sollo
 gando y haziendo con las manos y dedos
 muestras de dolor / y eõ la cara y cabello qui
 rado hazia muy gran duelo y aspera peni
 tencia para despues gozar del alegria cele
 stial / finalmiere todo el resto dela vida eubo
 y empleo en la soledad do hizo gradissima sa
 tisfactõ de sus culpas / y assi se dice q̄ princi
 palmẽte: y lo mas del tiẽpo hizo su abitaciõ
 entre otros lugares q̄ tuuo diputados en el
 mõte. Pisanõ donde se cree que instituyo el
 habito sancto de hermitaño / y a cuyos mõ
 jes y hermitaños de aquel lugar: tambien
 se dice auer escripto aquel libro suyo / q̄ se in

Libro .ij. dela soledad

titula Ad heremitas: puesto q̄ auia mucho
que hablar deste sancto varon de exelētes
cosas/que por todo el mar de sus obras esta
derramado. Solo me cōtentare con dezir
esto del/ que declarando el Euangelio del
Euangelista sant Juan: pone al principio
estas palabras que dela memoria a ningun
christiano se le auian de caer ni olvidar/ y di
ze assi: Por muy dificultoso tengo ver a
Christo en cōpañia y en el tumulto del pue
blo/ necessaria es mucho la soledad para
nuestro entendimiento/ es menester para se
ver la soledad dela intencion. La muchedū
bre en grā manera dessea estrepito y ruydo/
y esta vision y desseo que digo/ codicia y re
quiere secreto: mirabie y nota como no sin
causa dize soledad de intencion para ver a
Dios/ no otra qualquiera: porque si el co
raçon y pensamiento esta lleno de passion y
cuydados: poco aprouecha el lugar solo/ si
no que juntamente se requiere desnudarse
de todo humano cuydado: y darse ala ver
dadera contemplacion y soledad de spiritu/
que esta es la perfecta que nos lleva al cie
lo

de sant Hieronymo. Fo. lxxij.
lo/como la pobreza del spiritu/de que dize
el euagelio/que es guia para el cielo al que
la tiene y posee/y esto basta quanto alo que
toea a estos dos o tres sanctos varones q̄
en Nilau uiuieron: dexare al presente esta
ciudad/ aun que no toda la Italia/y muda
re el estilo para otra parte.

Capitulo. xv. Dela soledad de sant
Hieronymo / sant Basilio/ y Grego
rio Nazianzeno.

No hago relacion ni me detengo en con
tar eneste breue catalogo muchos o
tros claros varones/que ansí mismo fuerō
desta sancta vida amadores / como fue aq̄l
granregonero della Basilio. Tambien
aquel tan sancto varon Gregorio Nazian
zeno/ cuyo discipulo no passare sin nōbrar/
que fue el bienaueturado sant Hieronymo:
el qual auiendo dexado y apartado se dela
inclita Roma / y menospreciado las Ro
manas riquezas y faustos / inflamado cō el

Libro. ij. dela soledad

amor grande y desseo dela excelente y celestial vida y gloria de Dios: y como el mismo dize. Por temor de la pena infernal se fue huyendo a aquella desierta y terrible vida dela soledad/donde hizo vna morada pequena para sus mōjes y compañeros/donde de muchos años moro / y donde contra la guerra del animo y apetito sensual muy muchas vezes salio/ aun que no de armas victorioso guerreador: del qual lugar ya como seguro dela batalla a Roma se buelue/ como quien lleuaua el triumpho dela pasada milicia: de donde despues se salio y fue camino dela tierra sancta / y en vna cueua que en Helem hallo / donde estana el pesebre do Christo nascio. Aspera penitencia hizo/acabando sus dias en sanctidad.

Capitulo. xvj. De sancta Paula y otras deuotas mugeres sanctissimas/ deuotas y amigas dela vida solitaria

En el mismo lugar habito junto con sancto Hieronymo la bienauenturada sancta

era Paula / tãto charitativa y piadosa / quã-
 to de subido y claro linage : y para en breue
 concludir sus loozes : basta dezir que fue ver-
 daderamente Romana : porque entre las
 mugeres de su tiempo lleuo la palma dela
 virtud / y para morir mas contenta / olui-
 dando se del alto linaje / q̄ era y donde aia
 nascido / al lugar do Christo nascio se fue /
 cuya vida excelentemente sant Hieronymo
 escriuió : y aun loando en breues versos su
 sancta muerte / los puso sobre su sepultura /
 por esto solo me cūple ami callar / q̄ puedo
 yo dezir en tã breue summa delo mucho que
 este sancto varon en vn volumen compuso.
 Que dire de Eustochia hija de Paula / se-
 gū cūeta. s. Hieronymo / Marcella y Euse-
 la / y Fabiola y Glesilla / y otras muchas ex-
 celentes virgines y bindas de alta sangre.
 Que dire de Tigliosa Adelanica / q̄ derãdo
 todas las pompas y seruicios mundanos
 tomaste por remedio la soledad / para tu sal-
 uacion : aun que de muy grãde linage eras.
 Dero de dezir muchas excellencias y gra-
 cias desta nobilissima muger / y de otras
 J uij mug

Libro. ij. de la soledad
muy notables y excelentes mugeres / que en
los tiempos passados viueron co gran res
nombre de su fama.

Capitu. xvij. De sant Gregorio / y
como amo la soledad.

Q De diremos del grãde y sancto do-
ctor Gregorio pastor y perlado de
nuestra sancta yglesia / y doctor
diuinal / por ventura muchas casas magni-
ficas y grandes no conuertio / y hizo tem-
plos solitarios en el yermo / y muchas here-
dades y possessiones dedico en seruicio de
Christo y de la yglesia : en fin todo quanto
el pudo y le fue licito / se aparto a estar solo /
aunque estava merido entre parientes / quã-
to pudo se eximio de estar en el tumulto de
la ciudad. Y querando se en muchas partes
de no auer tenido oportunidad para ella.
Especialmente escriuiendo sobre Ezechiel
dise. Cierta quando merido en mi mone-
sterio me recogia a estar solo / entonces me
yua bien y entõces refrenaua mi lengua de
malde.

de sant Gregorio. fo. lxx.

zir y murmurar: y tenia el animo quieto y reposado para la oracion / y contemplacion: pero despues que sobre mis hombros puse esta carga tan grande del pontificado / aunque el animo quiere recojerse y mirar sobre si / no puede / por estar tan derramado y tan diuidido: y en otra parte escriuiendo a vn amigo dize assi. **D**e coraçon y anhio mio tã infeliz / que acordando te algunas vezes he rido con la llaga dela ocupaciõ dela orden y manera de viuir / que en la religion tenias / no se como no das alas gentes a conoser tu dolor / y como a todo resistias y contradiçias / quanto sobrepujauas y tenias lança enbiesta contra los vicios / que acõcear te querian / aquel desseo celestial tan continuo siempre llevado en Dios. La muerte que casi todos tienen por pena y dolor / tu como premio dela vida la querias / alomenos no la aborrecias: pero agora tã el grã cuydado pastoral que no sufre menos de estar ocupado no ay lugar desto / antes con tantos cuydados y trabajos embuelto / ayegas mucho para las cosas terrestres y pere

J v cede

Libro. ij. de la soledad
cederas/ y olvidas el desseo celestial. Otras
muchas cosas dize en diuersas partes de
sus obras/ siempre llorando la vida que tie-
ne cō el cargo/ y acordando se de la soledad
y sancta vida de la religion/ escriuiēdo sobre
Job; dize loores desta soledad excelentes.
Tābiē escriuiēdo a sus amigos les ruega llo-
ren su infortunio/ si bien lo quieren y rueguē
a Dios por el/ en especial en vna carta que
a Marsetes escriue / hablando desta misma
vida dize estar tan congozado / y tan triste
al tiempo que lo dezia/ que a penas pudo re-
tener las lagrimas / acordando se de aque-
lla vida/ y aun con dificultad podia escriuir
de dolor: de lo qual facamos auer tenido
contra su voluntad esta dignidad pontifi-
cal/ y siempre auer sospirado y gemido por
la sancta soledad.

Capitulo. xviii. De sant Benito sin-
gular amigo del desierto.

Donde pues nos olvidamos al capi-
tan excelente de los monjes de Orien-
te

te Benito / quien de todos los christianos ay q̄no lo conozea? el qual como en el principio de su edad començasse a gozar del camino celestial / siēdo cruel enemigo delos vicios y piadoso huesped delas virtudes para que con mas animo / y mayor voluntad proseguir pudieſe su camino començado / se salio de Roma y de Nursia en dōde se auia criado y nascido / y olvidado el amor que les tenia como a patria / contra vso y naturaleza las oluido. Tuuo siēpre gr̄a victoria contra los insultos dela carne / por guardar su anima: y siendo niño (como digo) fue se buyendo / no solamente ala soledad: pero a un encerrado y fragoso desierto: y este no pequeño sino bien aspero / aun que para el deuoto y muy blādo: el qual siendo de muchos visto / afirmauan parecerles auer conosciado la entrada dela celestial gloria: donde como y en que manera viuió: aqui de cuya industria deyo de dezir por estar las escripturas del mundo todas llenas de su vida y milagros / y los monesterios que del alli quedaron hechos lo manifiestan y publican.

Basta

Libro. ij. de la soledad

Basta me para honrar y decorar nuestra obra auerle traydo por testigo en este testimonio: muy grã prolixidad seria cõtar agora por estẽso los varones sanctos q̄ leayan seguido en la vida solitaria: como fuerõ y hã sido los sanctos fundadores de las casas q̄ en el desierto estan entre los montes Espeleos siluestres muy deuotissimas: ansi como la del Cistel/la Alayela/la gran Cartaya/ tambien Valumbrosa Lamaldulo / y otra infinidad destas/ que de rios/ de religiones y monesterios han manado de aqui / y procedido / que si bien lo miras y contemplas todos tuieron principio de la sancta soledad. Quien quisierẽ saber mas por estenso las cosas deste sancto/ lea en los dialogos de sant Gregorio/ que alli hallara por subido estilo predicadas y bien escriptas sus cosas.

Capitulo. xix. De la soledad de sant Florencio y Martin y Venas.

Atentos ala ordẽ que llevamos se nos ocurren de dezir de aquel gran varon florencio

florencio/ que estando solo en su monaste-
 rio con su gran simplicidad y continua ora-
 cion / gano a Xristo nuestro redemptor/
 siendo siempre su familiar y deuoto seruo/ y
 en gran contemplacion y arrebatamiento
 de espiritu viuió el resto de su alegre vida.
 Desime agora yo os ruego que prouincias
 y legiones querreys/ pueden alcanzar esto
 por mas que trabajen/ lo que con la humil-
 dad y reposo hallo / estado se quedo este san-
 cto: que diremos de aquel bué varon Mar-
 tino morador y hermitaño del monte Mar-
 tico/ que con su sançidad hizo de vna chica
 y pequeña fuente y desfiladero de aguas cor-
 rer vn fuerte y grã arroyo de vna viuca y du-
 ra peña: el qual viuió tres años junto a vna
 cueua: donde estavan dos serpientes muy
 horribles y espantosas / sin que ninguna le
 tocasse/ y al cabo procurandó victoria con-
 tra tan pōcoñosas fieras las echo de aquel
 termino. Otro conozco tambié varon san-
 cto/ cuyo nombre no alcanço/ aun que creó
 que esta puesto en el libro dela vida/ hermi-
 taño tambien del mōte Argentario: el qual
 conso

Libro. ij. de la soledad

como cō vn poco de tierra fregasse la cara
de vn muerto (cosa por cierto inereyble)
aunq̄ no para el que tiene fee: luego se leuā/
to el cuerpo: que estava en camino de se ha
zer tierra: y con tierra sano y reficito. **T.**
bien aquel sancto varon **M.**enas de gran
innocencia y de tanta confianza y credito:
que no solamente a los enenigos / y barba
ros que las comarcas vezinas molestauā
con su gran reuerencia: y fama del nombre
bizo buyz: mas aun tambien los **D.**os se
roces / y otras alimañas campestres con v
na vara / o palinatoria: que de costumbre se
lia traer / como domesticos gatos los ha
zia andar delante de si.

Capitulo. xx. De la soledad de sant francisco.

Dz trabajoso tengo y molesto querer
lo abrazar y cōprehender en breueto
do / y cierto no es este mi pposito y cuydado
porescreuir historias deyar el intēto / sino so
lamēte entiēdo sacar de cada parte y obra
grande vn troço y pedaço para esta nue
stra: porque saláramos del proposito / si

otra

otra cosa hiziesse mos? por ventura pues
destos passados darine has alguno que en
la soledad/ o en su tierra hiziesse tantos my-
sterios/ y tales como el sancto bienaentu-
rado varon sant Francisco espejo y decha-
do de todas las religiones? que tubo impe-
rio sobre las aues/ y sobre el ayre / arreba-
tandose con gran ardor del animo/ mira a
quellas espantables y maravillosas señales
que Christo le puso en su cuerpo/ que fuerō
testigos y muestras dela alma / aquella in-
numerable compañia de hijos de pobreza
que tubo en Egipto / el qual aunque algunos
digan/ que por consejo diuino y reuelaciō/
o por la salud de muchos / entre la guerra
y tumulto del mundo para si/ y para los su-
yos hiziesse moradas/ pero en fin el fue muy
grande amador del yermo y dela soledad/
como parece por su vida/ q̄ escriuió Bue-
nauentura.

Capit. xxj. De tres maneras de soledad.
Prosigue hablando de sant
Francisco.

Tres

Libro. ij. dela soledad

Tres maneras hallo yo (sino me en-
gaño) que ay dela soledad. La prime-
ra es soledad de lugar: y desta hemos ha-
blado arriba: otra soledad es de tiempo/ asi
como es la q̄ se passa en las noches dōde ay
silencio y quietud de todas las cosas: otra
soledad ay d̄l camino/ como es aquella que
tienen muchos en la profunda contempla-
cion y arrebatamiento de espiritu/ aui que
en el medio del mundo andē / y a bueltas de
la plaça/ no sabiendo lo que alli se haze: los
quales donde quiera y ce mo quiera q̄ esten
se hallan solos: y desta hazemos principal
fundamento por ser mas propria y ver dade-
ra. Estas formas y maneras todas de sole-
dad/ no hallo yo quiē mejor las aya tenido
que sant francisco: porque rodeaua y pas-
seaua los desiertos/ dormia en los templos
caydōs de noche/ andando entre los hom-
bres era arrebatado/ y aunq̄ los hōbres le
dauan empellones y le hazian yr de aqui pa-
ra alli siēpre su animā estaua fija y puesta en
Dios sin poder le nada perturbar a su arre-
batamiento. De aqui le uenia a el aquesta
gran

de sant Francisco. f^o. lxxiiij.

gran soledad y seguridad de espíritu en la frecuencia de los hombres / que le daua lugar el amor grande que con Christo tenia / y la caridad que mirauillofamente al espíritu estava sujeta no le contradecía: de donde procedio no dar sele nada por la frecuencia inuidana / sino hazer sus moradas allí para si y los suyos: y esto causaua la gran humildad / simplicidad y bajeza que tenia / y así vnavez fue preguntado de vn siervo de Christo / que sentia de si / y respondió ser el mayor peccador de todos los nascidos ser amigo de la soledad / como dice / testificalo su vida que anda escripta. Tambien su regla que en el monte dio a sus hermanos. la qual estado desbarata / reformo en la soledad / y así como se vee el lugar solitario do estubo sant Benito / así se muestra el deste sancto varón Francisco donde habito llamado Elbernia.

Capitul. xxij. De sant Blas y sant Leonar. o.

Entre los nombrados no es razón que callemos a sant Blas martyr y caualle llo

Libro. ij. de la soledad

llero de Christo: segun se dize. Estando aso-
condido y metido en vnas cueuas fue visi-
tado de fieras y alimentado y mantenido de
las aues del campo. Tampoco callo a Leo-
nardo y a Lisardo hermanos: ambos y mo-
jes: y solitarios: ni a Deridimio hermitaño:
clarissimo: ni a su compañero Egidio/ que
era del linage de Athenas muy excele-
te qual desamparo a su tierra y a sus padres y
la gran hazienda que tenia/ y la grande y ex-
celente fama que de las letras griegas alcan-
go: en q̄ florecia mucho: y entre otras cosas
que del se dizen: fue q̄ lo alimento vna tier-
ra con su leche: y la tuuo por compania sin
que los perros le tocassen. Y tanto fue su fa-
ma diuulgada y estendida por el mundo / q̄
el Rey de Francia vino a verlo y visitarlo
con gran pompa de caualleros y gente no-
ble / los quales con instrumetos de bierro
por do entrar pudiesse para ver su morada:
y como vido sus canas reueredas y su ale-
gre cara: solo el Rey con vn perlado: anie-
do hecho apartar afuera toda su gente: le

visito

visito y hablo / y ofreciéndolo le muy ricos presentes para su seruelio / los menosprecio y tuuo en nada / rogado le q̄ los distribuyese en obras pias y sanctas / y por su consejo hizo alli vn muy celebre y magnifico monesterio q̄ hasta oy se vee / y muchas vezes sin ninguna pompa / ni aparato real le vino a ver de ay adelante a esta montaña solitaria.

Capitulo. xxiiij. De la soledad de sant Remigio y Marciso / y de dos Buihermos Reyes.

Des q̄ diremos del papa Remigio / que segun dizē tomando el cargo del pontificado en muy tierna heedad / hasta sesenta años: con gran virtud y industria llego ala claridad de su fama mucho tesoro: cō lo qual cōuertio ala fee de Christo al rey de Fracia q̄ entōces era y a toda su gēte / primero q̄ otro: y segun dizē el sancto olio dela chrisma fue embiado y traydo diuinalmēte del cielo / para q̄ yngiessen al rey nueuamente conuertido / y le confirmassen: de donde

Libro. ij. de la soledad

viuo/que en nuestra edad y tiempos siēpre
vyan. los Reyes. Todo esto y mas le sa-
cedia dela soledad en que viuo antes que
fuese electo. Que diremos de Marficio obi-
spo que fue de Hierusalē varon claro y mar-
rauiloso/que huyendo dela persecucion de
los tyranos/ y con deseo de viuir en aparta-
miento se fue al desierto/ donde no solo se ap-
parto delas calumnias de los murmurado-
res: pero hizo el oficio de exelēte y sancto
philosopho/ que dire del fuerte Guillelmo
de muy antiguo y claro linaje/ q̄ siendo nian-
cebo empleando su noble iuuetud en la cava-
lleria infidana/ lo que quedaua dela vida y
vejes en el desierto empleo en la vadera de
Christo su cuerpo: sacando como buen al-
ferez fructo consagrado a Christo. Tam-
bien otro Guillelmo de mismo estado y nō-
bre/ que primero siendo seglar/ y despues
hecho monje cresciendo en sanctidad y hu-
mildad/ menospreciadas todas las pem-
pas y estrados reales en silencio y soledad
acabo en sancta y memorable vida/ y sien-
do señor del monte Pefulano se encerro

en

de sant Bernardo. fo. lxxv.
en el/haziendo lo silua de su habitacion y en
este desierto / como en puerto do reparo/
su vida/echo y a. eno el ancora de su cuer-
po y pensamientos : y escapando se de las
olas y tempestades del siglo (como vno
escriue) auiendo sido magnifico / mucho
mas lo fue con la huyda del mundo / y mas
diuino y sancto.

Capitu. xliiii. De la soledad de
sant Bernardo.

De diremos del sancto Bernardo/
cuyas obras rezientes y modernas
son bien conocidas por todo el mundo / na-
scido de muy bueno y alto linaje: el qual re-
conociendo se lo que era en el medio de su
inocedad y iuuentud se aparto al desierto/
y no se fue solo: porq̄ lleuo juntamente con
sigo a cinco hermanos y cõpañeros / trayē-
do los al mismo profito : entre los quales
huno vno q̄ Ber ardo auia nõbre / q̄ queriē-
do se apartar d'ellos cõ gran amor y cobdi-
cia q̄ ala caualleria mundana tenia : remien-

Libro .ij. de la soledad

do en poco sus saludables consejos/ aborrescía su compañía y la empedia con todas sus fuerzas y murmuraua dellos / y Bernardo alumbrado por espíritu diuino le profetizo / que no mucho tiempo despues que este mal consejo determino tomar/ auia de ser herido con el asta de su enemigo / y cō su mismo dedo. S̄r Bernardo señalo sobre aquel lugar/ diziendo/ aqui seras herido/ y aun mas te digo / que ala herida del cuerpo entrara la salud del anima : lo qual ni mas ni menos que se lo digo le aconteció y su ferocidad militar y braueza en mañe- dambre monacal se boluio / de arte que lo que antes auia aborrescido con grande infancia/ agora decaua con gran berruoz/ y vno de sus hermanos de años el menor/ como viesse a los otros yz al desierto y ala soledad/ estando como suelen los otros niños metido en sus juegos de muchachos y su hermano el mayor le dixerse. Quedate con Dios Leonardo: porque así se llama- na el mochocho / que ay te queda todo mi mayorazgo / y quanto tenemos sera tuyo.

El

El niño respondió/ aun que mas que su he-
 dad lo demandaua/ ansi: y como hermano
 es buen partir este/ y ygual que ygual que
 os lleueys vosotros el cielo y yo la tierra?
 pareco's biẽ? con la qual respuesta en breue
 procuro seguirlos: y ansi lo puso por obra/
 que siguiendo los en el desierto para seruir
 a dios junto cõ sus hermanos fabrico cami-
 no para el cielo: y ansi ninguno dellos que-
 do con la posesiõ dela tierra/ de cuyas gra-
 cias y prouechos espiritual su piadosa ma-
 dre/ es d' creer que gozaria sin dubda/ pues
 que desde pequeños los impuso: de tal ma-
 nera que con muy delgados y baros man-
 jares los crio / para que mejor la soledad
 los recibiesse / pues es amiga de manja-
 res pocos y humildes: y cierto como to-
 dos fuesen tan sanctamente criados entre
 ellos / vno principalmente fue capitan sant
 Bernardo destes en el nacer tercero / aun
 q' primero en el renacer. Querer yo dezir
 por estenso aqui las excelencias / elegancia /
 fabor / y facundia de sus obras / seria nun-
 ca acabar / sola vna cosa se dira que haze al

Libro. ij. de la soledad

nuestro proposito / y es que confessaua muchas vezes / que todo quanto sabia y entendia (que pocos fueron tan letrados en su tiempo como el) auerlo deprendido en las siluas y en los campos / sin doctrina de maestro ninguno / sino rogando a Dios y pensando en Dios solo / teniêdo por maestros las enziñas y hayas de la soledad / y esto digo yo a sabiendas / de tan buena gana y sobor: porque sino me engaño lo puedo / y deuo verdaderamente por mi dezir / auer me ansi sucedido que la soledad me hizo discipulo en las disciplinas que alcanço: passemos adelante a nuestro proposito.

Capitulo. cxxv. De la soledad de Carlo Aldagno tio del emperador Carlo Aldagno el nombrado.

Q uien no se acordara aqui de hazer memoria de Carlo tio del grande y Aldagno emperador / que todos conoscen / y han oydo. el qual siêdo con su hermano Depino companero en el rey

na

de Carlo Magno. fo. lxxvii.
no/derados todos los cuydadof del/ se fue
derecho a Roma / con proposito de apar-
tarse del mundo : y tomando alli el habito
monastico de Siluestro se fue al mote So-
rate/donde viuió dos años/ y porque cada
dia era visitado y continuamente honrado
delos peregrinos y delos de su tierra/aun-
que este lugar era biẽ apartado de Roma:
y pareciendole que con esto no estava en so-
ledad conforme a su deseo/ se fue a otro lu-
gar muy mas secreto y apartado / y en vna
celda de Benito / que se dezia Casinense
estubo y moro/ donde hallo lo que busca-
ua/ reposando entre tanto que el hermano
y el nieto por vna silla mundana pleyteauan
y aqui tuuo muy contenta vida y quieto y de-
scansado/acabo sanctamente sus dias.

Capit. xxvj. De Romualdo.

Siguiese otro vltimo varo de estos tiem-
pos/aunque no en el merecer / mora-
dor de la noble ciudad de Canena : y de la
illustre Prosapia / y de generacion de du-
l y ques

Libro.ij. de la soledad

ques nascido: y dado que en el hervor de su
mãcebia acompañado de mucho y excellen
te triumpho anduiesse / siempre sospiraua
por la soledad: y en tanto que debaro delas
arboledas del campo reposar podia / yẽdo
a su casa / casi todo con inspiracion celeste
dezia bolviendo en si. **D**quan deleytable/
quã reposado es este lugar / y oportuno pa
ra servir a dios / quãto mejor viuieran aqui
los amigos y siervos de **C**hristo / que en la
ciudad y en los tumultos mūdanos del pue
blo: yansi sucedio / que en la flor de su juven
tud / dexando su patria / y la gran fama que
auia alcanzado y gloria / los deleytes y ri
quezas / y a sus padres. **Y** finalmente al mū
do con sus muestras y halagos: y assi mismo
buyendo y negando se para trocarse: otro
q̃ era se fue ala vida solitaria / y heremitica /
no lexos de su tierra en vna hermita. **E**l a
fense / assi dicha: de donde ofendido por las
injurias de sus hermanos / auiendo estado
aqui / y passados tres años se mudo y se fue
a vn lugar marino cerca de Venecia: don
de auigordio que estaua vn hombre de muy
sancta una

de Romualdo. fo. lxxviii.
sancrissima vida y gran humildad / adonde
por la gran sanctidad suya / y su misma hu-
mildad y gran contentamiento que del san-
cto varon tenia / consintio ser enseñado del
en todo genero de sanctimonias. Aqui fue
visitado por su nombrada fama de grâdes
hombres y alto linaje. Dero de dezir sus
muy grandes hazañas / y grandes obras /
en sanctidad por no ser notado de prolixo:
porque no bastarian libros en que poder
escreuir sus largas cosas / ansi deste sancto
varon como de otros muchos que en estos
tiempos fuerõ muy nombrados / passemos
agora adelante ha dezir de los que quedan
singularmente.

**Capitulo. xxvii. De la soledad de
Pedro Damiano.**

A La mano nos es venido aq̄l excelen-
te varõ llamado Pedro / q̄ por sobre-
nõbre se dize Damiano: y puesto q̄ õla vida
õste / ansi õ su soledad / si aya vivido en ella o
no aya muchas opiniones / dixiẽdo q̄ vino
merido

Libro. ij. dela soledad

merido en el golfo de los negocios seculares
saliendo de la soledad. Otros dicen auer sa-
lido del cargo ecclesiastico: y auerse buelto
a la soledad: pero para prouar la verdad y sa-
calla en blanco/no est ante todo esto yo mis-
mo embie al monesterio donde este sancto
florencio para me informar bien de lo q̄ pas-
sara sin error/y fue me respōdido de los mō-
jes de aquella casa/auer viuido primero en
la soledad: y despues recoziendo se mas de
aquella vida se fue al yermo mas encerra-
damente: y desto dan buen testimonio algu-
nas d̄ sus cartas que yo he visto: porque en
algunas haze memoria/ y llora y gime con
llanto por el tiempo que de estar en la soledad
perdio. En otras cuenta la inquietud
y de fassosiego que tuuo en el mundo / y sus
bullicios y trasagos: y segū de algunas car-
tas suyas puedo coniecturar alcanço a ser
cardenal de Roma/ no sin grā fama y loor
suyo: y no pienses q̄ en la dignidad perseue-
ro/ antes fue causa q̄ muda e del todo la vi-
da: porq̄ derando la dignidad y las pōpas
seculares/ se fue ala mano derecha del mon-
te

de Pedro Damiano. fo. lxxij.
te Epenino en medio de Italia huyendo/en
lo mas quieto y apartado de la soledad: de
la qual escriuio excelētissimas cosas: donde
esta oy dia vna suēte que se llama Euclana/
de aquel tiēpo/ que aun el nombre le dura.
Aqui estubo encerrado y escondido mucho
tiempo mas que descubierro auia viuido
en Roma/ y no tubo por deshonra trocar
y mudar aquella rutilante dignidad / por el
aspeto cilicio y campelino.

Capit. xxviii. De la soledad de Celestio
no/ q̄ ante del papado se dixo Pedro.

DEramos por dezir / y queda nos aq̄l
otro sancto varō Pedro: ansí llama-
do/ antes del pontificao/ y dicho despues
Celestio. Este begando tam̄bien la digni-
dad po- tificál y los enydados y carga tan
grande y muerto / en fin al mundo/ como si
de vna suazmoira y carcel cruel se librara
fue huyendo al desierto/ y no lo rēga nin
no a mal por lo auer ansí hecho/ siendo ele-
gido: no lo digo sin causa/ por que fue mur-
murado

Libro. ij. dela soledad

mirado en aquel tiempo de muchos: y reprehendido. Y sino fuera por voluntad divina segun se noto en su apartamiento/creemos que no lo hiziera/yo por mi juro / y digo q̄ fue hecho de varō de animo cōstante y fuerte/ y q̄ no fuera aquello hecho sino de vn hōbre q̄ su coraçō todo tenia puesto en Dios. E uno y tomo segū parece el sancto cōsejo de Ambrosio / que pone en aquel libro que dela obseruancia dela humildad escriuio a Demetriade. q̄ podras biē ver/ en re otras cosas que deste sancto varon se dizē y estan escriptas: no quieras saber mas sino que fue tan venerado de toda la Italia en aquel tiempo que te espantarias/ y sus hijos espirituales que engendro en el seño/ viuen algunos agora. Este es el varon que entre muy pocos hallaras otro semejante: que de grado el aparato y pompa del pontificado/ reuerenciado y tenido/ y acatado de todos semetiefe en lo mas val dela soledad: y alli con gran paciencia y alegria de espiritu a sus companeros consolaua/ queria/ y amaua. Y desta manera el todo a Dios fue cōnos-

de san Pedro hermitaño. fo. lxxxj.
conosciada su persona en el mundo / por ven-
tura mas que lo fuera en el pontificado: don-
de acabo sancta y catholicamente sus dias.

Capitulo. lxxxij. De otro Pedro her-
mitaño amador de la soledad.

YA buelto he por fuerça lo que no pen-
se a hablar de la Francia en este cara-
logo de sanctos varones comenzado / por
que me esta llamando otro grã varon / Pe-
dro tambien assi nombrado: muy venerable
y gran amigo del desierto. Este es aquel
que moro mucho ha en aquella region Eñ-
baniense en la soledad continua / quando
nuestro señor se comenzó a enojar contra
los Christianos / y a ayzar se por la ofensa
grande que se le hazia en consentir que los
enemigos de la fe y sus ojos poseyesen y pisas-
sen con gran desacato la tierra sancta de
Hierusalem / al qual aparecio en sueños
Jesu Christo nuestro redemptor estando
muy pobre y ocioso / recostado en vna ca-
milla muy baya y de vil precio / donde le

dixo

Libro. ij. de la soledad

dirò todo lo q̄ adelante sobre este caso auia
de suceder. E ierto no apareció al Rey q̄
en las muy ricas camas de purpura/ y de se
da estaua acostado/ no al summo pontífice
que entóces era aui que era hōbre sancto
y bueno: pero apareció le a este sancto hō
bre/ diziendo le primero que luego se pudiese
se en camino y peregrinaje para passar a y
tramar y yz ala tierra sancta de Hierusalē.
Que luego puso por obra/ y assi fue cō gran
priesa y de muy buena voluntad a Hierusa
lem/ donde entónces era patriarcha Si
meon assi llamado: y alli con grandes geni
dos y solloços y lagrimas secretamēte en
tro en el tēplo de Hierusalē/ donde de no
che se echaua en el suelo en yn pobre y suzio
pañio: y alli le tomo a visitar E hristo estãdo
durmiendo/ mandando le que luego incitas
se a los príncipes y reyes christianos a to
mar aquella empresa de su tierra sancta y
nuestra/ y a nosotros de su vida esse viaje.
Luego el tomo tan buen coraçon y tan de
notamēte/ aui q̄ era mas que sus fuerças
b. Kavan/ y con tanta diligēcia y fã fielmen
te

de sant Pedro hermitaño. fo. lxxxj.

re q̄ en breue summa aqui no lo podria yo
dezir/ pues q̄ todo huuo tan prospero sin y
subcedio tãbien/ especialmẽte q̄ este sancto
varon hizo larga relaciõ despues de todo
lo q̄ passo en dos libros q̄ compuso dela cõ-
quista/cõ mejor estilo q̄ yo aqui podre repre-
sentar. Y pluguiera a Dios q̄ por nuestros
peccados esta deshonra y oprobrio basta
nros tiẽpos no huuiera durado/ pues to-
no a ser possyda cõ gran verguẽça nuestra
de barbaros. Y quãto tienen ellos por glo-
ria auer la ganado / tãto y aun muchomas
nos es a nosotros afrenta y menosprecio/
tolerar los y consentir los sin tomar v̄gan-
ça dellos/ y de resistir ellos y pelear contra
nosotros/ viendo y considerando ellos nue-
stra floredad y negligencia que tenemos/ to-
man mas fuerça y confiança/ y con mas for-
taleza notan q̄ somos tan negligẽtes y des-
cuydados en lo que tanto nõs toca/ cõside-
rando tener nosotros en poco la tierra dõ-
de nuestro Dios en quãto hombre nascio/
murió y resuscito: y donde la mayor parte
de vuestros antiguos padres habitaron.

¶

¶

Libro. ij. dela soledad

No te parece que tengo materia entre ma-
nos a caso tomada para con muy gran ra-
son llorar y plañir esta tan gran floredad y
tibieza de christianos. No quieres que llo-
re / estar el pesebre y sancto lugar do lo cru-
cificaron: do lo amarraron ala colúna: don-
de le hizieron todos los oprobrios y inju-
rias posibles. El monte Oliuete do Chri-
sto oro con sus sanctos discipulos: el valle
de Josaphat do hemos d' estar a juzyio bue-
nos y malos / y todos los otros lugares do
Christo estuuo: y tãto siempre amo: y don-
de hecho hombre / y nascido lloro y comio.
Anduuo quando pequeño viendo con sus
ojucos / y andãdo por tierra. Donde quãdo
siendo niño pequeño jugo: en donde quan-
do mas mancebo enseño y se hizo maestro
enseñando enel tẽplo delãte delos doctores
donde nos dio la sancta regla spiritual fora-
na: a de viuir: donde estuuo tres dias enel se-
pulchro: dõde resuscito: de adõde baxo a vi-
sitar y sacar los sanctos padres: dõde subio
alos cielos: adonde viuos y muertos enel
fin del mundo con irreuoocable sentencia ha-
de

de juzgar: esta esta es nuestra tierra a nosotros
 otros solamente de vida / y por legitima herencia
 ganada / aun que por negligencia nuestra
 perdida / a nosotros hurtada y contra
 toda justicia tomada : y si nosotros fuésemos
 hombres christianos de nosotros poseyda.
 Silla de nra esperança / altar de la gloria
 celestial es aquesta : donde aquel Egypciaco
 perro agora tiene asiento / q̄ otra cosa
 me resta de todo esto ami vn hombre solo
 y desventurado y miserable / sino dar bozes
 y llorar con alaridos y llantos.

Capit. lxxvij. El traductor desta obra habla
 al lector escusando se.

De re espantes christiano lector / q̄ a sabiendas
 despues deste pasado capitulo veremos los seys
 capitulos siguientes: donde Petrarca reprehende
 mouido con buen zelo a los principes y grandes
 señores de su tiempo del grande descuydo que en la
 conquista de Hierusalē tienen. Porefcio me
 ami dexallos de traduzir por dos causas:
 la vna porque yua algo fuera de la materia
 de la

Libro.ij. dela soledad

Dela soledad que seguimos / y no hazia tãto
a nuestro proposito (aun q̄ en su lugar har
to haze) por la notable tibieza de los chri
stianos el autor por v̄tura por este tã gran
de descuydo en los de sus tiẽpos procuro cõ
bueno y sancto spiritu de engerir esta repre
hension cõtra ellos. La otra causa es porq̄
juega cõ ellos muy al descubierta / diciendo
en particular sus nõbres y vicios y regalos
q̄ en sus casas tienen / dexando la honra de
Xhristo: y por particularizar tanto esto / y
por ser en perjuizio de tercera persona pa
rescio me q̄ era bien passar adelante remitien
do lo al q̄ quisiere ser mas curioso q̄ yo que
lo vea si haze a su proposito / dexando le la
puerta abierta para que lo ponga en mejor
estilo q̄ yo pudiera hazer aquesto / y todo el
resto desta obrezica pequeña ami proposi
to y consideracion del intento principal a q̄
me mouio alo hazer al presente / no cõuenie
sigan otros su parecer / solamente propuse
escribir este capitulo pasado / como epilo
go de los seys: a los quales remito voluente
do mi pluma a proseguir el estilo y ordẽ con

mençacio

de sant Juã Baurista. fo. lxxxiij,
mençado dela historia y exēplos delos san-
ctos amigos dela soledad.

Capit. xxxij. Dela soledad de sant Juan
Baptista/ y sancta Maria Magdalena.

DE todos los arriba memorados/ cō
razō podemos poner entre los prin-
cipales aquel grã pregonero y precursor de
Christo sant Juan Baptista/ el q̄ por singu-
lar preuilegio fue escogido por bienaentu-
rado. Canonizado del summo Pontifice
Christo enel vientre de su madre/ y del mis-
mo confirmado por tal. Aqueste fue el q̄ en-
tre todos los hōbres merecscio ser llamado
mayor y mas sancto y por ser tal siēdo electo
de Christo vino al mundo para ser ninpho
y embarador de su venida. Esta embarada
y despacho: de tal manera la concluyo/ q̄ en
la soledad y aspereza del desierto començò
a hazer cepa y principio / como parte mas
comuniēte y aparejada para su magnifica y
real legacion: donde començò a ser excelen-
te catredarico y predicador/ anunciando la

Libro. ij. de la soledad:

venida del saluador / de espereza y soledad.
Despues de auer peccado y arrepenido se
la sancta **M**arta y dalena siguió : y menospre
ciando el arreo y atauio de sus magnificos
palacios y castillos se fue huyendo / como
quien va a otro mundo celestial al desierto:
y aqui perseuero hasta el vltimo fin de sus
dias haziendo penitēcia teniendo por habi
tacion vna cueua cerrada de peñascos muy
ascondida q̄ pienso que tu has visto y visita
do: y no muy leños de aqui esta biē frequen
ta de gentes digna por cierto de mucha ve
neraciō. Aqui estuuó por cierto esta sancta
sin aparato ni seruicio de moças y criada /
sino solamente con la conuersacion de los
angeles que la alimentauan y hazian per
seuener en su sancto proposito. Aqui viuió
tan sancta y asperissimamente que con ra
zon le fue dicho de **C**hristo auer escogido
la mejor parte / que es la contemplacion: y
assi es preferida en sanctidad a su hermana
sancta **M**arta / por esta causa dicha / co
mo lo refiere la historia catholica del san
cto **E**uangelio.

Capit.

Capi. xxxiiij. De la illustre y auentajada
soledad de Christo nro redemptor.

Que gran simpleza es la de los q̄ se riē
y hazen burla de aquellos q̄ llenos de
peccados y maldades se van al desierto y se
apartā de los vicios del mūdo: y apartādo
se de los halagos y embaucamientos del se
van huyendo a escōder en las muy seguras
cuenas del desierto: porque este cōmouido
por los sanctos exemplos / y acordando se
de su inuecilidad y flaqueza / sigue el camino
verdadero y seguro de Christo nuestro re-
dēptor: pero no obstante que esto tenemos
muy sufficientemēte prouado por exemplos
de sanctos / y autoridades humanas ago-
ra lo concluyremos con el sello mas perfe-
cto de todos / que es Christo verdadero y
vnico dechado d̄ la sancta soledad / que que-
riendo la aprouar por catholica y sancta / z
juntamente exemplificar y declarar su san-
cta voluntad: porque corroborasse mas su
doctrina catholica con sus hechos se apar-
to / como dize la escriptura Evangelica al

X liij monte

Libro. ij. de la soledad

monte para orar solo y sin compañía / en la
soledad y desierto ayuno : dōde aprouo y a
Elias enseñó el santo ayuno: en la soledad.
Dencio al enemigo de la natura humana:
y su aduersario que intento de le vencer en
la soledad. Parto aquella muchedūbre de
gente que le seguia / con celestial y copiosis-
sima hartura: con aquellos panes y pocos
peces : ala soledad se fue luego q̄ sant Juan
murio / como lugar do se consolasse y refeci-
biesse refrigerio: y finalinēte en lugar cam-
pestre enseñó aquellas compañías que le si-
guian / predicandoles en el monte muy alto
se transfiguró / donde la boz del padre eter-
no fue oyda sobre el. En el mōte velo oran-
do: y otra vez boluio al monte y arroyo ce-
dron a hazer oració / y a disponerse para la
muerte y agonia que auia de passar : y no se
contentando de estar con los suyos se apar-
to dellos algun tanto / dando nos exemplo
que para oració nos apartassemos del mun-
do para que mejor tuuiessimos el pēsamien-
to quitado de las cosas del : y así menos
spreciando el señorio del mundo y mando

tem

de nuestro Redemptor. fo. lxxxv.
temporal, se fue huyendo ala soledad/ para
nos dar doctrina/ que las ambiciones mun-
danas echassen de nosotros / y huiesse-
mos delas tener. Lo qual todo con ser tan
verdadero y tan firme por la yrefragable
auctoridad delos euangelistas que Christo
tanto amo la soledad / para nos instruyr a
vn con todo esto los catholicos christianos
se parã a dudar/ y formã escrupulos sobre si
es buena la soledad/ como estando tan apro-
uada por el vniuersal señor del múdo Chri-
sto nuestro redemptor dechado y trasunto
perfectissimo desta vida.

Capitulo. xxiiiij. Epilogo de todo lo
que arriba esta dicho.

S de todos los sanctos varones ansí
en exemplos como auctoridades delas
muchas q̄ ay se huuiessen todas aqui d̄ traer
no solamēte los libros muchos que hazer
se podian : pero ni todo el papel q̄ huuiesse
enel mundo bastaria : esto solo basta auer
puesto por muestra de todo lo dicho del ate

Lv

a Christo

a Christo nuestro redēptor vnico exēplar/
 y muestra de toda esta materia dela soledad
 q̄ sanctificando cō sus palabras y obras esta
 sancta vida auia d̄ bastar: para la amar que
 rer y cobdiciar de todo coraçon y de todas
 entrañas: porque como en ella se corran y a
 partan muchos inouenientes al pueblo.
 Como son perjuros / y homicidos / y mur
 muraciones / renzillas y alteraciones para
 desbazer todo esto fue bien ser aprouada
 por tal maestro.

Capitulo. xxxv. Del real propheta
 David / y de otros patriarchas amig
 gos dela soledad.

El sancto real propheta David tan a
 migo y sierno de Dios: cierto rey lee
 mos q̄ era sancto y sapientissimo y propheta.
 Pero entristecido y aun atemorizado conel
 gran miedo dela muerte / y conosciendo co
 mo sabio que auia de morir / y considerando
 la gran ceguedad y tinieblas del mundo / y
 la gran contradicion que en el auia / y vien
 do como el dize la vsura / logro / y contencio
 nes: que en las plaças se y fauan se retruro a
 la

la soledad. Donde con mas sano coraçon
hallar pudiesse al que tanto bien le auia he-
cho/por le auer librado dela reboltosa tem-
pestad del mundo. En fin considero con
espíritu prophético el reyno celestial que le
estaua aparejado. Allí fue compelido pa-
ra la gobernation real / salud desta vida.
Isaac tambien en la soledad tuvo largo ti-
empo/no es menester por menudo dezir lo/
pues la escriptura lo refiere. No sin causa
Abraham le digo Dios sacando lo a fuera
y aparte para le hablar/mira al cielo. A mí
parecer para que contemplasse las cosas ce-
lestiales. Apartado auia el de estar el pue-
blo para considerar las cosas diuinales/ de
sechar tenia sus afectos/ seguir al señor/ no
a su concupiciencia y apetito. Como le su-
cedio a Lot que le fuera mejor estar se en
Sedor donde tenia la silla: que subir al mó-
te/ porque aqui ofendio a Dios peccando/
aunque conosció lo que hizo / como dize
sant Hieronymo. Porque pudiendo lo
escusar / estando en iuzgio procuro cosa con
que ofendio a Dios viendo como mas lar-

Libro. ij. dela soledad
go lo cuenta la escriptura : de manera q̄ mu
cho haze al c. so tener por blanco a Dios
para no errar en la soledad.

Capitulu. xxxvi. Dela vida y soledad
de los Bracamanas de la India / y
de otros notables varones estrange
ros amigos dela soledad.

Razon fuera de poner fin a este nuestro
tratado / ansi por otros cuydados que
me causan / como por q̄ tu ya te molestaras
de tan prolixos exēplos / y no puedo hazer
lo sin q̄ cō los passados pōga algunos dela
gēte barbara y gētil / como fuerō delos gi
nosophistas ansi llamados en la India q̄ an
dauā desnudos por la soledad vagādo. De
dōde tomaremos renōbre sino d̄ la soledad
los Bracamanas: esta es vna gēte muy da
da ala abstinēcia segū algunos cuētan / fie
les y de buena manera / tienen en muy poco
las riquezas y el oro. Amigos en estremo
del silencio : tardos y graues en el hablar :
enemigos delas consejas y hablillas fingi
das

de los Bracamanas. fo. lxxxvij.

das: las musicas de poco arte menospreciã
do: su intento y pēsamiento siēpre temiendo
en la otra vida futura: su manjar era yeruas
del campo/ o yuas de palmas: su vestido de
hojas de arboles/ si vestido le podemos lla
mar: las casas de rama: pobre la cama de
flores del cāpo: su beuer delas fuentes clã
ras sin otra mezcla de vinos. Entre estos
huuo vn notable hombre llamado Calano
aquel tan nõbrado/ de quien cuentã los escri
ptores q̄ embio vna carta a Alexandro rey
de Macedonia / denunciando le a manera
de burla la vezina muerte/ y q̄ auia de mo
rir muy presto. Daron cierto segun todos
cuentan famoso / aun q̄ infame a los suyos:
el qual con gran desseo viendo la grã teme
ridad dellos se fue huyendo a Grecia para
deprender mas profundamente las sciencias
vniuersales. La vida que estos gentiles ha
zian no la pongo aqui por virtuosa ni san
cta/rãto como osada y cõstante: porq̄ aquel
descubrir y traer de carnes de fuera al ayre
es agora mucha des honestidad a los de nue
stros tiempos grãde/ aun que la tierra mas
lo

Libro. ij. dela soledad

lo permita : porque como dize Tulio. La
templança ha de ser honesta / no odiosa ni
exquisita ni curiosa / tanto que ni al campo /
ni al pueblo sea descomeniente : lo mismo
querria que huiera en el vestir como en to
das las otras cosas contemplança y mode
stia. El dormir que fuesse breue : la comida
liuiana : beuer menos que comer : la vestidura
corta y honesta / y en todo finalmente
aya tal medio que entre el viuir humano y
brutal aya diferencia. No busco yo la altura
de los magnificos edificios : no el quitar
y poner de las prolifas mesas y enojosos
manjares como arriba hemos dicho. No
soy tan fuera de medida que quiera modos
exquisitos y varios / y que no me acuerde
de lo que es bueno y perfecto. Que se ygua
la pregunto yo con aquel echaros en el cam
po de lado en la yerua como se os aytojare
y dormiros vn rato cerca de las corrientes
aguas / o de bato de las arboledas / que ha
zen sombra : todo esto digo por concordar
tambien con aquel mi familiar y amigo que
dize en sus versos Latinos assi.

¶ La

delos **Bracamanas.** Yo. lxxxviii.

¶ La cena breue me agrada
no comer demasiado
ser el hombre bien reglado
siempre no se pierde nada.

¶ Debaro del arboleda
cerca del correr del rio
tomaras el fresco frio
y dormirte no se veda.

¶ El estremo de estos **Sinosofistas** y **Bra**
camanas/ como dice vicioso me parece: pe
ro no puedo dexar de alabar su gran liber
tad y modestia/ y la fortaleza de animo con
q̄ menospreciaua las cosas del mundo y sus
riquezas/ q̄ esto nos enseñan los exemplos
d̄ gētiles q̄ loamos sus hazañas y virtudes
politicas y morales (aun q̄ no su voluntad
animo) pues su paradero fue diuerso y muy
distinto del nuestro. El este fin te lo pōgo de
lante para q̄ veas el menosprecio d̄ las rique
zas grāde que teniā/ y con la libertad/ y con
que gran animo las menospreciauan.

¶ Capitulo. xxxvii. De vn solitario
delas Indias.

Entre

Entre los que al presente viue/ en espe-
 cial destos de nra tierra/ q̄ son mas cu-
 riosos y sabios q̄ ningunos en la cosinogra-
 phia y peregrinacion del mundo / no falta
 quien diga y asirme por muy cierto auer si-
 do en las Indias vn hombre solitario de co-
 stumbre y vida increyble/ ansi en doctrina y
 sciencia/ como en la sanctidad dela vida : al
 qual visitauan Reyes de diuersas tierras/
 y pueblos y gentes estrangeras/ y venian a
 verte con gran humildad y pobreza/ y a en-
 comendarse en sus oraciones. El era anciano/
 andaua desnudo / echaua se en tierra/ y
 aun que le hablassen Duques y Reyes no
 leuantaua la cabeza ni el cuerpo. Por todo
 el mundo hablaua y respondia por marauil-
 lia con los labios serenos: y esto tomauan
 los estrangeros que le venia a ver por mila-
 gro y por gran cosa. Tambien auer venido
 Reyes de muchas partes con mucho apa-
 rato y grandeza/ y con sus grandes del rey-
 no/ acõpafiados abatarse delos cauallos
 y echar en tierra sus capas / y quitarse las
 coronas y anillos / y fimbrias de oro / y ce-
 ptro

de vn Indiano. fo. lxxxij
ptro real/cō muy poca cōpañia prostrados
por tierra para cōferuar y hablar cō el/y en
comendando se en sus oraciones: lo qual to
do tenia yo sospechoso y muy ageno de ver
dad / si aquel gran varon Bardasenes no
me lo dixera en su historia: y sant Hierony
mo despues del: pero no es de marauillar/
q̄ agora no se hallara ni aun vno solo entre
tantos que huuo en tiēpos passados.

Capi. xxxviii. Delos solitarios que
viuen en aquella parte Aquilonar y mō
tes Rificos/ y dela gente Hiporborea:
y otras yslas.

A y otro genero de hōbres de aquella
otra parte del Aquilon y mōtes Rifi
cos: dōde segun dizē / en todo el año no ay
mas de vn dia y vna noche/ segū lo demāda
la constelacion celestial a cada seys meses
la noche y dia. La gente Hiporborea tam
bien viuir desta misma manera / aun q̄ en lo
del andar desnudos no lo creo: porq̄ la tier
ra no lo sufre tanto. Tienē el mismo desseo
los vnos y los otros/ en no dar se les nada
por la muerte: puesto que en procurar la seā
diferentes.

Libro. ij. dela soledad

diferētes. Porq̄ los indianos en fuegos an
si estos como si a bodas fueren/ cō coronas
de hojas de arboles en las cabeças/ y bayo
lando y holgādo se vā ala primera roca y pe
ñasco que hallā junto ala mar/ y se precipitā
y derruecā dellas priuādo se dā la vida. Esta
es vna gēte muy innocēte justa y buena/ ene
migos de enemistades/ siēpre en ocio y pla
zer pasan el tiēpo. Aman sobre manera la
soledad y ocio/ en los bosques y arboledas
destos haze menciō Pomponio Mela en
su libro de cosmographia y otros muchos
como es Plinio segūdo/ y Solino muy cu
riosos inquisidores destas cosas. Otros tā
bien semejātes a estos y vezinos llamados
Arifcos tienen el mismo modo de viuir/
manteniendo se solamēte de los razimos de
los Datiles siluestres/ muy regozijados y
burlones/ y gente piadosa. En el Poniete
viuen otros llamados Tiridas que siēpre
viuen en las mōtañas y bosques cerrados/
donde tienen su exercicio de letras/ en espe
cial en el arte de Astrologia: en la qual son
muy peritissimos. Vexo a Tile y a hēber

ne

delos Aquilonares. fo. re.
 ne tan nombradas delos historicos / passo
 las y las fortunatas assi llamadas / q̄ segun
 todos cuentan / los habitadores dellas so-
 bre manera son amigos dela soledad / aunq̄
 la gente es algo bruta y bestial: tanto q̄ mas
 pensaras q̄ andan perdidos con las bestias
 y saluages / que viuan como hōbres huma-
 nos: pero con todo esto no me quiero estē-
 der mas / porq̄ me parece que en auer pue-
 sto delante lo que tengo dicho / es barto su-
 ficiēte para mouer por exēplos los afectos
 humanos / casi toda la discrecion mūdana
 te he puesto delante con lo que tēgo dicho /
 aun que otros autores lo aumentē mas lar-
 ga y proliramente. Aqui me remito. Quie-
 ro te poner agora a los claros varones: an-
 si poetas como oradores que amaron la so-
 ledad / para que conozcas euidentemente
 quantos deuotos tuuo esta señora.

Capitulo. xxxij. Delos poetas y de
 los philosophos q̄ amaron la soledad.

Dicho ay q̄ dezir dezir delos philoso-
 phos y poetas gentiles q̄ amaron en

MS ij

gran

Libro. ij. de la soledad

gran manera la soledad: y no pienses que en
tiendo aqui por nōbre de philosopho el q̄ es
cattedatico dela philosophia solamente la
enseña: y que como Zordo en jaula la sabe
biē hablar y enseñar con la lēgua a sus disci-
pulos/ sino aquellos de los quales bien se q̄
ay pocos que lo seā verdaderos: y q̄ junta-
mente cō enseñarla la pōgan por obra/ y tē-
gan amor ala sciencia/ de dōde toman el nō-
bre/ amadores de sabiduria. El verdadero
poeta (como dize Horacio) no consiste en
cōponer versos / ni en el escandir y hermo-
seallos/ sino en reprehēder los vicios/ y ala-
bar las virtudes. Entre todos los que fue-
ron verdaderos amadores dela philoso-
phia de nuestros antepassados / fue el vno
el excelēte y gran Ploton/ que tenia en mas
estima su pobre academia dōde philosopha-
ua fuera d̄ poblado que a toda la ciudad de
Athenas con todos sus loores y fama pre-
gunta a Plotino vno de los maestros dela
philosophia ygual a Ploton (como cuen-
ta Macrobio) y respōderte ha q̄ el ocio de
compañia/ y la soledad tiene en mas q̄ toda
la

la redondez dela tierra ; el qual puesto q̄ en
 mal acabasse muriendo desastrado: pero su
 fama es digna de mucha memoria : mira a
 Pitagoras / que dize / q̄ no solamēte busco
 los deleytes y soledades frescas : pero aun
 buyēdo se fue alo mas aspero q̄ pudo auer/
 con intento de tener mayor lugar y aparejo
 de estudiar y darse ala philosophia: y como
 dize sant Hieronymo / sus discipulos fuerō
 llamados deste nombre : los Pitagoricos
 señaladamēte porque en la soledad y desier-
 to habitauan / depreediendo las disciplinas:
 contēpla la hazaña q̄ acometio aquel gran
 varō Democrito / que por tener mejor apa
 rejo de quitarse delas ocasiones del pueblo
 y compañías de gētes / se sacó los ojos. Adí
 ra tãbien a Parmenide y Zitalanta / como
 habitaron tanto tiempo en la soledad / y en
 aquellos montes : de donde tomaron los
 nombres dellos en memoria. Otros mu-
 chos podria traer a proposito y consequen
 cia / sino fuesse redarguydo de prolijo delos
 quales haze larga relacion sant Hierony-
 mo. Deyo de dezir de Aristoteles / de So-
 crates.

Libro .ij. de la soledad

erates: y quanto amaron la soledad / segun
mas largo parece por sus obras y cartas.
Pero con todo esto no olvidare de dezir de
vno de nuestro tiempo muy cercano y vezino
que Pedro Belardo se llamaua / que segun
mas prolixiamente se cuenta en su historia pade
scio grandes persecuciones y calamidades: y
ansi mismo lo dize y afirma buyendo de la em
bidia se metio y escondio en lo mas encerra
do del desierto Trecento ansi dicho: adonde
no pequeño numero de hombres estudiosos
allego en breue tiempo por discipulos q ve
nian a el por grande fama para ser ensen
dos y doctrinados del. Demos agora buel
ta a los poetas muy antiguos para que nue
stro proposito mas corrobore.

Capit. xl. De Homero / Vergilio /
Quintilio / y otros antiguos poetas.

De diremos agora del gran varon
Homero / padre principal de los poe
tas / q como dize Tulio / no so
lamete habito mucho tiempo en la soledad de
Grecia: pero la de Italia tambien tetro sin de
gar

rar cosa ninguna q̄ no anduuiesse. El gran
 poeta n̄ro Vergilio huyedo de Roma dōs
 de su ingenio y abilidad auia mostrado / se
 fue ala libertad del desierto por tener mas
 aparejo y lugar de emplear el tiēpo en las le
 tras / aunq̄ la muerte le atajo en el camino
 antes que alla llegasse. Pues Horacio fla
 co poeta tā señalado / q̄ diremos d̄ / sino q̄ a
 voces dize y publica / q̄ ya Roma le biede / y
 que no le agrada sino la soledad Tiburina
 o aquel monte Tarentino: y así parece en
 muchas de sus epistolas / detestar y aborre
 ser el bullicio del mūdo / y amar la soledad.
 Este excelente varon y mite yo en vna car
 ta que escreui diziendo. Las sciencias que
 ren y aman las montañas y seluas. Las ciu
 dades y poblados aborrescen los portas
 para escreuir. El campo adonde estimo se
 vee agora manifestamente de todos: del
 qual tomo nōbre campo de Horacio / aun
 que despues aca han passando otros mu
 chos poseedores del siguiendo le. final
 mēte con esto cōcluye / que a ninguno de los
 poetas antiguos dego de parecer bien la

Libro. ij. de la soledad

soledad/ sino fue al poeta Quidio (cuyo ingenio y abilidad profundissima me espanta) y a otros sequaces y amigos suyos: q̄ desta opiniõ fueron. fue este poeta tã suzio en sus obras:cõtentando le las cõpañas delas mugeres / que diziendo la causa de su destierro qual fue en aquel libro de arte d' amar/ auer sido aquella obra / lo principal de su destierro y ami parecer tiene gran razon: porque muestra ser tan deshonesto en ella (y tãbien en otra obra que hizo y compuso del remedio de amor) que mas no puede ser. Donde abatio este tan excelente varon Quidio todo su saber y iuzio hablando de materia tã baya suzia y fea: y tuvieran sin dubda mas autoridad sus dichos y libros/si en este abominable vicio no cayera / porq̄ sin falta los sabios y heminentes hombres / mucho lo aborrecen / aunque como dice en sus obras fue tan perspicaz/ y tã viuo que parecen contra natura los versos elegantes que escriuio / y tantos que todo el mundo muy bien conoße. Pero vna golondrina como dize el comun prouerbio no haze verano. Yo me contento

contento con auer traydo en testimonio de lo dicho la auctoridad de los passados/que comprouacion de nuestro intento que lleuamos/pues hemos hecho particular capitulo de los poetas / quiero boluer a dezir de los oradores que fueron muchos que desta vida grandes excelencias dixeron/ y con exemplo de su vida hizierõ notable muestra della/buyendo de lo poblado/ y encerrando se en las siluestres montañas.

Capitulo. xli. de la soledad del Cor.

does Seneca senador

Romano.

Digamos agora del gran Seneca/ natural de la ciudad de Cordoua / y allí nascido repentinamente hecho ciudadano y senador Romano/en vna de sus tragedias : con gran sabor y suauidad se acuerda de la soledad Corsica / donde con grã razon prefiere esta vida ala del pueblo / llamando la mas destierro que compañia de gentes/ y escriuiendo a su buen amigo Lucelo / alana esta vida mucho/ como hõbre q̄ en estremo le agrado la soledad. y puesto q̄ arriba

MS v ara

Libro. ij. dela soledad
ayamos puesto su opinion a esta materia
contraria. Pero claramente parece por o-
tros muchos lugares de sus obras ser desta
nra opinion y parescer/segun yo siento.

Capitulo. xliij. Dela soledad de
Marco Tulio orador.

Quoniam cosa es atos que publicamēte
quieren algo persuadir al pueblo/des-
sear la frequēcia/multitud y ayuntamiēto de
todo el/ para q̄ juzguen su causa y conozcan
todos su justicia / y para esto leemos clara-
mente auer deseado Marco Tulio Lice-
ron que entre otras muchas queras q̄ tra-
ta en vna defension q̄ hizo por Deyotaro de-
lante de Julio Cesar / dize aborrescer todo
silencio y soledad / para manifestar su justia
cia/y tanto quanto vemos / auer el deseado
esto en vn tiempo conocemos auer lo lla-
mado/ despues por sus escripturas huyen-
do aunque por fuerça ala soledad / faliendo
dela ciudad Romana tan amada y querida
del/y dōde auia subido con la claridad de su
fayta / en ojos de todo el pueblo. Al donde
estando

de Marco Tulio. fo. cxiij.

estando apartado olvidando las flores ala
rhetorica / y el gusto y sabor de la vanagloria
por esta sciencia adquerida començo a gustar
de la verdadera philosophia. Y de rhetorico
orador muy presto fue hecho excelente y
gran philosopho. Donde deprendio tanto
y fue tan estudioso que no ay ninguno / que
no lo alcance por necio que sea. Y asi di-
ze el que la soledad le hizo saber algo / y mas
adelante dize. Y bueltas las cosas / en otro
estado mucho mas hemos escripto en la so-
ledad y aprouechado / que en el tumulto y
trafago del Senado Romano. Y en esto
cierto dize la verdad: porque lo principal de
sus buenos libros compuso en la soledad: co-
mo fue en aquellos nobles y tan nombra-
dos lugares / conuiene a saber / Arpinate /
Lumanas / y Pompeyano / y Formiano / y
Tusculano. Aqui hizo el libro de las leyes.
Aqui edifico vna Academia / o estudio pu-
blico. Aqui noto y escriuio el libro de los
officios. Aqui escriuio otro libro llama-
do de la naturaleza de los Dioses extirpan-
do los muchos y grandes errores y malas
y falsas

Libro. ij. de la soledad

y falsas opiniones / de muchos y grandes
philosophos antiguos. E copuso alli mismo
otro libro llamado el fin d los buenos y ma
los. Alli mismo otro de la hyphilosophia: el q̄l
estãdo alabado por el n̄ro peleador y defen
sor d la fee Augustino / amonestãdo ser muy
prouechosa su lectura y digna de imitar y se
guir: y finalmente porq̄ entre rãtos poetas
y oradores como arriba tengo puestos / no
parezca en esto solo auerme por amor afi
cionado en estẽderme mas de lo q̄ cõuiene:
solamente por cõcluyr me remito a aquel su
libro que se intitula de officios: adonde per
suade con muchas autoridades para la per
feccion del buen varon / la soledad necessa
ria / y tambien escriuiẽdo a vn muy grã ami
go suyo dize. Despues de ti sabras q̄ no ten
go en esta vida cosa que mas ame y quiera
que la soledad / y añade: y a qui en esta tengo
grã amor con las letras dõde quiero y exer
cito. Dexo de proseguir otras muchas co
sas q̄ largamẽte escriue: abasta para cono
scer quanto amo la soledad este buen varon
auerte puesto delante su vida / y parescer fa
cado

de Demostenes. fo. rcy.

tado de muchas partes de sus obras: dero
de escribir otras muchas cosas q̄ a este pro
posito hazia al caso: empero no todo se ha
de dezir en todas partes.

Capitulo. xliii. De la soledad de De
mostenes orador.

Y D pienso que en el mismo genero de
retorica fue tā excelēre el gran orador
Demostenes. Este pues fue aquel varon
tan celebrado y famoso Demostenes / de
quien se dize auer deprendido todo quanto
sabia en los desiertos y despoblados. De
este mismo dize Quintiliano hablando de la
prouidēcia que el orador ha de tener / y dize
ansi. Aquel tan grāde amador del secreto q̄
acostūbro andar en el ruido de las riberas
para habitar mejor su lēgua: adonde agu
sava y adelgazava el ingenio / deprendia en
las siluas aquello que en las ciudades auia
de oyr / y cogia en los mōtes lo que los ciu
dadanos le auian de cōprar oyendo su sua
uissima voz y eloquencia / con que excedio
a todos los oradores de sus tiempos.

Capitulo.

Capit. xliij. De Anaxagoras / y otros so-
litarios philosophos.

Assi como la profesion e intēto prin-
cipal destos oradores es en publico
con palabras polidas y graciosas reprehē-
der y cōtradesir los vicios / ansi de los bue-
nos philosophos / es por obra manifestar
lo q̄ publican / como se puede exēplificar de
de muchos ya nōbrados q̄ en la soledad die-
rō manera y forma de viuir. Delos por de-
zir son Anaxagoras / que tan eminēte y con-
stante / y tan obstinēte fue Xenocrates. Seue-
ro callado y de grā autozidad / como cuēta
Zulio. Zenon padre dela estoypca diciplina /
o el otro Carneades tā estuudioso y tan grā
de trabajador / en el estuudio delas letras / q̄
diremos dela casa de Chzifipo / dela choça
de Diogenes / que el vno buyo el importu-
no saludar delos hōbres / y el otro las som-
bras dellos / pues Solon vno delos siete
sabios dela grā Grecia / q̄ con dar leyes a su
tierra y republica. Y gouernando la al fin
de su edad / como dize Platon que en el Ti-
meo se dio de nueuo al estuudio delas letras /
viniendo

viuiendo en la soledad / dexando su patria
adornada de leyes / y con cobdicia de saber
mas se fue peregrinando a tierras estran
geras y estrañas.

Capitulo. xlv. Estos quatro capi
tulos siguiētes se sacaron de vn libro
q̄ el autor hizo delas cosas notables
del mundo.

Dexadas otras muchas diuisiones q̄
dela soledad hemos arriba dado me
parece al presente poner otra q̄ haze al pro
posito de lo q̄ hemos de dezir. Dos mane
ras hallo yo q̄ ay d̄ soledad y ocio solitario /
el vno es aquel que en sueños durmiendo
perezosamente se passa con la vida : la qual
por la mayor parte siguen aquellos q̄ tienē
parētesco y amistad cō las aues nocturnas
y amigas delas tinieblas y obscuridad : a
mando estos tales sus villas y lugares por
sepulchros de sus animos libres : donde vi
uen muertos y enterrados / teniendo sola
mente el titulo y renombre falso de solita
rios : y porque este genero del soledad / aun
que ningunas letras / ni sciencias alcança
le haze

Libro. ij. de la soledad

le haze mal gusto passo por el como cosa in-
digna que se sepa y se conozca. El otro ge-
nero de soledad es aquel que se passa en cõ-
pañia de letras y entre la frecuencia y estu-
dio delos suaves libros/ cõ aborrescimẽto
y odio delos publicos lugares: del qual piẽ-
so en esta obra mia hazer relaciõ: poniẽdo
por delante y en la consideracion del curio-
so lector/ algunos otros varones excelẽtes
que desta manera de soledad se arrearõ:
quiero los poner aqui que creo harã buen
gusto con los demas nombrados.

Capitu. xlvj. De la soledad de Epami-
nundas Thebano.

Razon es q̄ entre los ya puestos no ol-
uidemos ni cõsintamos passar con dis-
simulaciõ al philosopho Epaminũdas de
la ciudad de Thebas: el qual entre todos
quãtos historiadores me acuerdo auer ley-
do/ esta puesto siẽpre por primero / o entre
vno delos primeros capitanes dela gran
Grecia. Este era tan estudioso en todo ge-
nero de letras y doctrina phileosophica / q̄
era cosa maravillosa / de quien dize Justino
hystoriador

de Epaminūdas Thebano. fo. xcvij.
hystoriador: preguntando ansi: de dōde le vi-
no a este hombre tanta destreza y prudēcia
para gouernar la republica y su exercito/a-
uiendo nascido y criado se entre los libros.
Deste se dize que toda la gloria delos The-
banos comēço y se engrādescio / aūn q̄ des-
pues presto se acabo. Este se dio tanto ala
musica y ala suauidad y dulçura della / adoz-
nando las sciēcias q̄ ue sabia / cō tan excelēte
don y grā / q̄ era cosa de admiraciō / de quiē
dize Tulio auerse exercitado mucho enel
instrumēto dela vihuela cōsu excelēte cāto /
y graciosa y suauē voz / uiuendo siempre en
la soledad y frescuras del campo.

Capit. xlvij. De Mucio Leuola excelēte
te varon Romano.

Mucio Leuola sapientissimo varō Ro-
mano / que enel derecho canonico y ce-
til fue en su tiēpo muy excelente y nōbrado
letrado se fue huyendo delas tempestuosas
olas dela ciudad para vivir solo enlos de-
spoblados: donde segun se lee el juego dela
pelota y exercicio delos dados y aredres
algunas

algunas vezes exercitava passando en sosiego y reposo parte de la humana vida: con los quales exercicios se recreava lo mas del dia viniendo descansadamente apartado del tumulto del pueblo Romano: lo qual fue causa de librarse de muchos inconvenientes y malas y dañosas ocasiones que le estauan ofrecidas en la ciudad para le dañar y empecer.

Capitulo. xlviii. De la soledad del Rey de Sicilia Roberto.

Deremos los antiguos del tiempo pasado vengamos a los vezinos y contemporaneos de nuestra presente edad: porque no hagamos largo processo: digamos de nuestro Roberto rey de Sicilia y de Hierusalem: rey de los otros reyes/ y ami parecer y pobre juyzio entre todos los de su edad/ principe de las disciplinas y sciencias: el q̄l cada dia q̄ de los negocios del reyno y governaciõ desocuparse podia a ciertas horas q̄ para esto diputadas tenia se recogia a estar solo/ como si aun muy siluestre y encerrado bosque se retruxera / teniẽdo para solo

del rey Roberto. Fo. xxviiij.

solo este proposito y efecto en la ciudad de
Napoles junto a su real y grã palacio/ adõ
de se aposentana vna muy delectosa y fres
quissima huerta/ cercada d̄ muy altos y muy
graciosos edificios: ala qual rodeana vn
muy grãde y muy fermoso estanque de agua
muy clara por la vna parte a este lugar di
cho a vezes solo/ a vezes acompañado con
algunos caualleros / otras vezes con mu
cha compañia de los grãdes de su corte: ca
da dia solia venir a jugar y exercitar la ba
llestas/ donde en tierna edad y poco tiempo
con la grã destreza de su ingenio sobrepujo
en todo exercicio d̄ armas y letras a todos
sus ayos y maestros: y fue en esto tã agracia
do/ q̄ le fue grã parte para ser tenido y ama
do y reuerenciado: no solamente de sus mis
mos vasallos: pero aun de sus enemigos y
estrangeros: lo qual le daua tanta gracia a
su persona/ q̄ por secreta virtud estaua deba
ro deste exercicio y soledad/ marauillosamē
te escondido grande precio y valor: y esta
cõmunicacion q̄ digo cotidiana/ que cõ sus
mismos criados tan amenudo tenia / se le

¶ ij

boluio

Libro. ij. de la Soledad

boluio adelante en muy grãde aumento de gloria y honra / con espanto y admiraciõ de todos: yo me haile muchas vezes presente / y le vi ser juez de los tiros que cõ la ballesta sus criados tirauan / diziendo qual ganaua dellos / y que tiro yua bueno / o malo: y por v̄tura ya puede ser que esta recreaciõ y cõmunicacion que por burla y passatiẽpo con sus criados y vasallos tomaua / le fuesie provechosa para despues discernir en las cosas de veras / y sentẽciar las contiendas y pleytos de sus criados: pero todo esto dexo por conosciado y vulgar / pues sus grãdes virtudes y excelẽcias / ansi en armas como en letras sabe y conofce todo el mundo por magistrias: passio adelante.

Capitu. xlix. De Julio y Augusto
Cesares / q̄ amaron el desierto.

DERO de q̄nos espantamos / que ayã agradaço la soledad a los sabios philosophos / pues que aun a los Reyes y Emperadores les parecio bien / como fue el monarca del mũdo Julio Cesar / que con ser harto mãcebo fue huyẽdo del tumulto

so

de Augusto Cesar. fo. veir.

so y bullicioso trasago del senado: derando las causas forenses/indecisas y pendentis: queriendo se recoger en el ocio Rodiano/ yendo por el camino fue impedido del re-
cuento de vnos piratas y corsarios. Des-
pues por el gran hervor de la guerra que se
leuanto civil fue impedido de no executar su
buen proposito que de apredar letras tenia
muy grãde. Tambiẽ Augusto Cesar empe-
rado: d todo el mũdo/en cuya mano estuuo
toda la monarchia Romana/muchas ve-
zes acostũbraua passearse solo por el campo y
por las siluas/aun q poco lugar le dauã los
grãdes negocios del imperio no lo dexaua
de hazer/siẽpre desseo esta vida quãto viuio
todo quãto pẽsaua/quãto hablaua lo remi-
tia ala soledad/nada le entraua en sabor/
quando con esta costumbre no cũplia: de lo
qual y otras muchas cosas a estas semejan-
tes algunos escriptores hazen alguna rela-
cion:muchas vezes rogo con grã instancia
al Senado le dexassen emplear el resto d su
veiez en el ocio y recogimẽto:y nũca le per-
mitieron jamas por el grandisimo amor q

¶¶¶

Libro. ij. dela soledad

le tenian todos/ como dize Suetonio Trā
quilo/ y ansi viēdo que los suyos tanto le a
manan y querian/ perseuero en la gouerna
cion/ como mas largamente lo cuenta el
nōbrado hystoriador: el qual dize muchas
cosas notables deste excelete Emperador/
encumbriendo sus hechos y sus hazañas:
porq̄ fuesen conosciadas y diuulgadas por
todo el mundo. Esto es lo que haze al caso
destos dos grandes Emperadores/ q̄ son
dignos deste claro renombre / pues que cō
tales cargos jamas olvidaron la perfecta
y tan loada vida dela soledad.

Capitu. l. De Diocleciano / y Anto
nio Pio amadores dela soledad.

S fue grāde el desseo de Augusto Ceu
sar de viuir fuera del Imperio y repo
so/ la obra no le faltó a Diocleciano/ cum
pliendo lo q̄ el otro auia desseado. Este fue
el primero q̄ de todos los Emperadores
fue vno/ q̄ se mandasse adozar de todos sus
vassallos / y el q̄ en los vestidos y calçados
acostūbro poner y engerir piedras precio
sas

las andando cargado dellas / y el habito Romano lo hizo Persico / o diuino: porq̄ auiendo vencido a los Partos lleuaua delante del carro las insignias del triumpho. Todo esto hizo para que despues escapasse / como delas brauas olas del mar buyendo a su ocio y quietud / como buen piloto y marinero. Lo mismo que Diocleciano hizo antes del Imperio Antonio Pio / de quien eneta Julio Capitolino Historico / que viuió solitario sin tener que hazer con nadie en el campo / de donde adquirio immortal memoria.

Capitulo. li. De Numa Pompilio segundo emperador Romano.

Beluo agora atras de necesidad: debrado a los Quincios / Merios / Fabricios / Serranos / y otros muchos q̄ viuió la mayor parte dela vida en el campo: pues Numa Pompilio segundo emperador / aun q̄ estaua metido en el trafago dila gouernacion del Imperio / no dexaua sus ciertas oras de retraerse en lo mas apartado y delectoso de su casa en vn lugar que yo cõ mis propios

Libro. ij. dela soledad

ojos he visto q̄ esta de Roma quinze mil pas-
sos/ poco mas o menos/ dōde acostūbraua
y siempre abaxo del monte Quirino: esta
vna fuente de baxo de vna peña hueca q̄ ma-
na siempre agua / continuamente / cercada
de enzinas y otras frescuras. Allí estaua so-
lo meditando z imaginando como auia de
regir su republica / y allí escriuia sus leyes/
las quales el despues daua a sus ciudada-
nos/ cō que fuesen regidos y gouernados.
De aqui salio el primer rio de hazer leyes a
las generaciones del imperio / como des-
pues hizieron muchos passando los tiem-
pos despues de muerto Numa Pompilio.

Capitulo. liij. De Romulo / y Achil-
les / y Hercules amadores
dela soledad.

Quod successor Romulo fue tan astuto z
tan sagaz en todo que dezia z afirma-
ua por cierto/ no merecerse el estado impe-
rial/ sino de aquel que primero en la soledad
vnieste dado muy largo testimonio. Cosa
por cierto para algunos aspera de oyr y du-
ra de

ra de pensar. De Achiles leemos auer de-
 prendido todo quanto sabia en la soledad / y
 fue causa que fuesse tan nombrado en las ciu-
 dades de Asia y de toda Grecia. Tambien
 Hercules en la soledad tomo y començo a
 experimentar aquel buen consejo de que en
 el primero libro hezimos mencion / como el
 que esta puesto entre dos caminos dudaua
 por qual yria / en fin derado el camino de los
 vicios / siguió el de la virtud: el qual comen-
 çado a andar sin que cansasse lo siguió hasta
 el vltimo fin de la fama / llegando para si el
 altura de la diuina memoria.

Capitulo. liij. De los dos Scipiones Africanos amadores de la soledad.

Altre tantos nombrados donde nos
 olvidamos a los dos Scipiones Afri-
 canos? cierto dos rayos de guerra inuenci-
 bles (según dize Vergilio) vno de los quales
 primero auiedo tomado la vestidura de
 Censor / segun dize Tito Lonio / ningun dia

¶ v

fue al

Libro. ij. de la soledad

fue al Senado sin que primero no pensasse lo que auia de dezir en lugar apartado/ y a^ulli lo pensaua y lo arguya consigo mismo/ y toda su vida le duro esta muy loable costumbre. Este fue muy alabado y muy sublimado en los excelentes hechos Romanos (por mayor) No como lo cuentan dudosamente las fabulas Grecianas. Estos dos nombrados/ porque no los olvidemos acabada de hazer la guerra que començaron despues de muchos triumphos y victorias y tantas mudas: despues de tantas batallas vencidas/ auiendo subjectado casi todo el mundo/ se lee que se fueron por su recreacion a passear los bosques y montes y conocer la propiedad y naturaleza de piedras/ y la variedad de los secretos de la natura.

Capitulo. liiij. Qual deue ser la soledad de que el autor habla.

El genero de la soledad: que yo quiero que sepas q̄ es mas perfecto / es aquella que en algun exercicio virtuoso se passa/

no en ocio / ni en vacacion / porque los que deste mal enferman tarde sanan : por la mayor parte los veras botos : perezosos : inhabiles para todo genero de virtud / siempre tristes / miserables / caducos y defamorados. Estos aunque quieran no pueden tener parte en virtud : por ser de su natural impotentes y floros / cuyo fin es el blanco de la vellaqueria : y a quien por la ganancia de las cosas se le da menos / con estos que tienen por gloria la deshonra y el deleyte / y por gran virtud la pereza flaca. Quiero yo que nuestro solitario no este ocioso / sino solo exercitado su ingenio en alguna cosa que haga fructo para si : y a otros porque así como el arbol y la buena tierra quiere ser labrada y beneficiada / para echar vigoroso y sabroso fructo. Así el ingenio y memoria quiere : con diversidad de varios exercicios. Los passatiempos reales y de grãdeza / no los quiero / ni los amonesto : antes los aborrezco : cuya compañia es mas pestilencial q̄ sana / esto para el poblado conviene / no para la soledad. Este exercicio principalmente

re

Libro. ij. dela soledad

te el virtuoso solitario ha de tener en los libros / cuyo thesoro dessea mucho el q̄ es discreto a vezes reboluellos todos / mirar biē vn passo / passar otro / decorar otro : y finalmente aun no dexallos delas manos : teniēdo tales compañeros yo te digo q̄ en ellos halles el juego de cañas: el exercicio de los torneos: el capear de los toros: el correr de la fortija. Aquí hallaras en ellos todo genero de exercicio virtuoso de que suelen vsar en las grandes fiestas los del pueblo: en ellos hallaras los antiguos y memorables hechos de nuestros antecessores / que fueron claro exemplo de singular virtud: en ellos veras la regla y forma q̄ has de tener para cōseruar y regir la humana vida: esta me di q̄ es cōpañia sancta / alegre / virtuosa / y manifestadora de todo acto de nobleza y virtud. Aquí hallaras tēplança y moderacion en las cosas mūdanas / menosprecio grande dellas / fortaleza / cōstancia en la condicion / y igual en los hechos : estos son cōpañeros hechos al verdadero talle del solitario / alegres / doctūsimos / humildes / eloquentes / y sabios

sabios/ sin enojo ni molestia / sin gusto/ sin
 gruñir ni quejarse/ sin murmuración ni mal-
 querencia/ sin invidia/ sin engaño. No has
 menester cierto procurar de tenellos contē-
 tos/ ni procurar de saber q̄ oculta malenco-
 lica condició tengā/ para guardalles tēple.
 No te vedo yo ni prohibo también ames y
 yses d̄ tus dulces y queridos amigos aque-
 llos de quien has de aprouechar en virtud
 (de quē arriba tengo hablado) sin los qua-
 les puedes creer y pēsar/ que es la vida hu-
 mana como el hōbre sin ojos 7 sin manos/
 ansí solia dezir yo muchas vezes quādo me
 tocauā ala puerta mis amigos/ y me veniā a
 ver/ aq̄l verso del excelēte poeta Horacio.

Las noches escuras me suelen venir
 amigos y hermanos a me visitar
 sus manos amigas suelen tocar
 alas pobres puertas de nuestro viuir.

Despues que muchas vezes de esta ma-
 nera era visitado/ recogia me amī acostumi-
 brado exercicio / y puedes ymaginar nue-
 stra dulce cōuersacion y angelico coloquio
 y razonamiētos suaves: ansí q̄ con su cōpa-
 nia

Libro. ij. dela soledad
fía eran muchos cuerpos : pero vn animo
y vn spiritu/ y ami me hallaua dos vezes du
plicado: y assi lo has de creer/ que estaua vn
animo en dos cuerpos : esta fuerça tiene el
amor y este poder/ que sabe hazer de dos
cuerpos vno. Ninguna cosa ay tan oculta
y encerrada en la soledad / que todo no este
patente y abierto al fiel amigo.

Capitu. lv. De vn breue aniso del au
tor que compañeros ha de to
mar el solitario.

YA has visto en breue cõpendio los ex
celētes varones y grandes principes
ansi gētiles como christianos / q̄ he traydo
para exēplo de nuestro proposito/ y quanto
ayan amado la soledad/ si caso fuere que al
gunos sobre los ya nombrados se pueden
traer a proposito/ y en ordē con estos. Biē
creo que los alcanças mejor que yo por tan
to los callo : pero ya que de los passados
tengo hecho breue catalogo de los presen
tes que tu agora posses z tienes por amig
gos/ sera bien que conozcas quales han de
ser los q̄ deues tomar escogidos para este
sancto

fancto proposito. El primero sera tu grãde
 amigo Porcios Sãson que tu possiste por
 segunda colina en guarda en tu yglesia: de
 ste tengo yo mucho credito por el conosci-
 miento grande que del he tenido dende pe-
 queño. A este puedes tener con razon en tu
 compañía/ de quien fiaras todos los secre-
 tos de tu casa y familia/ juntamente con este
 a Socrates/ que en las sciencias y discipli-
 nas no es el postrero para tu compañía le
 has de escoger a quien le acompaña de tan-
 ta alegría de corazón / quãto la claridad de
 las sciencias le haze resplandesciente. Tam-
 bien a Guidon nuestro amigo/ cuyo animo
 en el mundo no ay mas limpio ni llano/ en el
 abilidad excelente / en el juyzio graue / en la
 cõuersacion suauissimo. Junto cõ estos tan
 suaves compañeros la facultad y hacienda
 que tienes es mediana para passar la vi-
 da honestamente. Tienes tambien apare-
 jo bueno de libros / y de leellos mejor.
 Gran cobdicia de sabellos y passallos: y jun-
 to con esto pondre yo mi persona en tu ser-
 uicio a acõpañarte / que con pluma y papel
 acostumbra do

Libro. ij. dela soledad
acostūbrado no te faltare / para escreuir al-
go q̄ deleyte tu saboroso gusto / qual se que
fueles tomar con mis obras otras vezes.
Muchos aparejos se que tienes para em-
plear tu vida en esta sancta virtud / que por
el presente callo / queriēdo ser acusado mas
de falso escriptoz que de curioso lisongero /
o aculador.

Cap. lvj. Que ha de dessear el solita-
rio / y q̄l lugar ha de escoger para estar.

Des te tengo puesto los amigos que
en la soledad has de tener escogidos
delāte tu consideraciō / razon sera q̄ te diga
lo que a tu condiciō quadra q̄ hagas y des-
sees / y que lugar deues tomar aparejado.
Lo primero / que pues tienes buen desseo y
grande de saber emplear todo el tiempo en
leer y rezar: porq̄ destas dos sanctas obras
enel mūdo se puede dar otro mejor / en los li-
bros leyēdo continuamente / y con oraciō ro-
gando a tu criador que te perdone tus ofen-
sas: dessea siēpre y piēsa en la gloria d̄ Dios
y lo que leyeres y estudiāres sera para este
fin yltimado. La oportunidad del lugar pa-

Quinto libro

ra

ra hazer y poner por obra. Es lugar conueniente el de la soledad dicho/ y si caso fuere que el lugar que tienes no te contēta/ cerca esta de aqui la fuente **Borgia**/ aquella q̄ es madre y manantial de todas las otras/ donde al ruydo del agua yo agora esto.

Estoy escriuiendo. Aqui esta tambien el desierto valle que llaman **Clausa**/ adonde podras a tu plazer assentar casa do bagas e tezelēte viuienda en la soledad bienauenturada. El mas aparejado de todo el mūdo para ti/ que podras cumplir tu sancto desseo/ de bago de las frescas arboledas y al sonido del agua/ y en las sombras de los riscos y peñascos/ passeando te vnas vezes / otras assentado. contemplaras (como arriba tengo dicho) la subtileza de los ayres: el aspreza y blādur a que dio naturaleza a sus cosas/ el canto suauissimo de los pararicos/ la serenuidad del campo/ la quietud y tranquilidad del lugar/ el apartamiento del poblado/ la vida de los padres antiguos del desierto/ el contentamiento de la philosophica compaña / el ruydo y aborrescimiento del puey

Libro. ij. de la soledad

blo: y la distancia dello: finalmente con esto conlugo que de baxo del sosiego todo bien se encierra/ y que no ay bien deseado que la soledad/ no lo de con el contentamiento della.

Capit. lvij. Que lo q̄ escriuiéremos primero lo pongamos por obra.

Sera gran vicio y afrenta que el solitario que huiere de reprehēder a otro en su scriptura/ cayga todo sobre el acuestas si caso fuere q̄ escriuiéres algo para q̄ los siglos venideros lo veā y gusten dello. Haz de manera que no sea escupir al cielo: porq̄ te hago saber / que sino te desuias aparte te caera en la cara. Si en encomendamos la barquilla de nuestra reprehēcion alas sirtes y piélagos de nro atreuimiento sera de manera q̄ cayga en parte do se haga pedaços toda sin quedar sana. finalmēte aquello hemos de escreuir que prouaremos / y aquello prouar q̄ perseveraremos/ para lo q̄ en otros reprehēdiéremos siempre nosotros no cometamos: y para q̄ de nuestro dicho/ a nuestro hecho no ay mucha distancia.

Capitulo.

Capitulo. lviij. El desear muchos
thesoros y riquezas / no ayudā sino estor
uan al solitario.

Do: gran nescio tendrās al que en esta
vida te quisiere persuadir / que son me
nester riquezas: antes te digo que impiden
mas q̄ ayudan / abaten / no alcançan al que
las posee / para vno subir alo alto nūca ve
ras que se carga de cosas que le estoruen y
empidā la subida: ansī como quiera que no
ay mas pesada cosa / ni que mas estorue que
el dinero / sigue se no ser bueno para la sole
dad: de manera que no se han de cobdiçar
ni menos amar. No decendente al anima
que en las cosas diuinales y celestes / esta ab
sorta y eleuada q̄ en los gusanillos terrena
les y piedras muertas / emplee el vigor d̄ su
pensamiento / y que se ensuzie y anichile con
las vascosidades dela tierra / las riquezas
no vienen solas sin otros muchos males
que le acompañan / Soberuia / Vanidad /
Hinchazon / Embidias / y Desconrētos /
siami no me crees / a estos q̄ estan llenos de
dineros les pregunta que males les crean:

Dij. aquellos

Libro segundo

aquestos que el mundo llamo felices y bien
auenturados / 7 diran que quãdo vinieron
a acabar su jornada / llegando al puerto dela
muerte / acabãdo con tantos trabajos y sa
rigas que si comẽçaran a viuir de nuevo / si
gulerã otro muy diuerso camino del passã
do. En dicho y respuesta de vn niõ a este
proposito me ha venido ala memoria / cierto
muy digno de notar / mas alto 7 discreto
que su edad lo demandaua: este niõ se de
zia Alcibiades / despues en ingenio y fama
bien conocido de todos: el qual tuuo por
tio hermano de madre al grande y eloquen
te orador Pericles. El qual su tio tenia la lã
gua para gobernar el imperio por espada.
Como este muchacho viniesse a verle como
solia otras muchas vezes / hallo le muy
triste / y no como otras vezes lo hallaua: y
viendo que no lo recibio como acostũbraua
cõ halagos y muestras de amor y abraços /
espãtado el muchacho / preguntaua le la cau
sa desta nouedad / Pericles respõdio a cau
so holgando se con su graciosa pregunta / y
alegre / no queriendo se encubrir la causa le
dijo.

diro. Hijo porque he gastado y espendido mucha summa / o cantidad de dineros en provecho dela republica / 7 diziendo esto Pericles se escudriñaua con el pensamiento la causa del gasto: el muchacho / aunque mas que su edad lo demandaua respòdio. Señor no te cures de buscar la causa / que ya es hecho / consejo cierto no de niño / sino de muy anciano viejo: y con esto el tio despues se euadio dar cuenta dello ala republica / con cierto impedimento de guerras que tuuo: de manera que consideradas / y bien conosciadas las causas que dauan esta tan sancta vida destas riquezas / es biẽ procurar causa y manera como no las desseamos / antes q̄ ocasion y forma para las ver y posseder las: bien dezia el excelente poeta en sus elegantes versos.

Qua el vazio caminante
y de dineros ageno
con muy alegre semblante
sin que le pongan delante
el uoir a muchos bueno.

Capitulo

D iij

Libro segundo

Capitulo .liij. Que la esperança del
viuir de mañana no es vida sino yma-
ginacion della.

Eloquente Tullio a vn su hermano
dize en vna carta que le escriue. Que
tengo de allegar thesoros / o para que / dame
tu carta de seguro que viua de aqui a maña-
na / y yo lo hare de buena voluntad / breue
pregunta y quistion: mas bien eficaz halla-
ras mas de vno que no solamente no mere-
scen la vida que tienen: mas aun lo que han
viuido por justicia selo auian de descontar.
Mira tu estos con que buen titulo pueden
dessear lo de mañana q̄ esta por venir y bien
dubdoso. Creeme que no es de hōbre pru-
dente dezir / viuiremos y hazer se ha estos
porque entre tanto que dela vida presente
aprouechar te puedes. Gran locura hallo
yo esperar a mañana: tienes buen apare-
jo para seguir el verdadero y sancto cami-
no dela soledad / no lo dilates a mañana / q̄
de los tiempos passados / ni por venir / no
vsamos de otro / ni poseemos sino este pre-
sente o agora / como dize los philosophos:

en

dela esperança. fo. cvii.

en este se rematã nuestras obras q̄ en el tiem
po futuro/ y en el passado no ay aparejo: por
manera que la voluntad dilatada de viuir
vno en puerto seguro/ no es voluntad/ ni se
puede llamar suficiẽte impedimẽto. Aquel
que se pone por grande que se piẽse pues na
da estorua delo principal/ esperãdo tiempo
oportuno. Siempre (como dize el poeta)
daño dilatar lo aparejado/ y que esta en pũ
to de hazerse. En el dar vemos/ que lo que
liberalmente se haze es tenido por mas per
fecto: pues dizen que este tal en ser diligen
te y franco da dos vezes: y por el siguiẽte el
don diferido es molesto/ y compra se bien
caro: ya entenderas mi entendimiento/ co
teja lo tu esto que tẽgo dicho/ que bien se q̄
apuntado lo yo estaras tu en el estremo de
la inteligẽcia de todo lo propuesto: y assi de
yo esto in. deciso y truncado/ por ver q̄ tu ex
celẽte iuzio le dara la claridad que requie
re/ y mejor que el que lo pregunta.

Capitulo. lx. En que pone algunos
remedios para el que es perezoso en
este viaje dela soledad.

Libro segundo

El dar se hombre mucho por las cosas
le haze tomar con mas animo lo q̄ pro
pone hazer como es/cada dia vemos de los
que con gran esfuerço y coraçõ se van a las
conquistas dela guerra/passan peregrinas
y estrangeras tierras/nauegan el proliço
mar por allegar el thesoro con muchos y
largos sudores/despues que nuestro solita
rio tuuiere los pensamiẽros desfraygados
y muy desencadenados de aquellos exerci
cios en que passo antes la vida/tẽdras por
cierto su partida ser breue y alegre y volũta
ria oluida la amistad halagueña de los mun
danos/las murmuraciones d los plebeyos
los juegos de los vezinos y mêtiras de los
vanos parleros / con quien esto comunica
uas / que te digo que quitada la mano y
quierda deste arado/y poniendo la derecha
del oluido y menosprecio:de otra manera se
arara el surco/coziendo tus alhajas y tu ha
senduela/y cerrando los ojos / sigue este ca
mino que yo te digo como testigo de vista
que no passe mucho tiempo / sino que en el
pecho la misma soledad te põga vn sosiego
y descã

delos murmuradores. fo. cit.

Y de canso que cuentes por el hundi da la vida pasado en cõparacion dela que gustas: porque alli hallaras las ramas delos arboles por amigos: por parietes los libros: por vezinos tus buenos pensamientos / y tu estudio por summa felicidad y dicha tendras / de quando en quando la visitacion suauẽ / de tus queridos y deleytables amigos que tengas por bien esperallos mucho interualo de tiẽpo por gozar de vna repentina / aun que alegre visitacion dellos: como el que quiere saltar ligeramente / que para cojer mayor salto y hazer lo con mas gracia y sin pena ni passion coje tierra y fuerças corriendo de fuera para q̃ su salto salga prosperamente y con grande ligereza.

Capitulo. lxi. Responde a los argumentos delos murmuradores que reprehuan esta vida.

Y es razon que a los argumentos y razones contrarias / respondamos por cõclusion de nro trabajo / para q̃ mas apurada quede esta questio al primero dizẽ algunos trayẽdo por fundamẽto la autoridad

Libro segundo

dela diuina escriptura que no es de deffear/
quãdo dizẽ triste del q̄ esta y viue solo sin cõ-
pañia/q̄ no tiene quien le leuãte despues de
caydo / y que por est.a razon es mejor estar
juntamẽte dos que no vno. Otras muchas
autoridades suelen traer a este proposito.
Tambien citan lo que trae Aristoteles pa-
ra definir al hombre quando dize que es ani-
m al social de su naturaleza / y que quiere y
d essea compaña y que aquel q̄ cõ otros/no
conserua y comunica / o es Dios / o es be-
stia o bruto y racional / como si yo pusiesse
entredicho ala soledad/o al ocio/junto con
esto traẽ lo de Marco Ciceron que dezia.
La compaña en los hombres ser de su cose-
cha a cada vno/ y de su propria naturaleza/
y que para passar la vida humana es neces-
saria la compaña / a lo qual tenemos arri-
ba bien respondio/y largamente porque de
otra manera/mala cõuenencia tuuiera Tu-
lio conmigo/ni yo con Tulio siendo tan mis
familiares sus obras y libros de eloquencia
henos. A lo primero yo tengo bien respon-
dido en vn capitulo de arriba: quando digo
que

que vn amigo o compañero es muy quieta
 y desembaraçada vida tenello para reme-
 dio de muchas penas y congoras: no lo re-
 puto yo ni la tengo por embaraçada com-
 pañia vn alma en dos sujetos. A lo de
 Aristoteles/ bien confieso ser el hombre co-
 dicioso de cõpañia/ esto por estotra respue-
 sta esta euacuado / mas no obstante esto te
 doy otra absolucion: y es esta. Quando los
 hombres en las ciudades / y en los alboro-
 tos se pueden valer sin comer de la miel. Yo
 estoy en ello / mas veo que el mundo anda a-
 gora muy al reues de lo que era razon de an-
 dar / que vnos aun que quieran viuir sosse-
 gados no pueden: ni los dexan / si con solo
 acompañarse no vuisse mas / ya que para af-
 sen los defastres de la vida bien seria. A las
 veo en fin que la mucha conuersaciõ es cau-
 sa de menosprecio: desta vienen embidias/
 disenciones / altercaciones / enemistades / cõ-
 tenciones / guerras / y engaños. Esta haze
 que vno conozca los secretos rincones de
 su casa del otro para que a su saluo mejor le
 pueda empecer,

Libro segundo

Capitulo. lxiij. Que toda ocasion se
hade cortar para nos yz ala soledad.

Deremos las ciudades y los pueblos
y con tal proposito que jamas bolua-
mos la cara atras: porque començada a po-
ner la mano en el arado / no la dexemos al
mejor tiempo / y nos boluamos sin sazón alo
poblado / como hizo Lentulo / que dexada
la vida ciudadana tomo para si perpetuo
destierro / cō proposito de nunca jamas bol-
ner al mundo: sin que para esto no nos fal-
ta otro exemplo menos conosciado / aun que
mas deuoto de Cronio fenice monje / que
vna vez entrado en la soledad rogaua a dios
q̄ le diesse voluntad y perseverancia grande
para q̄ nunca de alli saliesse / y con muy grã
sancricidad sus dias acabo alli: porq̄ sus ora-
ciones no fuesen embalde. La ocasiõ pues
que has de cortar en tomando esta vida ha
de ser q̄ la puente por do passaste a ella / que
es la compania del mundo y su acuerdo / la
quiebres luego que llegues / para que nun-
ca se te acuerde della. No es hablilla lo que
le

dela soledad.

fo. cxi.

le escriuio sant Juan primer hermitaño al
grãde bystoriador Malladio. Si quieres/
dize el euitar el cargo Episcopal que te esta
aparejado ama a nuestra soledad: porque
yo te digo que te estan esperando conel mu
chos trabajos y fatigas: pues a buẽ enten
dedor pocas palabras. No te quiero yo ati
rã poco dezir que bagas lo misimo: porque
este obispado que ya posses no puedes de
jar ya de tenello: pero digo lo para destro
çar y apartar la cobdicia que a otro mayor
puedes tener: la qual puedes sanar con ha
zer lo q̄ dize aquel sancto hermitaño a Mal
ladio. Ven presto dera dera las ciudades
y bullicios dellas para los trasagones pa
ra los recatones trampistas / para los pro
curadores / para los alunados y locos / pa
ra los logreros y publicanos / para los es
criuanos / para los mata sanos / para los
vnguentarios / para los trubanes / cozine
ros / sastres / alquemistas / rauerneros / car
pinteros / texedores / albañies / pintores /
sarfantes: para los saltadores y luebaçõ
res / para los carniceros / para los rubia
nes /

Libro segundo

nes/para los ladrones/ para los bechizeros/ para los encantadores/ para los adulteros/ para los caminantes/ para los glotonos y borrachos/ para los q̄ con las narizes muy veladores buelen de media legua las golosinas y guisados con que procuran hartarse/ basta bofallo/ en que ponen toda su bienauenturança. Dera estos q̄ no son de nra profesion ni collecha : dera al rico que cuete su dinero y por Arismetica: todo el dia emplean en repartillo/ nosotros sin estudio y trabajo/ ni sin arte cōtaremos nras riquezas en la soledad / no tenemos porque tenerllos embidia ninguna/ sino es lo que Dios no quiera que nos vemos buelto ala primera edad de muchachos: todo esto en q̄ tanto trabajo ponen/ y vn momēto se les va de entre las manos / ni sabreys por donde ni por dōde no todo esta sujeto ala fortuna/ que a Rey ni roque sabe perdonar: y si esta perdona yo fiador q̄ les queda otro trago mas cierto/ q̄ no le perdona/ q̄ es la muerte q̄ a hijo de madre no perdona/ dādo y encomēdando el cuerpo ala tierra y a los hedidos

de la soledad. fo. cxiij.

dos gusanos y el anima a los demonios mal
ditos/ el nombre y la fama al olvido sempiter
no: por el contrario es al pobre todo esto/
que como dize y canta la yglesia. En la me
moriam eterna estara el justo/ no nos engolo
sinen sus fuegos/ sus arreos/ su falsa prospe
ridad/ su prospera falsedad y falsa miseria:
contétemonos cō nra soledad/ cō nuestros
verdes prados/ montes y aguas claras/ a
ellos el desseo de diferentes aues y caças les
agrade/ nosotros sigamos el estudio de los
libros y la quietud de nro spiritu: y si caso
fuere q̄ ay algo de por casa q̄ hazer y cōpo
ner/ mezclallo con esto: y aun q̄ venga atra
siano dezillo es biē/ no dera el caçar y pas
sar tiempo algunas vezes en tomar dello q̄
Dios crió por el cāpo pa servicio de los hō
bres: por q̄ pa recrear las potencias huma
nas/ es exercicio muy oportuno y sazonado
y aun para mas de gana tomar despues el
estudio de la contemplacion como muchos
hizierō/ esto a consejo yo q̄ se haga en tiēpo
y manera q̄ no tanto por caçar/ quanto por
mirar y recrearte vsyas/ no amemudo sino
quando

Libro segundo

quando tu espíritu estuviere fatigado y affli-
gido con el exercicio spiritual/ no con multi-
tud de caçadores que perturbã. Desta ma-
nera los clerigos tienen licẽcia delo hazer
por parecer y decreto del summo põtifice.
El caçar sea templado y modesto/ mas pa-
ra templar tu cuerpo que para cansallo y af-
fligillo de mastado: quãdo este tal exercicio
nosotros tuviere mos no le auremos en-
bidia alas recreaciones delos embuelros
ciudadanos/ que entre tãto que de aqui no
passa/ muy cõuenible cosa es para los hom-
bres/ ansi hallaremos al señor buscando lo
con mas aparejado coraçõ/ y con mas ani-
mo: el qual viene de exercicio animado y re-
suscitado / y con mayores ansias de dar lu-
gar a su estudio y contemplacion.

Capit. lxiij. Conclusion final de la presente obra.

Quisto has donde nos ha traydo la fla-
ca barquilla de nuestro discurso/ y con
que impetu aportamos al puerto tã deslea-
do/

do/ ya veces dōde tenemos al presente pue-
 sta la pluma porās tu dezir agora que he-
 mos dicho grandes y muchas cosas y pro-
 lirāsō cosa al parescer del vulgo/ poca y ba-
 ga y dō poco valor/ que es la sancta soledad:
 y segun yo siento para mi muy grāde: y tan-
 to alegre que todo el tiēpo q̄ en esta mortal
 carcel he viuido me paresce y bago cuenta/
 que solo ha sido vida aquello q̄ en soledad y
 en el desierto he viuido estando ocioso en el
 campo: y no pienses que todo lo que tengo
 arriba dicho lo he hablado/ como maestro
 y difinidor de la soledad/ y q̄ quisiera ser yo
 el primero que abro el camino/ no cierto an-
 tes soy osado sectador: y discipulo della/ y
 verdadero amador/ y como tal la amo y la
 quiero: porque proprio es de los letrados
 y sabios difinir y determinar las cosas/ que
 yo ni soy sabio ni tengo parte en ello/ antes
 (como dize Liceron) soy gran discipulo de
 opiniones/ yo dexō el parescer desta mate-
 ria en tus manos/ y en fin mire cada vno el
 camino q̄ lleua y quiere seguir: porq̄ la ora
 presta de la muerte no le tome desapercebido

Libro

do/que en aquel trago y transito tan fuerte
 quãdo el anima ruuie a quella baralla y cõ
 riẽda mas aprouechara auer viuido en este
 mũdo con piedad y tẽplança de vida / y con
 puridad de innocencia q̃ auer viuido en los
 reales palacios de los grandes señores / no
 valdrã las diademas y ceptros dlos reyes
 ni menos las tres coronas de los reyes y
 emperadores / ni las coronas p̃rificias: a
 qui en este trãce / yo te juro / segun lo espero
 plaziẽdo a Dios de muchos q̃ confesaron
 lo que agora niegã contra la soledad / y de
 siertas compaņias / y auerle valido este mi
 buen consejo q̃ a muchos he dado en esta vi
 da: porque yo te osõ afirmar / que mientras
 mas en esta materia propongo mas se me
 offresce que dezir / y se me descubre / mas al
 fin el estudio de las cosas haze al caso / per
 donaras mi larga prolixidad repartida por
 los dos passados libros: la qual pense con
 cluyr en breue carra: pero porq̃ auia de de
 zir por si de los trabajos / que en el mundo
 se hallan y cada dia crecen / y tambien el pro
 uecho que de la vida solitaria se sigue / me pa
 rescio

rescio diuidir la obra en estos dos tan bre-
 ues librecicos: q̄ para consolació y refrige-
 rio de tu memoria / y de otros mis amigos
 tengo puestos delante. También lo hize por q̄
 el caído lector reposasse / con la distinció y
 conclusió del vno: para tomar fuerzas para
 el otro: y así lo q̄ era vno diuidi en dos. Fu-
 to con esto he acostübrado poner los exem-
 plos de los sanctos de nra fe / como lo hize-
 ro en su ley los antepassados philosophos /
 capitanes que fueron primero de nuestras
 ábilidades y iuzios: de lo qual si tuvieran
 vna centinela viua que mezclaron sin du-
 bda gozarán mas por estenso de lo celestial.
 Sus palabras y estilo de hablar / cierto dá
 suauidad y gusto: pero mas lo dieran si esto
 q̄ digo alcançaran. He aqui pues perlado
 magnifico lo que has mádado a este pobre
 ingenio componer y sacar de lo mas escogi-
 do de las disciplinas / recibe lo con tu lim-
 pio espíritu y sanas entrañas / para que di-
 gas cō el sonido de los arboles y con el ruy-
 do de las corrientes / y con el gran reposo
 y recogimiento de la suauissima soledad / y

Libro

en estos bien auenturados sanctos nombrados / lo que ellos dixeron cantaron y hablaron en el desierto con una y efficacissima voz estas palabras siguientes / que son.

Bien me dizes / bien me persuades y bien me aconsejas.

Estilo eomendatorio / que en loor desta traduccion en metros reales compuso / endereçado al lector vn intimo amigo y familiar del que traduxo esta obra / y natural de su patria.

Luana Petrarca veras reuestidas tus cortesanas de nueva inuencion alegrate en ver que en nra nacion tus obras seran muy mas conosciadas: Tu gloria y tu fama que no se te quita porque te muden el solo color agora se auina por otro primor y es cosa muy clara que mas rescita.

Quien la melodia de Zifollo desea y quien a Mercurio facundo en el caso
quien

quien toda la sciencia que nace en **Paraiso**
 quando de musas muy mas se rodea:
 Quien ver el iuzio del alto **Platon**
 la vna fineza del que es su segundo
 en tiempo q̄ en sciencia no menos facundo
 y equal en el nombre z y llustre opinion.

Quiē ver encūbrada la lēgua **E spañola**
 quien ver la empleada en cosa que importa
 quien ver gran virtud a que nos exorta
 quien ver vna cosa estraña y muy sola:
 Quiē altas sentencias / quiē muy viuo auiso
 quien gran sanctidad subida en las cumbres
 quiē graues exemplos quiē altas costūbres
 quien ver vna escuela del gran parayso.

Quiē ver al **Petrarcha** hablar **Castellano**
 muy familiar muy hecho de cera
 por vna galana y dulce manera
 que mata de amores de muy cortefano:
 Quien esto dessea aqui sele enseña
 si es quien cobdicia gozar de sabello
 muy candido y simple incline su cuello
 entre y ver a que tiene esta peña

Libro segundo.

Contra los enuidiosos y detractores.

Y Tu detractor de gesto canino
que en ver la virtud así te regañas
que enciendes en fuego tus malas entrañas
llenas de negro y crudo venino:
Esparta los ojos de aquesta limpieza
ya que tu lengua no dere su officio
aunque la virtud tocada del vicio
no pierde quilates su sancta pureza.

Las simples abejas de sancta intencion
que todo conuerten en miel y dulçura
los candidos buenos de mente muy pura
por estos sospira la tal traducion:
De aquestos espera mayor perfection/
y espera y desseja creer en sus manos
que al fin si se tienen por veros christianos
trataran tal obra con gran religion.

Fin de la obra.

Fue impressa en Medina del Campo/
por Guillermino de Willis.





